



BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Marzo de 2006

Nº 284

Al encuentro con Jesucristo Vivo, unidos a la Virgen María



EVANGELIZACION CUARESMA-PASCUA 2006

SUMARIO

Presentación 1

ENCUENTROS DE CUARESMA:

1. El Señor nos sale al Encuentro 3
2. Reconocer en Dios a un Padre Misericordioso 8
3. En su Amor Dios nos Salva 13
4. El Dios de Jesucristo es Espíritu de Amor 18
5. Encontrar a Jesús para Encontrar a Dios 23

ENCUENTROS GUADALUPANOS:

1. María, Madre del Verdadero Dios por quien se vive 28
2. Santa María de Guadalupe nos Muestra su Amor 32
3. Nuestra Señora de Guadalupe, Promotora de una Patria Justa 36
4. "María, la Primera y la más Perfecta Discípula de Cristo" 39
5. Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe 42

RETIRO PARA CATEQUISTAS 47

VIDA DIOCESANA:

- Docenario Guadalupano 54
- Acta de la Reunión ordinaria del Consejo Diocesano de Pastoral 72

VARIOS:

- Agenda de Marzo *Contraportada*
- Onomásticos, Aniversarios de Ordenación y Defunciones *Contraportada*

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34.

Apartado Postal 21

Tel. (395) 785-0020

Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

**Equipo Diocesano
de Evangelización y Catequesis**

Diócesis de San Juan de los Lagos.

PRESENTACION

AL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO, UNIDOS A LA VIRGEN MARÍA

En el horizonte espiritual de las parroquias y las demás comunidades, salvo excepciones, viven las grades consignas entregadas por el Papa Juan Pablo II. Él nos convocó a ir **al encuentro con Jesucristo Vivo**, a contemplar su rostro y a recorrer sus caminos **unidos a la Virgen María**, (de allí nuestro lema), a construir una Iglesia que sea casa y escuela de la comunión, la oración y el espíritu misionero, a aspirar a la santidad y a hacer de la Eucaristía la fuente y la cumbre de la vida. Nos planteó, además, el desafío de globalizar la solidaridad, evangelizar la cultura y desplegar la imaginación de la caridad.

Ese horizonte, lleno de realidades nuevas, de investigaciones asombrosas, de vacilaciones éticas, de sufrimientos y de búsquedas esperanzadas, de nuevas propuestas religiosas, de inequidades, adicciones y corrupciones, pero también de ansias de solidaridad, lleno de desafíos seculares, nos recuerda profecías de hombres visionarios. Uno de ellos, Karl Rahner, decía que en el siglo XXI: El cristiano o bien será un místico, o no será. Pues bien, tanto la orientación pastoral de la Iglesia en América, que va al encuentro de Jesucristo, como la voluntad de responder vigorosamente a los desafíos de nuestros tiempos, y de extraer de la riqueza de nuestra fe todas sus potencialidades para tener una vida más feliz y más plena, para comunicar a otros la Buena Nueva que da sentido a nuestra vida, y para transformar el mundo y caminar en la esperanza hacia los cielos nuevos y la tierra nueva (cf. 2Pe

3,13; cf Ap21,1-2) nos han conducido al tema de nuestra próxima Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe: Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Por eso, avancemos hacia este gran horizonte rico en cercanía de Jesús, en fidelidad a Él y en voluntad de servir a

nuestros pueblos. (*Cuaderno de trabajo Hacia la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* nn. 38).

Queriendo continuar con nuestro proceso diocesano de evangelización que nos señala cuatro etapas generales: Catequesis Kerigmática. Catequesis de Iniciación Cristiana, Catequesis de Integración a la comunidad, y Catequesis de formación para la Misión. Nos encontramos en la primera de ellas llamada kerigmatica. Esta tiene como objetivo: Lograr el encuentro con Jesucristo vivo mediante una evangelización en orden a la conversión, con ello se busca propiciar que afloren los interrogantes y anhelos más profundos de los que quieran iniciar un camino de relación con Él, **“suscitando la adhesión a la persona de Jesucristo para ser sus discípulos”**.

El encuentro con Jesucristo conduce a la conversión de quien ha sido llamado como discípulo, y también a la acción evangelizadora. Aquí vemos un ITINERARIO.

El encuentro con Jesucristo conduce a la conversión de quien ha sido llamado como discípulo, y también a la acción evangelizadora. Aquí vemos un ITINERARIO.

Cada discípulo, en su estado de vida y en su profesión, en el ambiente social en que vive y



convive con otras personas, en el medio en que trabaja, precisa:

1. Hacer una experiencia de Jesucristo, mediante **un encuentro** fuerte con Él, y renovar muchas veces este encuentro durante la vida.
2. En el encuentro con Cristo, **escuchar** atentamente su Palabra, contemplado con admiración y dejarse invadir por Él (por su Palabra, su Amor y sus actitudes).
3. De esta escucha nace y se fortalece siempre de nuevo la fe, esto es, **la adhesión** profunda y personal a Cristo, a tal punto que el discípulo sea capaz de invertir todo lo suyo en Cristo.
4. El discípulo debe integrarse en la **comunidad** de los demás discípulos de Jesús (la Iglesia), a través de la iniciación cristiana y **allí vivir en comunión como hermano y convivir con Cristo** (oración, lectio divina, celebración de los sacramentos, principalmente de la Eucaristía, solidaridad con los pobres, etc.), y acoger las enseñanzas de los sucesores de los apóstoles.
5. De ahí nace el seguimiento de Jesucristo. El seguimiento es **la moral** cristiana. El discípulo, porque admira y ama profundamente a su Maestro y Señor, porque lo sigue de cerca con fidelidad y esperanza, quiere recorrer los caminos del Evangelio: amar como Cristo amó, vivir como Él vivió y cumplir cuanto Él mandó.
6. El discípulo se torna **misionero**. Quiere llevar a otros al encuentro con Cristo. Quiere que Cristo sea para otros la Buena Nueva de su vida, así como lo es para él, de modo que también otros tengan la experiencia vivificadora y la profunda fe que se convirtió para él en el sentido de su vida.
7. Como testigo del amor de Cristo, el discípulo **trabaja en la sociedad** para que ella acoja a todos, conforme a su dignidad de hijos de Dios, y los aliente a hacer fecundos los dones que de Él recibió.

En este material tendrás dos opciones: Una, la que proponemos en la línea kerigmática, primera opción, queriendo profundizar el encuentro con Jesucristo vivo. Dos, en la línea que nos proponen los Obispos Mexicanos considerando este año como Guadalupano. En el primer esquema puedes elegir uno o dos temas Guadalupanos si así lo decides. El segundo proyecto lo podrás abordar en una semana o triduo Guadalupano según tus necesidades. Junto con ello anexamos un subsidio en orden a la predicación de cada día doce del mes para que sigas imprimiendo a tu comunidad en este tinte. Otro anexo es sobre el discipulado tema que también estaremos profundizando este año.

En todo esto, no queremos ni vivir ni trabajar a la deriva. Como la Santísima Virgen y los santos, “con el oído puesto en el corazón de Dios, y la mano en el pulso del tiempo” avancemos al encuentro de Jesucristo Vivo unidos a la Virgen María, en este año Guadalupano dedicado a ella.

Que Santa María de Guadalupe, Estrella de la evangelización, y la intercesión de nuestros santos mártires mexicanos, varios de ellos paisanos nuestros, nos acompañen y alcancen las gracias necesarias para vivir nuestra fe con mayor fidelidad, dar un impulso cualitativo a la acción evangelizadora en nuestra diócesis y saber mostrar a Jesucristo con el fervor de los santos a todos nuestros hermanos.

Por último un reconocimiento sentido de gratitud al esfuerzo de tantos agentes de pastoral que se esfuerzan por hacer crecer el espíritu de comunión, participación y corresponsabilidad, manifestado en la multiplicación de los consejos pastorales –diocesanos, decanales y parroquiales- en los que asumen la misión de fortalecer a la Iglesia en sus diferentes niveles y tiempos litúrgicos. ¡Felices fiestas de Cuaresma – Pascua 2006!

Atentamente:

Comisión de Pastoral Profética



Encuentro N° 1

EL SEÑOR NOS SALE AL ENCUENTRO

**OBJETIVO:**

Sensibilizarnos más sobre la presencia de Dios en nuestra vida, para queándonos cuenta de ello, le abramos nuestra vida personal, familiar y comunitaria y afiancemos nuestra fe en Él.

AMBIENTACIÓN:

Para este primer encuentro, podemos colocar fotos de rostros humanos, fotografías de bellos paisajes, un feto en gestación, etc., elementos que nos ayuden a admirar las obras de Dios.

- * Recepción y acogida (inscripción, gafetes, entrega de material).
- * Ambientación con cantos o juegos de “rompehielo”.
- * Bienvenida, motivación y recomendaciones.

Iniciar con la siguiente dinámica: hacer pequeños grupos, dependiendo del número de asistentes y compartir las siguientes preguntas:

- ¿Por qué motivo estoy aquí?
- ¿Qué espero de estos ejercicios?
- ¿Qué temores tengo?
- ¿Qué actitudes deseo tener para aprovechar esta experiencia?

- * Reunidos todos, se invita a que expresen lo que compartieron en los pequeños grupos.

INTRODUCCIÓN:

Hoy iniciamos una serie más de encuentros con Dios. Estamos invitados a vivir motivados por la presencia de Dios en nuestra vida. Hagamos propósitos firmes de participación y constancia durante esta semana. Recordemos que Dios, nuestro Creador, está esperando siempre nuestra respuesta. Nuestra semana de reflexión seguirá una línea de temas básicos de evangelización fundamental, en la línea del año pasado. Hoy centrémonos en la presencia de Dios, que nos sale al encuentro.

No inventamos a Dios, Él nos ha creado y nos ha dado el don de la libertad, nos sale al encuentro, se nos revela. Por esto la mayor plegaria que podemos hacer es: *Muéstranos Señor tu rostro.*

Podemos servirnos de esta anécdota, para iluminar nuestra reflexión:

EN UNA BARBERÍA.

Un hombre fue a una barbería a cortarse el cabello y recostarse la barba, como es costumbre. En estos casos, entabló una amena conversación con la persona que le atendía.

Hablaban de tantas cosas y tocaron muchos temas; de pronto, tocaron el tema de Dios, el barbero dijo: Fíjese, caballero, que yo no creo que Dios exista, como usted dice. Pero, por qué dice usted eso? - preguntó el cliente, pues es muy fácil, basta con salir a la calle para darse cuenta de que Dios no existe, o dígame, acaso si Dios existiera, habrían tantos enfermos, habría niños abandonados, si Dios existiera no habría sufrimiento ni tanto dolor

para la humanidad, yo no puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

El cliente se quedó pensando un momento, pero no quiso responder para evitar una discusión.

El barbero terminó su trabajo y el cliente salió del negocio. Recién abandonaba la barbería cuando vio en la calle a un hombre con la barba y el cabello largo, al parecer hacía mucho tiempo que no se lo cortaba y se veía muy desarreglado.

Entonces entró de nuevo a la barbería y le dijo al barbero: ¿Sabe una cosa? Los barberos no existen.

¿Cómo que no existen?- replicó el barbero- si aquí estoy yo y soy barbero.

¡No! dijo el cliente, no existen porque si existieran no había personas con el pelo y la barba tan larga como la de ese hombre que va por la calle. Ah, los barberos sí existen, lo que pasa es que esas personas no vienen hacia mí.

¡Exacto! -dijo el cliente- ése es el punto, Dios sí existe lo que pasa es que las personas no van hacia él y no le buscan, por eso hay tanto dolor y miseria.

CONTEMPLAMOS:

Dios sale al encuentro del hombre; ese es el mensaje de la Sagrada Escritura. Textos que nos hablan de esta verdad, son muchos, aquí ofrecemos dos textos significativos uno del Antiguo y otro del Nuevo Testamento, que nos manifiestan esta gratuidad de Dios para con nosotros.

MOISES Y LA ZARZA ARDIENTE. (Ex 3,1-14)

1 Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Jetro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto y llegó hasta Horeb, monte de Dios.

2 Allí se le apareció el ángel de Yahvé en una llama de fuego, en medio de una zarza. Al fijarse, vio que la zarza ardía en fuego, pero la zarza no se consumía.

3 Entonces Moisés se dijo: «Iré ahora para contemplar esta gran visión, por qué causa la zarza no se quema».

4 Cuando Yahvé vio que él iba a mirar, lo llamó de en medio de la zarza: — ¡Moisés, Moisés! — Aquí estoy — respondió él.

5 Dios le dijo: — No te acerques; quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

6 Y añadió: — Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac

y el Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

7 Dijo luego Yahvé: — Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus angustias.

8 Por eso he descendido para librarlos de manos de los egipcios y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

9 El clamor, pues, de los hijos de Israel ha llegado ante mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

10 Ven, por tanto, ahora, y te enviaré al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel.

11 Entonces Moisés respondió a Dios: — ¿Quién soy yo para que vaya al faraón y saque de Egipto a los hijos de Israel?

12 Dios le respondió: — Yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, servirán a Dios sobre este monte.

13 Dijo Moisés a Dios: — Si voy a los hijos de Israel y les digo: «Yahvé, el Dios de sus padres, me ha enviado a ustedes», me preguntarán: «¿Cuál es su nombre?». Entonces ¿qué les responderé?

14 Respondió Dios a Moisés: — «Yo soy el que soy». Y añadió: — Así dirás a los hijos de Israel: «'Yo soy' me envió a ustedes».

Para entender el texto. ¿De qué manera sale Yahvé al encuentro de Moisés?. ¿Para qué sale al encuentro, Dios Yahvé a Moisés?. ¿Cómo se presenta Dios?, ¿Cuál es la reacción de Moisés?.

LA REVELACIÓN PLENA DE DIOS: JESÚS RESUCITADO, PAN Y PALABRA. (Lc 24,1-35)

1 El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.

2 Hallaron removida la piedra del sepulcro

3 y, entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

4 Aconteció que estando ellas perplejas por esto, se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;

5 y como tuvieron temor y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: — ¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?

6 No está aquí, sino que ha resucitado.
Acuérdense de lo que les habló
cuando aún estaba en Galilea,

7 diciendo: «Es necesario que el Hijo del hombre
sea entregado en manos de hombres pecadores,
y que sea crucificado y resucite al tercer día».

8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras,

9 y volviendo del sepulcro dieron nuevas de todas
estas cosas a los once y a todos los demás.

10 Eran María Magdalena, Juana y María,
madre de Jacobo, y las demás con ellas,
quienes dijeron estas cosas a los apóstoles.

11 Pero a ellos les parecían locura
las palabras de ellas, y no las creyeron.

12 Pedro, sin embargo, levantándose, corrió al sepulcro;
y cuando miró dentro vio solo los lienzos, y se fue
a casa maravillándose de lo que había sucedido.

13 Dos de ellos iban el mismo día
a una aldea llamada Emaús,
que estaba a sesenta estadios de Jerusalén.

14 Hablaban entre sí de todas aquellas cosas
que habían acontecido.

15 Y sucedió que, mientras hablaban y discutían entre
sí, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos.

16 Pero los ojos de ellos estaban velados,
para que no lo reconocieran.

17 Él les dijo: — ¿Qué pláticas son estas que tienen
entre ustedes mientras caminan,
y por qué están tristes?

18 Respondiendo uno de ellos, que se llamaba
Cleofas, le dijo: — ¿Eres tú el único forastero
en Jerusalén que no has sabido las cosas
que en ella han acontecido en estos días?

19 Entonces él les preguntó: — ¿Qué cosas?
Y ellos le dijeron: — De Jesús nazareno,
que fue varón profeta, poderoso en obra
y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo;

20 y cómo lo entregaron los principales sacerdotes
y nuestros gobernantes a sentencia de muerte,
y lo crucificaron.

21 Pero nosotros esperábamos que él fuera el que
había de redimir a Israel. Sin embargo, además de
todo, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido.

22 Aunque también nos han asombrado unas mujeres
de entre nosotros, las cuales antes del día
fueron al sepulcro;

23 como no hallaron su cuerpo,
volvieron diciendo que también habían visto visión
de ángeles, quienes dijeron que él vive.

24 Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro,
y hallaron así como las mujeres habían dicho,
pero a él no lo vieron.

25 Entonces él les dijo: — ¡Insensatos y tardos de
corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera
estas cosas y que entrara en su gloria?

27 Y comenzando desde Moisés y siguiendo
por todos los profetas, les declaraba
en todas las Escrituras lo que de él decían.

28 Llegaron a la aldea adonde iban,
y él hizo como que iba más lejos.

29 Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: —
Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el día
ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos.

30 Y aconteció que, estando sentado con ellos
a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y les dio.

31 Entonces les fueron abiertos los ojos y lo
reconocieron; pero él desapareció de su vista.

32 Y se decían el uno al otro: — ¿No ardía nuestro
corazón en nosotros, mientras nos hablaba
en el camino y cuando nos abría las Escrituras?.

Palabra del Señor.

El hecho de que Dios salga al encuentro del
hombre, es llamado REVELACIÓN.

LOS SIGUIENTES TEXTOS NOS AYUDARAN
A ENTENDER ESTO:

San Agustín es uno de los santos más notables que
ha tenido la Iglesia y uno de los hombres más sabios
del cristianismo. Después de una vida apartada de
Dios se bautizó, llegando a ser obispo d Hipona, en el
norte de África. Escribió mucho y tiene un libro
especialmente sugestivo: Las Confesiones, donde
cuenta su conversión y proclama el anhelo de Dios
inscrito en el corazón de la criatura:

«Tú eres grande, Señor, y muy digno de alaban-
za: grande es tu poder, y tu sabiduría no tiene medida
(...). Y el hombre, pequeña parte de tu creación,
quiere alabarte. Tú mismo le incitas a ello, haciendo
que encuentre sus delicias en tu alabanza, porque nos
hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto
hasta que descanse en ti»

1. El deseo de Dios en el corazón

El deseo de Dios está inscrito en el corazón del
hombre, que ha sido creado por Dios y para Dios;
Dios no deja de atraer al hombre hacia sí, y sólo en
Dios encuentra la paz, la verdad y la alegría, que no
cesa de buscar. El hombre es un ser religioso. Como

decía San Pablo en Atenas: «En Dios vivimos, nos movemos y existimos» (Hechos 17, 28).

2. El olvido o negación de Dios

Pero el hombre puede olvidarse de Dios, e incluso rechazarlo o negar su existencia, ¿Motivos? La ignorancia, el rebelarse contra el mal que se sufre o se ve, los afanes del mundo y de las riquezas, el mal ejemplo de algunos que se llaman cristianos, ideas contrarias a la religión, y la actitud del pecador que -por miedo- se oculta a Dios y huye ante su llamada. Ninguno de estos pretextos justifica el olvido o la negación de Dios.

3. Se puede conocer la existencia de Dios por medio de la razón natural

El hombre puede conocer la existencia de Dios por dos caminos: uno, natural, y otro sobrenatural. El camino natural para conocer a Dios tiene como punto de partida la creación, es decir, las cosas que nos rodean. Con la sola luz de la razón, el hombre sabe que ni las cosas ni él tienen en sí mismos la razón de ser, porque han tenido principio y tendrán fin: son seres contingentes, seres creados y dependientes. Por eso, a través de lo creado, el hombre puede llegar al conocimiento de la existencia de Dios, creador, ser necesario y eterno, causa primera y fin último de todo.

4. Dios sale al encuentro del Hombre

Dios, además, por amor, se ha revelado al hombre, saliendo a su encuentro; de esta forma, le ofrece una respuesta definitiva a las preguntas que se hace sobre el sentido y el fin de la vida humana. Se dio a conocer, en primer lugar, a los primeros padres, Adán y Eva; después de la caída por el pecado original, no los abandonó sino que les prometió la salvación y ofreció su alianza. Luego, con Abrahán, eligió al pueblo de Israel. Por fin, Dios se reveló plenamente enviando a su propio Hijo, Jesucristo.

5. Jesucristo, Palabra del Padre

Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre. Es la Palabra única, perfecta y definitiva de Dios Padre. Jesucristo ha dicho ya todo lo que Dios quería decirnos a los hombres, de manera que ya no habrá otra Revelación después de Cristo.

6. Las fuentes de la Revelación: Sagrada Escritura y Tradición

La Revelación de Dios se encuentra en la Sagrada Escritura y en la Tradición divina. La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios transmitida por

escrito, y consta de los libros inspirados por Dios que forman la Biblia: 45 del Antiguo Testamento (antes de venir Jesucristo a la tierra) y 27 del Nuevo Testamento. La Tradición es la revelación divina encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los Apóstoles, y transmitida íntegra de viva voz a la Iglesia.

7. La Iglesia, custodia e intérprete del depósito de la fe

Cristo confió a su Iglesia la Revelación de Dios, contenida en la Sagrada Escritura y en la Tradición. A ese tesoro lo llamamos depósito de la fe. Cristo lo ha confiado a la Iglesia para que lo custodie, interprete, profese y predique a todo el mundo. Ésta es la doctrina cristiana, que la Iglesia no se cansa nunca de enseñar a los hombres y mujeres de todas las edades y de todas las épocas.

8. Conocer la Biblia

La Iglesia tiene gran veneración por la Sagrada Escritura, destacando los cuatro evangelios que ocupan un lugar verdaderamente privilegiado, pues su centro es Cristo Jesús. En la Misa, después de leer el Evangelio, el sacerdote lo besa en señal de veneración y respeto. Es lógico que todo cristiano conozca la Sagrada Escritura, especialmente los Evangelios, y que dedique un tiempo a leerla y meditarla. Como dice San Jerónimo: «desconocer la Escritura es desconocer a Cristo».

CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA (31-35):

Las vías de acceso al conocimiento de Dios

31 Creado a imagen de Dios, llamado a conocer y amar a Dios, el hombre que busca a Dios descubre ciertas «vías» para acceder al conocimiento de Dios. Se las llama también «pruebas de la existencia de Dios», no en el sentido de las pruebas propias de las ciencias naturales, sino en el sentido de «argumentos convergentes y convincentes» que permiten llegar a verdaderas certezas.

Estas «vías» para acercarse a Dios tienen como punto de partida la creación: el mundo material y la persona humana.

32 El mundo: A partir del movimiento y del devenir, de la contingencia, del orden y de la belleza del mundo se puede conocer a Dios como origen y fin del universo.

S. Pablo afirma refiriéndose a los paganos: «Lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. Porque lo invisible de Dios,

desde la creación del mundo se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad» (Rom 1,19-20; cf. Hch 14,15.17; 17,27-28; Sb 13,1-9).

Y S. Agustín: «Interroga a la belleza de la tierra, interroga a la belleza del mar, interroga a la belleza del aire que se dilata y se difunde, interroga a la belleza del cielo... interroga a todas estas realidades. Todas te responde»: Vé, nosotras somos bellas. Su belleza es una profesión («confessio»). Estas bellezas sujetas a cambio, ¿quién las ha hecho sino la Suma Belleza («Pulcher»), no sujeto a cambio?» (serm. 241,2).

33 El hombre: Con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios. En estas aperturas, percibe signos de su alma espiritual. La «semilla de eternidad que lleva en sí, al ser irreductible a la sola materia» (GS 18,1; cf. 14,2), su alma, no puede tener origen más que en Dios.

34 El mundo y el hombre atestiguan que no tienen en ellos mismos ni su primer principio ni su fin último, sino que participan de Aquel que es el Ser en sí, sin origen y sin fin. Así, por estas diversas «vías», el hombre puede acceder al conocimiento de la existencia de una realidad que es la causa primera y el fin último de todo, «y que todos llaman Dios» (S. Tomás de A., s.th. 1,2,3).

35 Las facultades del hombre lo hacen capaz de conocer la existencia de un Dios personal. Pero para que el hombre pueda entrar en su intimidad, Dios ha querido revelarse al hombre y darle la gracia de poder acoger en la fe esa revelación en la fe. Sin embargo, las pruebas de la existencia de Dios pueden disponer a la fe y ayudar a ver que la fe no se opone a la razón humana.

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA:

Para este punto tendremos en cuenta las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo ha sido tu encuentro personal con Dios?, ¿lo has tenido? ¿Eres de los que no se deja encontrar por Dios?.
- 2.- Señala algunas cosas a nivel comunitario, familiar, personal, que oculten la presencia viva de Dios.

(Se comparten estas cosas en grupo)

RESPUESTA PERSONAL:

¿Cómo voy a dejarme encontrar por Dios? En este momento se invita a los participantes a compartir las ideas que más les haya interesado sobre los textos de la Escritura y el Magisterio, que más les hayan llegado al corazón. Que cada uno exprese, qué actitudes está dispuesto a cultivar de ahora en adelante respecto a la presencia de Dios en su propia vida, en la vida de su familia, de su pueblo y de la comunidad cristiana.

ENCUENTRO CON DIOS:

Tengamos ahora un momento de oración, para esto hacemos uso del Salmo 139, 2-24. que es un ejemplo del reconocimiento de la presencia de Dios en la propia vida. Podemos ir haciendo a dos coros las estrofas:

- 2 sabes si me siento o me levanto, tú conoces de lejos lo que pienso.
- 3 Ya esté caminando o en la cama me escudriñas, eres testigo de todos mis pasos.
- 4 Aún no está en mi lengua la palabra cuando ya tú, Señor, la conoces entera.
- 5 Me aprietas por detrás y por delante y colocas tu mano sobre mí.
- 6 Me supera ese prodigio de saber, son alturas que no puedo alcanzar.
- 7 ¿A dónde iré lejos de tu espíritu, a dónde huiré lejos de tu rostro?
- 8 Si escalo los cielos, tú allí estás,
si me acuesto entre los muertos, allí también estás.
- 9 Si le pido las alas a la aurora para irme a la otra orilla del mar,
- 10 también allá tu mano me conduce y me tiene tomado tu derecha.
- 11 Sí digo entonces: "¡Que me oculten, al menos,
las tinieblas y la luz se haga noche sobre mí!"
- 12 Mas para ti ni son oscuras las tinieblas y la noche es luminosa como el día.
- 13 Pues eres tú quien formó mis riñones, quien me tejió en el seno de mi madre.
- 14 Te doy gracias por tantas maravillas, admirables son tus obras
y mi alma bien lo sabe.
- 15 Mis huesos no te estaban ocultos cuando yo era formado en el secreto,
o bordado en lo profundo de la tierra.
- 16 Tus ojos veían todos mis días, todos ya estaban escritos
en tu libro y contados antes que existiera uno de ellos.
- 17 ¡Tus pensamientos, Dios, cuanto me superan, qué impresionante es su conjunto!
- 18 ¿Pormenorizarlos? Son más que las arenas, nunca terminaré de estar contigo.
- 19 ¡Ojalá, oh Dios, mataras al malvado y se alejaran de mí los sanguinarios;
- 20 arman maquinaciones en tu contra y no toman en cuenta tus declaraciones!
- 21 Señor, ¿no debo odiar a los que te odian y estar hastiado de los que te atacan?
- 22 Con un odio perfecto yo los odio y para mí también son mis enemigos.
- 23 Exáminame, oh Dios, mira mi corazón, ponme a prueba y conoce mis iniquidad;
- 24 Fíjate si es que voy por mal camino y conduceme por la antigua senda.

EVALUEMOS:

¿Fueron claros los contenidos?. ¿Los momentos de oración? ¿Qué sugieres para hacer más provechoso nuestro tema?. ¿Fue suficiente la asistencia?.

Encuentro N° 2

RECONOCER EN DIOS A UN PADRE MISERICORDIOSO



PASOS METODOLÓGICOS

OBJETIVO:

Este responde a dos preguntas: Qué queremos; y Para qué.

Profundizar en la revelación del Padre que canta la misericordia de Dios, y purificar el verdadero rostro del Dios de Jesucristo, para ser mejores hermanos, porque así manifestamos mejor que tenemos un Padre misericordioso.

AMBIENTACIÓN:

Consiste en crear un ambiente de bienestar y acogida pudiéndose utilizar: canto, signo fraterno o momento de encuentro personal.

Canto:

*Te doy gracias, Señor,
por haberme encontrado.*

INTRODUCCIÓN:

En este momento se comparte con el grupo lo que se pretende con el tema, se enlaza con el tema anterior, suscitando el interés y la apertura del grupo.

Los Evangelios relatan numerosos encuentros de Jesús con los hombres y mujeres de su tiempo. Una característica común de estos episodios, es la fuerza transformadora que tiene; “abren un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad” (EIA 8). Todos los que quisieron encontrarse con Él recibieron de una u otra forma la salvación.

En todos los encuentros podemos encontrar varias cosas que se repiten: Jesús toma la iniciativa, sale al

encuentro de la gente en sus necesidades, promueve siempre la vida, las personas se sienten felices porque experimentan su amor y su amistad; Jesús de a conocer el misterio de Dios como Padre para todos y, a los que aceptan su mensaje, les da la posibilidad de un camino de conversión: ahora invocan a Dios como Padre, experimentan a los demás como hermanos y se comprometen a seguirlo con su cruz.

¿Y la gente, cómo se acerca a Jesús?

Podemos ver algunos ejemplos:

Algunos, como la samaritana (Jn 4,5-42), que va a sacar agua del pozo. Jesús la llama para saciar su sed, pero en realidad, “el que pedía de beber, tenía sed de la fe de la misma mujer”; después de escuchar a Jesús, ella abre su corazón y hace preguntas y Jesús le explica su mensaje. La mujer queda transformada y va corriendo a decir a la gente:

“Venid a ver a un hombre... ¿No será el Cristo? La samaritana, al descubrir al Mesías se ha convertido en catequista de sus contemporáneos.

Otro, como Zaqueo (Lc.19, 1-10) se acercó a Jesús, al principio por mera curiosidad, por lo que decía la gente. Jesús entra en la casa de Zaqueo, el cual cambia su vida: se desprende de los bienes materiales y comparte con los necesitados. Así, Zaqueo acepta la salvación ofrecida por Jesús, abandona su seguridad humana, su pequeño mundo, y se abre al amor de Dios y de sus hermanos los hombres en la caridad y en el servicio.



Los encuentros con Jesús hoy

También en la actualidad, todos los hombres y mujeres, podemos encontrarnos con Jesús y experimentar su salvación. Él lo ha dicho: “He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20).

¿Dónde podremos encontrarlo?:

Los lugares principales de encuentro con Jesús son: La oración, la vida cotidiana, la comunidad de los creyentes, la Sagrada Escritura, los sacramentos, especialmente la Eucaristía, y en todo ser humano, particularmente en los más pobres.

CONTEMPEMOS:

Este paso nos invita a descubrir y admirar desde la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia, el gran proyecto de amor de Dios, desde los valores del Reino, y así iluminar las diferentes realidades y circunstancias en las que nos desenvolvemos:

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocieran, conocerían también a mi Padre; desde ahora lo conocen y lo han visto”. Le dice Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y nos basta”, le dice Jesús: “¿tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre, ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre?”

Dios es Único

Uno de los intereses fundamentales de Jesús fue mostrar a sus discípulos como a nosotros hoy, el rostro de Dios y decirnos que es Único, es Padre y es misericordioso. No hay más que un solo Dios. La confesión de que Dios es Único, tiene su raíz en la Revelación Divina y es inseparable de la confesión de la existencia de Dios.

Dios se reveló como Único (Dt 6, 4-5): Por los profetas, Dios llama a Israel y a todas las naciones a volverse a Él, “porque yo soy Dios, no existe ningún otro” (Is. 45,22-24).

Jesús mismo confirma que Dios es el único Señor (Mc 12,29-30), cuando explica a un escriba cuál es el primer mandamiento. También San Pablo, en su 1ª. Carta a los Corintios 8,6 nos lo asegura: “Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos”.

Y nosotros contemplamos esta gran verdad y aprendemos a creer “más allá de nuestras dudas”; reconocemos que nuestro Dios es realmente Uno: Aquél en quien no hay cambios, ni sombras de rotación, El que permanece fiel a sí mismo y a sus promesas; El que es, Él mismo, una eterna comunicación de amor. El que trasciende al mundo y a la historia y es tan grande que supera nuestra ciencia. El que siendo siempre misterio inefable, incomprendible, invisible, inalcanzable; sin embargo, se acerca a nosotros. El único que mantiene su amor por mil generaciones, El que es plenitud de ser y de toda perfección, El que en todas sus obras muestra su benevolencia y ofrece su gracia. El que es Amor y es Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Dios es Padre Todopoderoso, porque es Creador

Él ha creado todo, lo rige todo y lo puede todo. Creemos que todo tiene su origen en Dios, que es Creador del cielo y de la tierra y que su poder universal da vida. Dios crea por amor, no por necesidad, ama a sus criaturas y se compromete con ellas.

Él, con su sabiduría, rige todo el orden de la creación y es quien nos puede dar el conocimiento verdadero de todas las cosas creadas, en su relación con Él. Él en su ser mismo y el que es, por sí mismo, todo lo que es; Él es plenitud del ser y de toda perfección.

Dios Padre Todopoderoso y Misericordioso

Por la manera como cuida de todo ser viviente, observamos cómo nos muestra su poder universal de Padre: es amoroso, compasivo y misericordioso; es lento para enojarse y generoso para perdonar. Es el Padre de los desprotegidos, como son tales, que llegan a expresarse con la imagen de la maternidad (Cf. Is 66, 13; Sal 131,2).

Nos adopta como hijos y, por su misericordia infinita, llega hasta perdonar nuestros pecados por grandes que sean si nos arrepentimos de ellos. Él es el Dios de la presencia atrayente y misteriosa, el Dios tres veces santo, rico en misericordia... (Cf. Lc 15).

Dios Padre nos llama a participar de su vida divina

Pensemos en esta afirmación que es verdadera: “El ser humano es la única criatura de la tierra, a la

que Dios ha amado por sí misma” (GS 24). Sólo él está llamado a participar de la vida de Dios. ¡Sí! El hombre fue creado para amar y servir a Dios en esta vida y después verlo y gozarse en la otra. (Cf. CEC 356, 357).

De aquí concluimos que el único absoluto es Dios, hay que amarlo en el hermano, estar unido a Él por la oración, darle culto principalmente en la Eucaristía y avivar el deseo de estar con Él para siempre en el cielo.

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA:

Es reflexionar cómo me descubro al confrontar el proyecto de Dios con mi realidad personal y comunitaria.

- *Se realiza a través de la reflexión personal o en diálogo de pequeños grupos. De 5 a 6 personas, si es posible alguien que los acompañe.*
- *Momento para compartir resonancias y esclarecer inquietudes.*
- *Actitudes que se sugieren para este momento: respeto, escucha, discreción, no juzgar, no meterse en la conciencia del otro, no dar consejos.*

(Nuestra imagen de Dios): Se pone el ejemplo de un Dios policía, un Dios comerciante, un Dios fórmula, un Dios lejano, un Dios paternalista, un Dios cruel, un Dios injusto.

1.- ¿Un Dios policía?

- Ø ¡No hagas eso! ¡Dios te va a castigar!
- Ø ¿Se enfermó Pánfilito? ¡Castigo de Dios!
- Ø “Si no rezas esta cadena y mandas cinco copias a cinco personas diferentes, te sucederán desgracias terribles. Por no seguirla, el señor Godolías perdió todos sus bienes en un incendio”.
- Ø ¡Que bonito! ¡Un Dios policía con su macanilla! Algunas personas consideran a Dios como castigador implacable.
- Ø Pero otras piensan que Dios es compasivo y misericordioso. Un Dios que se complace en perdonar.

2.- ¿Un Dios comerciante?

- Ø ¡Ofrécele una limosna al Santo Niño de Atocha, y ya verás...!

Ø Lo conseguí, claro, pero tuve que hacer la marcha de ir a Chalma. ¡Qué bien! ¡Un Dios vendiendo sus favores! Algunas personas pretenden comprar los beneficios de Dios.

Ø Pero otras consideran a Dios como es en realidad: Un padre amoroso que se complace en dar gratuitamente a todo el que le pide.

3.- ¿Un Dios fórmula?

- Ø A ver, Juanito ¿Quién es Dios? “Dios es un ser espiritual, infinitamente perfecto, creador y soberano, Señor de todas las cosas”.
- Ø ¡Claro que conozco quién es Dios: Dios es un Espíritu puro!”
- Ø ¡Qué bonito! Un Dios reducido a fórmula! ¿Quién puede amar una fórmula? Algunas personas sólo saben de Dios la definición que aprendieron de chicos. Tienen una idea muy pobre de Dios.
- Ø Pero otras hablan con Dios. Lo alaban, le agradecen sus beneficios, le confían sus penas... Lo escuchan, le ponen atención. Han llegado a descubrir a Dios como un ser personal.

4.- ¿Un Dios lejano?

- Ø Algunas personas creen que Dios no se interesa por el hombre. Que no se relaciona con el hombre.
- Ø Dios no me oye. Nos tiene olvidados... El Señor nos ha dejado de su mano...
- Ø ¡Qué bonito! Un Dios sentado en las nubes, sin relación con el mundo!
- Ø ¡Otras personas sienten a Dios muy cercano en sus vidas, lo sienten presente!

5.- ¿Un Dios paternalista?

- Ø “¡Diosito lindo, que me saque la lotería...!”
- Ø “... ¡Qué pase los exámenes!”
- Ø Algunas personas lo esperan todo de Dios, sin poner nada de su parte. Quieren que Dios les de todo hecho, como si fueran niños chiquitos.
- Ø ¡Qué bonito! ¡Un Dios ocupado en preparar la mamila!
- Ø O bien, creen que Dios interviene en todo lo que les sucede. Son personas fatalistas: “Ya estaría de Dios...” Ni modo... así lo quiere Dios.

- Ø ¡Qué bien! ¡Dios manejando a los hombres como muñecos!
- Ø Otras personas piensan que Dios nos da mil posibilidades de madurar. Que nos hizo libres y quiere que busquemos nuestro propio camino con los medios que El mismo nos proporciona.

6.- ¿Un Dios cruel?

- Ø Antiguamente muchas personas consideraban que para agradar a Dios era necesario hacer grandes mortificaciones. Como si creyeran que Dios se complace en que suframos.
- Ø ¡Vaya cosa! Un Dios Sádico que se goza en ver sufrir a sus hijos.
- Ø Otras personas creen que Dios nos creó para ser felices desde esta vida y sobre todo en la otra. Estas personas no buscan el sufrimiento, pero cuando viene lo aceptan como medio de realización personal y de semejanza con Cristo.

7.- ¿Un Dios injusto?

- Ø Algunas personas quisieran hacer responsable a Dios de todos los males del mundo, de todas las catástrofes y sucesos lamentables: -¿Por qué permitió Dios todo esto...?
- Ø ¡No es justo! ¡Qué cosa! Un Dios acusado por sus criaturas.
- Ø Otras personas saben que los terremotos, inundaciones, heladas y desastres no se deben a Dios directamente, sino a las leyes de la naturaleza.
- Ø Algunas personas piensan que Dios es injusto porque no impide el mal que algunos hombres cometen. Ellos quisieran que Dios castigara a los malos y que remediara todas las injusticias.
- Ø Pero la mayoría de las personas sabe que Dios ha hecho a los hombres libres y responsables y respeta su libertad. El que algunos hombres abusen de su libertad y cometan injusticias, no hace a Dios injusto.

En resumen. No es fácil llegar a tener una idea perfecta de Dios. Sólo por las palabras de Cristo, por sus actitudes, sus hechos y su persona misma, podemos saber quién es Dios: “El hijo unigénito, que está en el seno del Padre, El nos lo ha revelado”. (Jn 1, 18). Fiel, misericordioso, paciente, justo, bueno, omnipotente.

Todos podemos ir purificando y enriqueciendo la experiencia que tenemos de Dios. Quien logra una experiencia rica y apropiada de Dios, se lanza a El como a una meta, amándolo con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con todas las fuerzas.

RESPUESTA PERSONAL:

Se trata de concretar y asumir actitudes que nos comprometen en la transformación de nuestra realidad personal y comunitaria.

Ante el pesimismo y la indiferencia de muchos cristianos, que sin darse cuenta deforman el rostro del Padre y le siguen el juego a la cultura actual con su indiferencia religiosa, queremos contagiar el optimismo y la alegría de que el hombre busca y seguirá buscando siempre a Dios, porque es Él quien primero nos ha buscado y nos buscará hasta el fin.

Ese es el ejemplo que nos da el Padre de la parábola del hijo pródigo.

Estamos convencidos de que creer en Dios es una tarea vital, afecta toda nuestra existencia, toda nuestra vida: sentimientos, decisiones, pensamientos, fe, todo (ver Rm 1, 23).

- Ø ¿Con cuáles imágenes de Dios te identificaste?
- Ø ¿Cuáles posiciones nos parecen falsas y cuáles son verdaderas acerca de Dios?
- Ø ¿Qué te dice este refrán: “El que no conoce a Dios, a cualquier palo se le hinca”?
- Ø ¿Sabes llamar a Dios por su nombre y lo nombras con frecuencia?
- Ø ¿Has experimentado directamente en tu vida el amor misericordioso de Dios?

NUESTRO COMPROMISO:

Hacer algunas preguntas para que cada uno reflexione y saque un compromiso concreto.

- Ø ¿A qué me comprometo saber que tengo un Padre como el que Jesús me ha revelado en el evangelio?
- Ø ¿Qué puedo hacer para no dejarme llevar por la envidia, los celos, el coraje, la indiferencia?
- Ø ¿Cómo puedo manifestar con mi vida que conozco al Dios verdadero?

ENCUENTRO CON DIOS:

Es uno de los momentos más importantes del encuentro; todo lo reflexionado es transformado en oración. Delante del Señor nos decidimos y comprometemos personal y comunitariamente.

Acomodados en círculo y la Biblia en el centro.

Música suave, con volumen bajo.

Quien guía la oración va expresando reverentemente las siguientes interrogantes:

GUÍA:

¿Quién eres, Señor?

¿Eres un policía, o eres un Padre?

¿Eres tan sólo una fórmula, o un Dios personal?

¿Eres injusto, o el Dios de toda justicia?

¿Eres un comerciante, o el dador magnífico de todos los dones?

¿Quién eres Tú, Señor?

Tú eres el Padre misericordioso del evangelio.

Tú eres el Padre de Jesús y nuestro Padre.

Tú eres el Padre del hijo pródigo y también del hermano mayor.

Tú eres el Padre del amor.

Luego se ora con el salmo 22: “El Señor es mi Pastor”, se puede ir intercalando la siguiente antífona: El que come este pan vivirá para siempre.

Canto:

**EL SEÑOR ES MI PASTOR;
NADA ME PUEDE FALTAR**

Se puede leer el Salmo 136 (135) y responder a cada versículo: “Porque es eterna su misericordia...”

SALMO 136 (135)**Letanía de acción de gracias**

¡Aleluya!

¹ ¡Dad gracias a Yahvé, porque es bueno,

² Dad gracias al Dios de los dioses,

³ Dad gracias al Señor de los señores,

⁴ Al único que ha hecho maravillas,

⁵ Al que hizo el cielo con sabiduría,

⁶ Al que asentó la tierra sobre las aguas.

⁷ Al que hizo las grandes lumbreras,

⁸ el sol para regir el día,

⁹ luna y estrellas, que rigen la noche,

¹⁰ Al que hirió en sus primogénitos a Egipto,

¹¹ y sacó a Israel de entre ellos,

¹² con mano fuerte y tenso brazo,

¹³ Al que partió en dos el mar de los Juncos,

¹⁴ e hizo pasar por medio a Israel,

¹⁵ y hundió en él al faraón con sus huestes,

¹⁶ Al que guió a su pueblo en el desierto,

¹⁷ Al que hirió a grandes reyes,

¹⁸ y dio muerte a reyes poderosos,

¹⁹ a Sijón, rey de los amorreos,

²⁰ y a Og, rey de Basán,

²¹ Y dio sus tierras en herencia,

²² en herencia a su siervo Israel,

²³ Al que se acordó de nosotros humillados,

²⁴ y nos libró de nuestros adversarios,

²⁵ Al que da pan a todo viviente,

²⁶ ¡Dad gracias al Dios de los cielos,

EVALUEMOS:

Este momento es para mejorar la manera de realizar el encuentro. El equipo organizador buscará el tiempo oportuno para reunirse después de cada actividad fuerte.

1. ¿Qué les pareció el encuentro?
2. ¿De qué nos felicitamos?
3. ¿En qué podemos mejorar?

Encuentro N° 3

EN SU AMOR DIOS NOS SALVA

“Dios trabaja con su actividad salvadora en nosotros por medio de la fe” (Rm. 1, 16ss)

**OBJETIVO:**

Descubrir el amor de Dios en los gestos, acciones y palabras de Jesús, nuestro salvador, para optar por Cristo y vivir sus enseñanzas en la construcción del reino.

AMBIENTACIÓN DEL LUGAR:

Un Cristo unido por lazos a distintas imágenes de personas en vicios, o familias, etc, sacándolos de su situación de pecado.

(Canto: Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la Salvación). O Salva Jesús el Señor...

CANTO

*Yo no soy nada y del polvo nací,
pero Tú me amas y moriste por mí;
ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!*

*Toma mis manos, te pido.
Toma mis labios, te amo.
Toma mi vida, ¡oh Padre!
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!*

*Cuando de rodillas te miro Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez,
ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!*

INTRODUCCIÓN:

¡Dios te ama y quiere lo mejor para ti! Dios te ha creado por amor gratuito de su providencia y en su infinito amor desea que todos y cada uno de los seres humanos vivamos eternamente junto a Él. Nuestro Dios es un Dios que gratuitamente nos comparte su existencia, y de la nada nos creó con la finalidad de

que gocemos de su amor eternamente (cf. Jn 10,10). Dios ama a cada uno personalmente, Dios quiere lo mejor para el hombre y con su infinito poder le pone todo en sus manos.

Dios te llama personalmente por tu nombre a la existencia: “no temas, te he llamado por tu nombre, tú eres mío. Eres precioso a mis ojos, eres estimado y Yo te amo. No temas que yo estoy contigo” (Is. 43, 1-5) y te quiero llevar a la realización plena de su plan de amor “para tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10).

Todo cuanto existe ha sido creado por Dios y ha sido creado bueno, muy bueno (Cf. Gn. 1,4.10.12. 18.21.31), pero su amor por nosotros no sólo se muestra en la creación (Cf. CEC 299), sino ante todo en la nueva creación (redención), haciéndonos criaturas nuevas por los méritos de Jesucristo, su hijo amado (Cf. Ef 2,5). Dios es amor y nos lo ha manifestado enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos por él (Cf. 1 Jn 4,8-9). Se trata de un amor que es eterno “con amor te he

amado” (Jr 31,3); es más, “Dios mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo y nos ha destinado a participar de Él” (CEC 221):

Dios invita al ser humano a realizarse plenamente y le promete un camino, una ruta que lo llevará a participar de la misma vida de Dios. Dios explica al hombre sus orígenes y le da las bases para vivir el



presente abierto al futuro con gran paz y gozo, pues el hombre en amor, habla a los hombres como amigos y trata con ellos a fin de invitarlos y recibirlos en su compañía... Por meditación de Cristo, la Palabra hecha carne y en el Espíritu Santo, los hombre pueden llegar al Padre y participar de la naturaleza divina” (DV 2).

El amor de Dios es un amor que origina mi vida y mi destino

Me ama de manera íntima: donde yo soy más yo (tal como soy)

Me ama de manera fiel: siempre y jamás me abandona.

Me ama de modo respetuoso: no me manipula ni me chantajea.

Me ama de modo gratuito; con un amor mayor de lo que imagino y merezco.

Me ama de modo personal: se me da a conocer en plenitud a través de su Hijo.

Me ama de modo paternal: es Padre misericordioso y providente que nos trata como hijos.

¡Si lo comprendiéramos y sintiéramos este Amor!

CONTEMPEMOS:

Leer desde la Biblia

Rm. 1. 16-25

Hermanos no me avergüenzo de predicar el Evangelio, que es una fuerza de Dios para salvar a todos los que creen, a los judíos primeramente y también a los no judíos. Pues en el Evangelio se nos revela que Dios trabaja con su actividad salvadora en nosotros por medio de la fe, de principio a fin, como dice la Escritura: El vivirá por medio de la fe. En efecto, Dios manifiesta desde el cielo su reprobación contra los hombres impíos e injustos, que por la injusticia mantienen cautiva a la verdad. Porque las cosas de Dios que se pueden conocer, las tienen a la vista. Dios mismo se las ha manifestado, pues las perfecciones invisibles de Dios, como su poder y su divinidad, resultan visibles desde la creación del mundo para quien reflexiona sobre sus obras, de modo que no tiene disculpa. Han conocido a Dios, pero no lo han glorificado como a Dios ni le han dado

gracias; antes bien, se han ofuscado con razonamiento inútiles, y su insensata inteligencia se ha llenado de oscuridad. Pretendían ser sabios, pero se volvieron insensatos, pues cambiaron la gloria de Dios inmortal por imágenes de hombres mortales, de aves, cuadrúpedos y reptiles. Por eso, Dios los entregó a los deseos impuros de su corazón, y llegaron a tal inmortalidad, que deshonraron sus cuerpos unos con otros, porque cambiaron a Dios verdadero por dioses falsos y dieron culto y adoración a la criatura en vez de al creador, el cual merece alabanza por siempre, Amén.

Palabra de Dios.

Comentarios al texto:

Quien salvará al hombre será un Dios de amor y de misericordia, no ya la ley con sus frías prescripciones; un Dios que se nos manifiesta desde la creación del mundo y se plenifica en Jesucristo, rostro misericordioso del Padre.

Dios, desde antiguo existe, desde siempre, y vive para siempre; su presencia entre nosotros es manifestación máxima de su amor.

El amor de Dios llega hasta el extremo de darnos a su propio Hijo que nos reconcilia con el Padre y nos hace hijos adoptivos.

Leer la siguiente cita: Ef 1, 1-12. El Plan de salvación de Dios:

- ³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo;
- ⁴ por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor;
- ⁵ eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,
- ⁶ para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado.
- ⁷ En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia
- ⁸ que ha prodigado sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia,
- ⁹ dándonos a conocer el misterio de su voluntad

según el benévolo designio que en él se propuso de antemano,

¹⁰ para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.

¹¹ A él, por quien somos herederos, elegidos de antemano según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad,

¹² para ser nosotros alabanza de su gloria, los que ya antes esperábamos en Cristo.

¹³ En él también vosotros, tras haber oído la Palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

¹⁴ que es prenda de nuestra herencia, para la redención del pueblo de su posesión, para alabanza de su gloria.

La salvación es una obra ya realizada y consumada por Jesús. Él ha muerto por nosotros, en nuestro lugar y a favor nuestro; resucitó para que todos seamos criaturas nuevas (Cf. Col 3,10) y tengamos vida en abundancia (Cf. Jn 10,10); nos envió su Espíritu para cambiarnos el corazón, capacitarnos para ser fieles a Alianza y darnos el poder de ser sus testigos. (Cf. He 1,8).

La salvación que ofrece Cristo da sentido a todas las aspiraciones y realizaciones humanas. Es liberación de todo y de todos los hombres. Jesús es el salvador no sólo de la persona individual, de todo el hombre, cuerpo alma, espíritu, sino también de todas las situaciones del hombre: familia, sociedad, estructuras (Cf. DP 353-354). “Dios, por medio de Cristo ha reconciliado consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, trayendo la paz por medio de su sangre derramada en la cruz” (Col 1,20).

Es una salvación que incluye la supresión total del pecado, sus causas y sus consecuencias, pero no sólo para después de la muerte sino desde ahora (Cf. Lc 4,21).

Es el mismo Cristo quien nos llama y nos invita a estar con él (Cf. Mc 3,13-14), a escuchar su palabra (Cf. Lc 8,21), a seguirlo (Cf. Mt 9,9), a dar testimonio a todas las gentes (Cf. Mt 28,19).

Dios quiere que el hombre responda al amor con que lo ha creado, que el hombre voluntariamente

quiera amarlo. Con frecuencia el hombre no se da cuenta de que lo más importante para él, el sentido pleno de su existencia está sólo en Dios, encontrarse con Él, reconocerlo, amarlo y obedecerlo como hijo.

No podemos experimentar el amor de Dios y la vida abundante que Jesús nos da, porque el pecado nos ha separado de Dios, única fuente de vida “Todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios (Rm 3, 23).

Aunque el hombre haya pecado, no fue abandonado por Dios, al contrario, Dios lo sigue amando y llamando a vivir según su querer en Cristo; pues donde abundó el pecado sobreabunda la gracia y la misericordia (Cf. CEC 410, 420). En Cristo somos liberados de la esclavitud del pecado y renovados por la gracia, así el hombre reencuentra su identidad y su libertad, viviendo en la comunión interpersonal con Dios y con el prójimo, y superando todo egoísmo y soledad.

La salvación consiste en entrar en comunión personal con Jesucristo vivo porque “sólo Él puede conducirnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos partícipes de la vida de la Santísima Trinidad” (CEC 26).

“Ahora es el tiempo de la salvación” (2 Cor 6,2).

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA:

Gravedad del pecado

Si contemplamos el mundo vemos que, por más que el hombre hable de paz y de justicia, y pretenda vivir en un mundo feliz, las guerras, las enfermedades y los desastres naturales, nos recuerdan que el dolor está a la puerta; quienes viven en las grandes ciudades, viven con el miedo de ser asaltados, quienes viven en el campo están preocupados por la falta o por la abundancia de lluvias; el que está sano tiene miedo de enfermarse y el enfermo tiene miedo de morir.

Ya sea que contemplemos el mundo, nuestro país, nuestra comunidad, nuestra familia o nuestra vida personal, es imposible negar que el mal nos acecha en cada momento.

Ante esta situación, algunos hombres y mujeres trabajan por colaborar con el plan de Dios, para ayudar al mundo a encontrar en Él, la felicidad y la

salvación que buscan. Otros sólo se preocupan, pero permanecen sin hacer nada; mientras que otros más, ni siquiera quieren pensar en ello.

No podemos ignorar la presencia del pecado en la vida de los hombres, pero para entender verdaderamente la gravedad del pecado, necesitamos reconocer el amor y la unión en la que Dios quiere vivir con los hombres (Cf. CEC 386) pues, pecar es rechazar a Dios, que es el padre bueno que quiere la felicidad para sus hijos. El pecado es una desobediencia y una ofensa a Dios, y una falta de confianza en su bondad (Cf. CEC 397, 1440). Es despreciar a Dios y preferir a las criaturas, ya sea alguna cosa material, alguna persona o incluso a sí mismo.

Pecar es, por tanto, rechazar, desobedecer y despreciar a Dios que nos ama. Al pecar, el hombre se elige a sí mismo y se pone en contra de Dios (Cf. CEC 398).

El sentido del pecado

En la Biblia conocemos el amor de Dios por el hombre, sabemos que el hombre fue creado en estado de santidad y que vivía feliz en el paraíso disfrutando de la amistad con Dios (Cf. CEC 384), pero el hombre se apartó de Dios libremente; prefirió vivir su vida sin Dios.

Después de la narración de la creación, leemos en (Gn 3,1-6) el pecado de Adán y Eva. Nuestros primeros padres habían sido creados por Dios en un jardín donde tenía todo lo que necesitaban; no conocían el sufrimiento ni la muerte, pero engañados por el demonio decidieron desobedecer a Dios. Aparece así, el primer pecado.

El pecado se va convirtiendo en una realidad en la vida de todos los hombres; el asesinato de Abel de manos de su hermano Caín (Gn 4,1-8); Israel que adoró al becerro de oro en el desierto después de que fue liberado de Egipto por la intervención de Dios (Ex 32, 1-6); la narración del pecado de David que se queda con la mujer de su servidor Urías (2 S 11), son ejemplos de cómo el pecado ha alcanzado a todos los hombres.

Consecuencias del pecado

Adán había recibido, no sólo para él, sino para toda la humanidad, los dones que Dios le había otorgado y, al pecar, los pierde para todos; por eso el hombre, que nace en estado del pecado, sufre las

consecuencias de este pecado y posteriormente de sus pecados personales.

El pecado aparta al hombre de Dios, que es la única fuente de felicidad verdadera; por eso, aparece en la vida de los hombres el sufrimiento y la muerte, “pues el salario del pecado es la muerte” (Rm 6,23^a).

Al pecar el hombre, no sufre solamente en su persona las consecuencias de su pecado pues, además se convierte él mismo en un esclavo (Cf. Jn 8,34). Al apartar su corazón de Dios, lesiona también la unidad que Dios quiere para toda la humanidad y atenta contra la solidaridad, de manera que, mientras permanece en pecado, nada puede hacer realmente bueno para sí mismo, ni para sus hermanos. Cuando el hombre ha pecado, cada vez se hace más fácil pecar (Cf. CEC 1865), lo cual va haciendo que los daños que se producen en la vida de los hombres por el pecado sean cada vez mayores.

Dios nunca abandona al hombre en su pecado

Dios llama al hombre a una vida plenamente feliz, pero el pecado le impide alcanzarla. Para liberarse del pecado y de sus consecuencias, el hombre necesita de la acción de Dios, pues no puede con sus propias fuerzas vencer al pecado en su vida y alcanzar la vida eterna junto a Dios (Cf. CEC 1949).

Ante el pecado del hombre, la respuesta de Dios es sorprendente, no ha querido dejar al hombre a su suerte sino que lo salva. El profeta Óseas nos enseña cómo trata Dios al Pecador, comparándolo con una esposa infiel. Dios hace todo por reconquistar su amor (Cf. Os 2,16-19). Ante el pecado del hombre, Dios siempre responde con un mayor acto de amor.

Ante el pecado de Adán, Dios hace la promesa de un salvador (Cf. Gn 3,15). Posteriormente cuando el mundo parece que se ha corrompido totalmente decide acabar con los hombres por medio del diluvio, pero salva a Noé y a su familia para que la humanidad no sea exterminada de la tierra.

Los hombres perseveran en el pecado y Dios decide establecer una alianza llamando a un hombre, Abraham, del cual se formará un pueblo de su propiedad. Este pueblo, Israel, peca y se aleja de Dios y Él, por medio de los profetas, les recuerda la esperanza de la salvación. El pueblo experimenta el

dolor y el sufrimiento cada vez que se aparta de Dios, y Dios, nuevamente sale en su auxilio hasta que, llegada la plenitud de los tiempos, decide enviar a su Hijo como Salvador de la humanidad (Cf. Gal 4,4).

Jesús nos llama a la conversión

Jesucristo nos muestra la misericordia de Dios por los pecados. “Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia” (Rm 5, 20); Jesucristo murió para remisión de los pecados y la salvación de todos.

La respuesta definitiva de Dios ante nuestro pecado es Jesucristo, quien, por el misterio de su encarnación, pasión, muerte y resurrección, borra la ofensa cometida contra Dios y nos devuelve la gracia que habíamos perdido. Nos reconcilia con Dios y con nuestros hermanos.

Esta respuesta de Dios, requiere de una nueva respuesta del hombre. Jesucristo nos invita a romper definitivamente la relación con el pecado: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva” (Mc 1, 15). En las palabras que dirige a la mujer adúltera, podemos escuchar cada uno de nosotros lo que nos pide con relación al pecado: “No peques más” (Jn 8, 11). Después de encontrarnos con Jesús tenemos necesidad de un cambio de actitudes y conductas.

RESPUESTA PERSONAL:

Cuando hablamos del mal que existe en el mundo, no podemos olvidar que el mal procede del pecado, y que para acabar con el mal y con el sufrimiento, debemos luchar por acabar con el pecado empezando por nuestra vida personal pues, Dios ama al pecador pero aborrece el pecado. Él se acerca a nuestra vida y a nuestra comunidad para devolvernos la gracia y con ella, la esperanza de la felicidad verdadera, la vida eterna.

- -¿Qué respuesta se dan a los males que hay en el mundo, la familia y el ambiente?
- -¿Logras reconocer que el mal que hay en tu vida, en tu comunidad, es consecuencia del pecado y que para acabar con él, es necesaria la gracia de Dios?
- -¿Cuándo he experimentado el perdón de Dios?

- -¿Por qué mucha gente no tiene conciencia de pecado?

Ante el pecado en el mundo y en mi propia persona, tengo que reafirmar mi fe en Dios, él me sigue amando y me demuestra su amor enviando a Jesucristo para que yo pueda tener vida (Cf. 1Jn 4,9). Debo creer que a pesar de mi pecado, Dios me sigue amando y me invita a vivir una vida nueva junto a Él, porque “el pago del pecado es la muerte, mientras que Dios nos ofrece como don la vida eterna por medio de Cristo Jesús, nuestro señor” (AM 6, 23).

ENCUENTRO CON DIOS:

Leemos la Parábola del hijo pródigo

Lc 15,11-32

- ¿Qué imagen de Dios recibimos es esta parábola?
- ¿Con qué personaje me identifico?
- ¿Qué espera Dios de mí?

Para terminar podemos leer meditar el Salmo 51, y podemos entonar un canto de perdón

O el canto:

“VASO NUEVO”:

Se termina proclamando, de pie y tomados de la mano, el Padre Nuestro.

Sería muy laudable concluir con una Eucaristía o un momento significativo ante Jesús Sacramentado, ambos que estén cuidadosamente preparados y que incluyan las “renuncias” (Cf. RICA 80 y 217) y donde se invitaría a proseguir profundizando este encuentro en el siguiente momento de la “catequesis kerigmática

El coordinador, después de despedirlos amablemente les invita a los participantes a encontrarse nuevamente el día de mañana.

EVALUEMOS:

Expresemos los puntos positivos del encuentro de este día, así como los negativos que tenemos que superar en nuestros siguientes encuentros. Felicitamos al equipo. Quedar de acuerdo en los responsables de cada momento en los siguientes días y horarios más adecuados.

Encuentro N°. 4

EL DIOS DE JESUCRISTO ES ESPÍRITU DE AMOR

“Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él” (1Jn 4,16).



OBJETIVO:

Profundizar en el amor del Padre, presente con su Espíritu Santificador en medio de sus hijos, para dejarnos transformar y así, con nuestras obras, dar testimonio de este Espíritu que es comunión.

AMBIENTACIÓN:

El coordinador saluda al grupo y les invita a saludarse entre sí, deseándose la paz de Cristo. Recuerda brevemente el contenido del encuentro anterior y les hace conciencia de que cualquier acción a favor de la Iglesia y el Reino de Dios debe estar animada por el amor.

MATERIAL A UTILIZAR:

(La Sagrada Escritura, una guitarra para el canto inicial y el final, papel y marcadores, si se quiere escribir el tema y el objetivo, para que se pueda ver mejor)

CANTO:

*¡Oh! deja que el Señor te envuelva en su Espíritu de amor,
satisfaga hoy tu alma y corazón.
Entregándole lo que El te pide
y su Espíritu vendrá sobre ti, vida nueva te dará.*

**CRISTO, ¡OH, CRISTO!, VEN Y LLENANOS.
CRISTO, ¡OH, CRISTO! LLENANOS DE TI.**

*Alzamos nuestra voz con gozo nuestra alabanza a Ti,
con dulzura te entregamos nuestro ser.
Entrega todas tus tristezas en el nombre de Jesús,
y abundante vida hoy tendrás en El.*

INTRODUCCIÓN.

Hemos creído en el amor de Dios; así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y con ello, una orientación decisiva. En su Evangelio, Juan había expresado este acontecimiento con las palabras: “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en él tengan vida eterna” (cf 3,16).

Jesucristo, el amor de Dios encarnado.

Cuando Jesús habla en sus parábolas del pastor que va tras la oveja descarriada, de la mujer que busca el dracma, del padre que sale al encuentro del hijo pródigo y lo abraza, no se trata sólo de meras palabras, sino que es la explicación de su propio ser y actuar. En su muerte en la cruz se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es amor en su forma más radical. Es allí, en la cruz, donde puede contemplarse esta verdad. Y a partir de allí se debe definir ahora qué es el amor. Y desde esa mirada, el cristiano encuentra la orientación de su vivir y de su amar.



(Carta Encíclica: “Deus Caritas est” del Sumo Pontífice Benedicto XVI n. 12)

CONTEMPLAMOS:

(Leer íntegramente el texto bíblico de Rm. 8, 14-39)

Hijos de Dios gracias al Espíritu.

¹⁴ En efecto, todos los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. ¹⁵ Y vosotros no habéis recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! ¹⁶ El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. ¹⁷ Y, si hijos, también herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo, si compartimos sus sufrimientos, para ser también con él glorificados.

Destinados a la gloria.

¹⁸ Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. ¹⁹ Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios. ²⁰ La creación, en efecto, fue sometida a la caducidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza ²¹ de ser liberada de la esclavitud de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. ²² Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. ²³ Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo. ²⁴ Porque nuestra salvación es en esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? ²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, aguardamos con paciencia.

²⁶ Y de igual manera, también el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, ²⁷ y el que escruta

los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios.

El plan de la salvación.

²⁸ Por lo demás, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio. ²⁹ Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogenito entre muchos hermanos; ³⁰ y a los que predestinó, a éstos también los llamó; y a los que llamó, a éstos también los justificó; a los que justificó, a éstos también los glorificó.

CONCLUSIÓN:

Himno al amor de Dios.

³¹ Ante esto ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? ³² El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? ³³ ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ³⁴ ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, e intercede por nosotros?

³⁵ ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, ³⁶ como dice la Escritura: Por tu causa somos muertos todo el día; tratados como ovejas destinadas al matadero. ³⁷ Pero en todo esto salimos más que vencedores gracias a aquel que nos amó.

³⁸ Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ³⁹ ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

Esta carta ha sido llamada el “Evangelio de Pablo”. En la presente síntesis el Apóstol traza el recorrido para llegar a ser liberados del pecado, de

la ley de la muerte, gracias a Cristo Jesús que nos ha redimido, nos ha reconciliado, nos ha salvado. Desde el capítulo 5 al 7, Pablo describe las condiciones negativas de las que el hombre ha sido liberado en virtud de aquel que nos ha redimido. En el capítulo 8 describe la vida nueva en el Espíritu que nos hace hijos de Dios, herederos de la vida, seguros contra cualquier riesgo de fracaso. En el fragmento escogido aparece la condición “nueva” del cristiano: no es sólo un hombre, sino hijo de Dios; su objetivo es reproducir en sí la imagen de Cristo... No soy yo quien vive en mí, sino Cristo quien vive en mí. Su esperanza es ser liberado definitivamente de toda esclavitud terrena; su fuerza es el Espíritu de Cristo resucitado; su certeza es que nada podrá separarnos del amor de Cristo.

De este modo, en el capítulo 8 encontramos el rostro del Dios cristiano, Lucas nos lo revela como Padre misericordioso y lleno de amor; por tanto, presenta al Hijo Jesús como buen Samaritano que se acerca al hombre y que cuida de él. Ahora el mismo Dios, Espíritu de amor, habita en todo creyente para hacerlo participe de la comunión de amor, que es la identidad del Dios cristiano. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, impregnados de amor en tal grado que son un único Dios: Dios Amor, Dios comunión. La misma comunión que, gracias a Cristo muerto y resucitado, en el Espíritu Santo, se realiza entre el hombre y la Trinidad, donde el hombre es llamado a permanecer para siempre. En Ella, seno de amor, buscamos renacer continuamente, venciendo los deseos egoístas de nuestra naturaleza humana (*la carne*).

Si tuviéramos que definir al cristiano, diríamos con propiedad que es llamado por el Padre a caminar según el Espíritu, para ser introducido en la vida trinitaria, siguiendo a Cristo: es renovado en el Espíritu y predestinado a la santidad. Esto también nos indica cómo la vida cristiana no es una conquista de nuestra parte, ni sólo una opción, sino DON DE DIOS que hace cooperar todo al bien de aquellos que lo aman, lo buscan, lo entrevén en las cosas terrenas. Lamentablemente, el proyecto de Dios y su don maravilloso no produce aún todos los efectos, puesto que nosotros somos todavía esclavos de nuestra fragilidad: estamos salvados en la esperanza. Un día se manifestará lo que somos. Pablo usa la expresión “hijos adoptivos de Dios” para subra-

yar toda la gratuidad de su amor que nos llama a formar parte de la familia de Dios, sin ningún mérito nuestro.

Llamados al diálogo con las Personas divinas, el hombre es capacitado para esta relación mediante una transformación de toda su personalidad... se convierte en nueva criatura (Gál. 6, 15), en hombre nuevo (Ef 4, 24). Recibimos un nuevo modo de ser, por el que nos convertimos en partícipes de la naturaleza divina (2 Pe 1, 4), somos llamados hijos de Dios y lo somos realmente (1 Jn 3, 1). Esta radical elevación a la vida divina se llama tradicionalmente “gracia santificante”. La palabra “gracia” es ya empleada para indicar el amor gratuito y misericordioso de Dios, el don del Espíritu Santo, sus mociones sobre la acción humana; aquí adquiere un cuarto significado: la vida divina se hace nuestra.

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA.

Crear en el Espíritu Santo es, por tanto, profesar que el Espíritu es una de las personas de la Santísima Trinidad, consubstancial al Padre y al Hijo, “que con el Padre el Hijo recibe una misma adoración y gloria” (CEC 685).

¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu no tiene rostro, ni siquiera un hombre que puede evocar una figura humana. Es como el viento que sopla donde quiere... (Cf. Jn 3, 8) como aliento de vida que penetra la carne. Como el agua que purifica, fecunda la tierra y calma la sed. Como fuego irresistible que abrasa las entrañas. Como aceite que impregna las piedras. Para conocer el Espíritu es necesario ver su acción en la Iglesia y en el mundo.

El Espíritu Santo continúa la obra de Jesús

Jesús, antes de irse a la casa del Padre, promete su Espíritu, “ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días” (He 1, 5). “Desde el comienzo y hasta la consumación de los tiempos, cuando Dios envía a su Hijo, envía siempre al Espíritu: la misión de ambos es conjunta e inseparable” (CEC 743). Aunque el Espíritu es distinto de Jesús, es inseparable de Él, enviado para recordarnos y hacernos comprender los hechos y las palabras del maestro.

El Espíritu Santo es Dios

El Espíritu es una de las personas de la Santísima Trinidad. Creer en el Espíritu Santo es aceptar que llevamos en nuestra vida a Dios Padre que, con su Hijo, en el Espíritu, habitan en nuestra vida y reciben una misma adoración y gloria. El Espíritu Santo coopera con el Padre y con el Hijo desde el comienzo de la creación y así continuará hasta la consumación de los siglos.

El Espíritu Santo presente en la Iglesia

Por el Espíritu Santo nace la Iglesia. Los apóstoles y discípulos de Jesús fueron iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo; el cual les enseñó y recordó todo lo que Jesús había dicho; desterró de sus corazones todo temor, dándoles fuerzas para vivir la vida de Jesús. Gracias al Espíritu hacen las mismas cosas que Jesús hizo: hacer que los cojos anden, que los muertos resuciten, que los corazones se conviertan. El Espíritu los impulsa a difundir el Evangelio a toda criatura. Ahora habita en la Iglesia como en un templo y realiza la unión de los fieles en Cristo (Cf. LG 4), habita en nuestros corazones y nos hace llamar a Dios ¡Padre! y a reconocernos como hermanos.

¿Cómo podemos experimentar al Espíritu?

El Espíritu Santo lo experimentamos en la oración, en la cual intercede por nosotros, en los distintos dones y servicios mediante los cuales se edifica Iglesia, en los signos de vida apostólica y misionera y en el testimonio de los santos (Cf. CEC 688). El Espíritu se manifiesta en la vida diaria de la Iglesia, en lo cotidiano de la vida: el deseo de la paz en la esperanza, la lucha y en todo lo bueno que hay en nuestro pensar y obrar.

El Espíritu Santo presente en el mundo

El Espíritu Santo sopla donde quiere, por eso está presente en el corazón del mismo mundo y de la vida de los hombres prodigando sus dones, sus semillas de verdad, de gracia, de santidad y de justicia. Sus dones se extienden por el mundo en los valores humanos de la sinceridad, de la honradez en las gentes que luchan por la justicia y por hacer de este mundo un espacio más humano, cuando se promueven los derechos de la persona, etc. Nosotros estamos llamados a pedir los dones del Espíritu

Santo: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

RESPUESTA PERSONAL

Podemos contemplar la vida de algunos santos sobre todo aquellos que hayan destacado por su caridad (Mt 25, 36-40) y preguntarnos qué estamos haciendo nosotros en este renglón.

Por ejemplo: San Martín de Tours, San Antonio Abad, San Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Juan de Dios, Camilo de Lelis, Vicente de Paul, Juan Bosco, Teresa de Calcuta. Los Santos son los verdaderos portadores de luz en la historia, porque son hombres y mujeres de fe, esperanza y amor.

María, la Virgen, la Madre, nos enseña qué es el amor y dónde tiene su origen, su fuerza siempre nueva. A ella confiamos la Iglesia, su misión al servicio del amor.

Oración:

Santa María, Madre de Dios, tú has dado al mundo la verdadera luz, Jesús, tu Hijo, el Hijo de Dios. Te has entregado por completo a la llamada de Dios y te has convertido así en fuente de la bondad que mana de Él. Muéstranos a Jesús. Guíanos hacia Él. Enséñanos a conocerlo y amarlo, para que también nosotros podamos llegar a ser capaces de un verdadero amor y ser fuentes de agua viva en medio de un mundo sediento. (Deus caritas est n 40).

Leer el siguiente poema

LAS COPAS

Al nacer, me encontré en las manos una copa. Bebí, y en el fondo encontré una perla: la juventud.

La juventud me ofreció su copa. La vacié, y en el fondo esta una joya: el amor.

El amor me dio otra copa. La vacié, y en el fondo había un diamante: el dolor.

También el dolor me ofreció su copa. Temblando bebí hasta la última gota. ¡Extasiante sorpresa! Allí estaba Dios.

(Poema persa)

(Comentar las siguientes preguntas en grupo o de manera personal, pero con mucho respeto)

- 1.- Si Dios Padre, es el Creador y el Misericordioso y nos acoge como hijos aunque estemos lejos de Él; si Jesús es el hermano venido en medio de nosotros, a nuestros caminos, para salvarnos, ¿Quién es el Espíritu Santo?
- 2.- ¿Has tenido experiencia del Espíritu, sintiéndote hijo de Dios? ¿Has pedido alguna vez al Espíritu Santo que te ilumine, te santifique, te conceda la vida eterna? ¿Por qué?
- 3.- ¿En qué grado concurren a tu bien todas las cosas que posees: la familia, el trabajo, las bellezas de la creación? ¿De qué manera te manifiestan la gracia de Dios?
- 4.- ¿Existe algo que tú puedas hacer en tu vida presente para vivir como hijo de Dios en el Espíritu Santo, siguiendo el ejemplo de Jesús? ¿Qué cosa?
- 5.- ¿Qué relación hay en tu vida entre el Espíritu Santo, el amor y el dolor?

ENCUENTRO CON DIOS:

En el Credo decimos: “Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas”.

- Si decimos tener la vida de Dios en nosotros por su Espíritu,

¿Cómo podemos manifestar la presencia del Espíritu de forma eficaz y transformadora?

¿Se notan los frutos del Espíritu en nosotros en la forma de relacionarnos con nuestros semejantes?

- Si decimos que la vida del Espíritu se manifiesta en el mundo,

¿Qué hacer para reconocerlo en las personas que no piensan como yo, pero que están buscando el bien de la gente?

Terminamos recitando la Secuencia del Espíritu Santo a dos coros:

1. Ven Espíritu Santo y envía desde el cielo un rayo de tu luz.
2. Ven pan de los pobres, ven dador de los dones.
 1. Luz de los corazones, consolador supremo.
 2. Dulce huésped del alma, dulce refrigerio.
1. Descanso en el trabajo, alivio en el ardor, consuelo en el llanto.
2. ¡ Oh, luz santísima!, llena lo más íntimo de los corazones.
 1. Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente.
 2. Lava lo que está manchado; riega lo que es árido.
1. Cura lo que está enfermo, doblega lo que es rígido.
2. Calienta lo que es frío; dirige lo extraviado.
 1. Concede, a tus fieles que en ti confían, tus siete sagrados dones.

Amén.

Se puede concluir este encuentro cantando:

Espíritu de Dios llena mi vida...

EVALUAMOS:

¿Qué les pareció el tema?

Mencionen cosas positivas y cosas negativas del contenido y del modo de impartirlo; ésto con el fin de acrecentar lo bueno y corregir lo malo.

Alguien del equipo coordinador que tome nota y tome muy en cuenta las opiniones de los participantes para superar.



Encuentro N° 5

ENCONTRAR A JESÚS PARA ENCONTRAR A DIOS



«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. (Jn 14,16)

OBJETIVO:

Profundizar en nuestra fe por medio del conocimiento de Jesús camino, verdad, y vida, para iluminar nuestra Historia de Salvación encaminada hacia la eterna plenitud del Padre.

AMBIENTACIÓN:

Dinámica: Un Camino, escenificado con altares. El camino con flores o aserrín, El Padre, El Hijo con la cruz y un signo de muerte y al final Cristo Resucitado.



Cristo es y será siempre “la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la humanidad” (IM 1.4). Por el encuentro con Él, los humanos sabemos quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Y por eso, el mejor servicio que podemos hacer al mundo contemporáneo es dar testimonio de Él y, anunciarlo vivo, resucitado y presente, y que con su Espíritu dirige la historia hacia el cumplimiento de sus promesas.

En la Exhortación apostólica Ecclesia in América el Papa Juan Pablo II nos enseñó que “el encuentro con Jesucristo vivo” (I) es el punto de partida de toda acción pastoral. El hoy de nuestra América (II), Él ilumina nuestra vida y todo trabajo evangelizador. Es así como la preparación a la V Conferencia General es una ocasión propicia para hacer un profundo discernimiento acerca de la calidad de nuestra vida, de la acción social y solidaria, preguntarnos si ellas conducen al encuentro vivo con Jesús, si lo celebran, si lo prolongan y lo anuncian a quienes están lejos de Él o no lo conocen. Podremos repasar nuestra vida personal y comunitaria a la luz de los encuentros con el Señor en el Nuevo Testamento (n 8s), que se prolongan en el tiempo de la Iglesia (n 10). Recurraremos a la riqueza mariana de nuestros pueblos, para encontrar a Jesús (n 11) y descubramos los lugares de encuentro con Cristo (n12), conscientes de buscarlo para convertirnos en discípulos y seguidores suyos. (Hacia la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en su documento de participación nn, 39-42).

Ilumina nuestra vida y todo trabajo evangelizador. Es así como la preparación a la V Conferencia General es una ocasión propicia para hacer un profundo discernimiento acerca de la calidad de nuestra vida, de la acción social y solidaria, preguntarnos si ellas conducen al encuentro vivo con Jesús, si lo celebran, si lo prolongan y lo anuncian a quienes están lejos de Él o no lo conocen. Podremos repasar nuestra vida personal y comunitaria a la luz de los encuentros con el Señor en el Nuevo Testamento (n 8s), que se prolongan en el tiempo de la Iglesia (n 10). Recurraremos a la riqueza mariana de nuestros pueblos, para encontrar a Jesús (n 11) y descubramos los lugares de encuentro con Cristo (n12), conscientes de buscarlo para convertirnos en discípulos y seguidores suyos. (Hacia la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en su documento de participación nn, 39-42).

CANTO

*Señor, permite que te hable hoy,
del dulce encuentro que me cambió
la hora feliz en que yo escuché tu mensaje de amor.*

*Dime cómo pudo suceder:
Si en la luz que el sol vierte al surgir
o fue en el calor que me hace vivir,
o fue en la noche al volver.*

INTRODUCCIÓN:

El encuentro con Jesucristo es la raíz, la fuente y la cumbre de la vida de la Iglesia y el fundamento del discipulado y de la misión, La Iglesia vive por ese encuentro y es la razón más profunda de nuestra fe, de nuestras esperanzas y de nuestra caridad. Con razón dice San Pablo: “Todo lo considero pérdida al lado de la experiencia superior de haber conocido a Cristo, Jesús, mi Señor” (Fip 3,8).

CONTEMPLAMOS:

La Palabra de Dios: del Evangelio de Juan 14

- 1 *"No se turben; crean en Dios y crean también en mí.*
- 2 *En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. De no ser así, no les habría dicho que voy a prepararles un lugar.*
- 3 *Y después de ir y prepararles un lugar, volveré para tomarlos conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes.*
- 4 *Para ir a donde yo voy, ustedes ya conocen el camino."*
- 5 *Entonces Tomás le dijo: "Señor, nosotros no sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino?"*
- 6 *Jesús contestó: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.*
- 7 *Si me conocen a mí, también conocerán al Padre. Pero ya lo conocen y lo han visto."*
- 8 *Felipe le dijo: "Señor, muéstranos al Padre, y eso nos basta."*
- 9 *Jesús le respondió: "Hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ve a mí ve al Padre. ¿Cómo es que dices: Muéstranos al Padre?"*
- 10 *¿No crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Cuando les enseño, esto no viene de mí, sino que el Padre, que permanece en mí, hace sus propias obras.*
- 11 *Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Créanme en esto; o si no, créanlo por las obras mismas.*
- 12 *En verdad les digo: El que crea en mí hará las mismas obras que yo hago y, como ahora voy al Padre, las hará aún mayores.*
- 13 *Todo lo que pidan en mi Nombre lo haré, de manera que el Padre sea glorificado en su Hijo.*
- 14 *Y también haré lo que me pidan invocando mi Nombre.*
- 15 *Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos,*
- 16 *y yo rogaré al Padre y les dará otro Protector que permanecerá siempre con ustedes,*
- 17 *el Espíritu de Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque está con ustedes y permanecerá en ustedes.*
- 18 *No los dejaré huérfanos, sino que volveré a ustedes.*
- 19 *Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes me verán, porque yo vivo y ustedes también vivirán.*

20 *Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre y ustedes están en mí y yo en ustedes.*

21 *El que guarda mis mandamientos después de recibirlos, ése es el que me ama. El que me ama a mí, será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él".*

PAUTAS PARA LA REFLEXIÓN

Para encontrar a Dios, **¿dónde hay que buscar?** En el discurso de despedida propuesto por Juan entre los capítulos 14 y 17, Jesús dirige nuestra búsqueda a la fe y al amor: *tened fe; quien me ama será amado por el Padre y yo me manifestaré a él*. Así, pues, encontramos a Dios a través de la fe y del amor. Como dice el salmo 42-43: *Envía tu verdad y tu luz... Me llevarán a tu monte santo*. Los antiguos judíos subían al templo para encontrar a Dios; muchas religiones proponen prácticas ascéticas, largas meditaciones, búsquedas metafísicas para encontrar al Ser Supremo. El cristianismo conoce sólo un camino: Jesús. Creer en Él, seguirlo hasta el final, más allá de la muerte. Él es quien nos manifiesta al 'Padre en la verdad y en la vida. *Él es la imagen del Dios invisible* (Col 1,15), *irradiación de su gloria e impronta de su sustancia* (Heb 1,3).

Yo soy el camino, la verdad y la vida. Esta es la **identidad de Jesús**. Él nos conduce al Padre, porque, por medio de Él, todas las cosas encuentran un sentido, un principio y un fin. Él es la fuerza y el modelo de todo hombre que quiera dar un significado a la propia existencia: *destinados a ser conformes a la imagen del Hijo para que Él sea el primogénito de muchos hermanos* (Rom 8, 29). Él es la compañía concreta de Dios a lo largo del camino de la historia («Enmanuel, es decir, Dios con nosotros»). A través de Jesús entramos en la comunión con Dios, ahora y para siempre, también más allá de la muerte. Si ya no tenemos separaciones, sufrimientos, derrotas, es porque Jesús nos ha mostrado que cualquier mal puede ser derrotado con Él.

Jesús revela a los discípulos cuál será su nueva existencia: **ser una cosa sola con el Padre** («conocer» y «ver»), **gracias al Espíritu Santo** («Dios en nosotros»); Juan nos presenta a los tres, pero como una sola cosa. Vuelto al Padre, Jesús proseguirá su obra de salvación con los creyentes (v. 12-14): éstos recibirán del Padre el don del Espíritu Paráclito (el Consolador: v. 15-17). Así tendrá lugar una nueva relación con Jesús, y, por medio de Él, con la Vida misma de la Trinidad. Con los discípulos están asociados todos los creyentes. Dios no nos abandona a

nuestro destino: ya no estamos huérfanos, tenemos a alguien que nos ama y al que nosotros podemos amar para ser felices. Nuestra vida se cumple en el amor de Cristo: Dios en nosotros y nosotros en Él. Es el paraíso, es la plenitud de la Vida y de la Verdad. En las obras realizadas por Jesús -su palabra, sus milagros, su muerte y resurrección- nosotros los cristianos logramos encontrar el amor de Dios y en el día de hoy debemos continuar ofreciendo a todos su presencia, manifestando las mismas obras realizadas por Jesús.

El Evangelio de Juan pone de relieve la singular unión de Jesús con el Padre [...]. La unidad del Hijo con el Padre es tal que, viendo a uno, se ve al otro: son uno en el otro, son una sola cosa. El Padre, que en sí mismo es invisible, se revela y se da a través del Hijo. Su amor inaudito por los hombres se manifiesta a través del amor del Hijo (1 Jn 4,9). La unidad de revelación del Hijo con el Padre supone la unidad de ser. El Hijo se distingue del Padre en cuanto ha sido enviado por Él; no obstante, no es inferior, puesto que actúa con Él en todas sus obras... «Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre».

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA:

La pérdida del sentido cristiano de la vida

Es una realidad palpable que el hombre de nuestros días vive en medio de un mundo tan acelerado y tan cambiante, le es muy difícil detenerse un poco para pensar en los demás, y menos tiene tiempo para dejarse encontrar por Jesucristo. La loca carrera de la vida nos absorbe tanto y estamos tan preocupados en nuestros problemas que no somos capaces de descubrir en la persona de quienes están a nuestro alrededor a Cristo vivo, sufriendo, dándonos la oportunidad de desprendernos y compartir.

En nuestros días ha caído en gran medida el sentido cristiano de la vida. Nuestra mirada se dirige hacia la humanidad donde muchos hombres aún no han oído o no han comprendido todavía bien el anuncio de la salvación traída por Cristo. *Muchos cristianos, habiendo tenido una experiencia fuerte de Dios, pronto nos olvidamos, no vivimos ni comunicamos lo que hemos recibido.*

El relativismo

Es un hecho dolorosamente real: existen personas que han oído hablar de Jesucristo pero que parecen conocer y aceptar su doctrina simplemente como un conjunto de valores éticos. *Es elevado el número de bautizados que se alejan del seguimiento de Cristo y*

que viven un estilo de vida marcado por el relativismo donde el hombre es la medida de las cosas. El papel de la fe cristiana se ha reducido en muchos casos a un factor puramente cultural a una dimensión meramente privada, sin ninguna relevancia en la vida social de los hombres y de los pueblos. Bautizados que, aún manteniendo quizás una cierta fe, viven en el indiferentismo religioso y moral, alejados de la Palabra y de los sacramentos, fuente esencial de la vida cristiana.

El vacío del hombre

Es muy común encontrar a nuestro alrededor mucho dolor y vacío, porque nos olvidamos de Cristo vivo. Las constantes experiencias de la sociedad bombardeada de antivalores, materialismo y consumismo y vivencias constantes de injusticia y violencia, nos hacen buscar nuevas opciones y esperanzas en nuestra vida. Hombres atrapados en un afán sin medida en el tener, con un fuerte “apego a las riquezas, que se convierten en un obstáculo para acoger el llamado a un seguimiento generoso y pleno de Jesús” (IA 8). *La inseguridad hace que el hombre se refugie en sus propios miedos y lo imposibilita a descubrir en su mundo de realidades contrarias, la presencia de Jesús, una luz que permite encontrar signos del Reino de Dios que Jesucristo trae al encontrarse con él.*

- ¿Qué otras situaciones de la realidad social y qué otras actitudes nos impiden ser testigos de Jesucristo?
- ¿Qué experiencias, acontecimientos o personas concretas me han ayudado a conocer a Jesucristo?

RESPUESTA PERSONAL:

El discípulo entra en comunión de vida y de misión con Jesucristo. Es una relación tan personal y estrecha, que Cristo la compara con la unión de los sarmientos a la vid (*cf.* Jn 15; 1-17).

Jesús llamó a los apóstoles «para que estuvieran con Él» (Mc 3,14); para que así «todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo, Padre. Y que también ellos vivan unidos a nosotros» (Jn 17,21). Justamente en el amor de unos a otros se les reconocería como discípulos de Cristo (*cf.* Jn 13,35).

Además, declara su amistad con ellos: «Ustedes son mis amigos» (Jn 15,14). Con esta profunda amistad de vida, Jesús también implica a «sus amigos» en su propia misión (*cf.* Jn 17,18) y los envía a anunciar el Evangelio a todos los pueblos.

Para que esa comunión con Él fuera cada vez más plena, Jesucristo se entregó a sus discípulos como el Pan

de vida eterna y los invitó en la Eucaristía a participar de su Pascua. «Como el Padre que me envió posee la vida y yo vivo por Él, así también, el que me coma vivirá por mí» (Jn 6,57). Estas palabras se constituyeron en una prueba para sus discípulos. Unos lo abandonaron (cf. Jn 6,66). Pero permanecieron como discípulos suyos los que creyeron en Él (cf. Jn 6,68).

Para sus discípulos **Jesucristo es el Pan de Vida**. Las primeras comunidades, fieles al mandato del Señor, se caracterizaban precisamente porque participaban en la fracción del pan y en las oraciones» (Hch 2,42).

Sus discípulos con frecuencia **llaman Maestro al Señor**. Le tienen una profunda admiración, porque no les enseña como los fariseos, sino con sabiduría y autoridad. Arde su corazón cuando les explica las profecías y las parábolas. Además les enseña a vivir conforme a la voluntad del Padre con confianza filial.

- 1.- Con frecuencia nos preguntamos: ¿Por qué somos cristianos? ¿Qué diferencia existe entre nosotros y los fieles de otras religiones? ¿Cuál es tu respuesta a estas preguntas?
- 2.- ¿Qué papel ha representado Jesús en tu vida para ayudarte a encontrar a Dios, o incluso sólo para darle un sentido a tu vida?
- 3.- ¿Has reflexionado sobre los lugares en que se manifiesta Dios: no en los lugares solitarios, no sobre las nubes, sino en una persona, es decir en Jesús? ¿Qué significa esto?, Según tú, ¿Qué relación existe entre Dios, El Padre, El Hijo, El Espíritu Santo?

ENCUENTRO CON DIOS:

Colocar en un lugar especial de la casa los siguientes signos:

- Ø Un Cristo, que es nuestra fortaleza en las caídas.
- Ø La Biblia, la Palabra que nos nutre y nos da fuerza para el camino.
- Ø Cirio, la luz que recibimos en el bautismo y nos recuerda que es Cristo Resucitado en medio de nosotros.

El sagrario es el lugar en las Iglesias católicas donde se conserva el pan consagrado y delante del cual arde siempre una lámpara.

En el Sagrario encontramos al mismo Jesús, realmente presente en la Eucaristía. Pasa 10 minutos en la Iglesia pidiendo a Jesús que te manifieste al Padre. Como Felipe, puedes repetir: *Jesús, muéstrame al Padre y me basta*.

Podemos meditar el discurso de despedida en el Evangelio de **Juan capítulo 14-17**, frente al Santísimo

mo sacramento, sobre todo haciendo nuestra la oración final de Jesús, para que lleguemos a ser una sola cosa con Él y con el Padre.

EVALUEMOS:

Por ser día último de nuestros temas, podemos dar opiniones más globales, sobre toda la semana y sería interesante recopilar las opiniones por escrito, aquellas que sirvan al equipo diocesano de evangelización y catequesis, en cuanto a contenidos, y aquellas que ayuden al equipo parroquial, responsable de llevar a cabo la dinámica de la exposición de los temas

¿Qué fue lo que más te gustó de este (os) tema (s)?

¿Qué aspectos habrá que mejorar?

¿Qué sugerías para la Celebración final?

CELEBRACIÓN LITÚRGICA:

“Entrega del signo de la cruz”

INDICACIONES

Puede hacerse dentro de una celebración Eucarística; si no es posible, dentro de una celebración de la palabra.

Será necesario preparar una cruz o crucifijo adornado con flores, cruces que se entregarán a los que han terminado la etapa del kerigma y tener un Biblia grande.

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos hemos reunido con la finalidad de dar gracias a Dios porque estos hermanos nuestros han terminado la primera etapa que llamamos kerigmática y están dispuestos a proseguir el camino del conocimiento y aceptación de Jesucristo como el Señor de sus vidas.

PROCESIÓN DE ENTRADA

Las personas que terminaron su etapa kerigmática, entran junto con el sacerdote al lugar preparado, precedidos por la Biblia que se lleva en el altar y la cruz alta. La comunidad los recibe con alegría y muestras de entusiasmo cantando:

Vienen con alegría, Señor...

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª. Lectura: De la carta de San Pablo a los Romanos 8, 28-39.

“Quién nos apartará del amor de Dios”.

Salmo Responsorial (Salmo 22): “El que quiera seguirme, que tome su cruz”.

HOMILÍA.

Terminada la homilía, el sacerdote vuelto al público dice la Oración de los fieles:

“Después de un camino de preparación, nuestros hermanos llegan hoy a este gran momento y reciben nuestra felicitación por esta gracia de Dios. Ahora, todos nosotros vamos a orar por ellos, para que puedan felizmente continuar el camino, hasta llegar a participar plenamente de la vida de Cristo, el Señor. Roguemos al Señor.

R. Te rogamos, Señor.

Para que acojan con valiente y decidido corazón la voluntad de Dios: Roguemos al Señor.

Para que en su camino reciban nuestra ayuda sincera y constante. *Roguemos al Señor.*

Para que prosigan su camino sostenidos por nuestro amor y nuestro apoyo. *Roguemos al Señor.*

Para que sus corazones y los nuestros sean cada vez más sensibles a las necesidades de los demás. *Roguemos al Señor.*

Se pueden añadir otras peticiones.

- El celebrante con las manos extendidas hacia los hermanos dice:

Oremos: Dios Nuestro, Creador de todas las cosas, te rogamos que mires con bondad a estos siervos tuyos para que siempre sean fervorosos en su espíritu, alegres por la esperanza y servidores fieles de tu nombre; condúcelos, Señor, por el camino de tu Hijo para que, unidos a la comunidad de los creyentes, lleven una vida feliz y logren los bienes eternos que nos has prometido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: **Amén.**

SIGNOS Y ENTREGA DE LA CRUZ

S. Hermanos y hermanas: ustedes han iniciado un camino de encuentro con Jesucristo que es la “Luz del Mundo”. A ustedes que han encontrado esta luz, se les abre ahora el camino del Evangelio para que, después de estos primeros pasos, reconozcan al Dios vivo que realmente habla a los hombres y, caminando iluminados por la luz de Cristo, se entreguen de todo corazón a su designio salvador, creciendo constantemente en Él. Por este camino de fe, Cristo les conducirá mediante la caridad para que obtengan la vida eterna. Ahora yo les pregunto:

S. ¿Están dispuestos, guiados por el Espíritu, a seguir el camino de Jesucristo?

R. Si estamos dispuestos.

S. ¿Se comprometen a seguir la educación en la fe que la comunidad les vaya proponiendo?

R. Si nos comprometemos.

S. Acérquense para que reciban la señal de la Cruz, que es la señal del cristiano: “Queridos hermanos, por el asentimiento que han tenido, ustedes han aceptado una vida y esperanza en Cristo. Ahora, para indicar su aceptación de seguir el camino de Jesús, serán signados con la señal de cruz de Cristo. Toda la comunidad los recibe con amor y les ofrece su ayuda”.

Recibe la señal de la cruz en la frente: **Cristo te fortalece con el signo de su amor, aprende a conocerlo y a seguirlo”.**

Si las circunstancias lo permiten se pueden hacer la signación de los sentidos como sigue.

Mientras signa los oídos:

“Recibe la señal de la cruz en los oídos, para que escuches la voz del Señor”.

Mientras signa los ojos:

“Recibe la señal de la cruz en los ojos, para que veas la luz de Cristo”.

Mientras signa la boca:

“Recibe la señal de la cruz en la boca, para que respondas a la Palabra de Dios”.

Mientras signa el pecho:

“Recibe la señal de la cruz en el pecho, para que Cristo habite por la fe en tu corazón”.

Mientras signa la espalda

“Recibe la señal de la cruz en la espalda, para que lleves sobre tus hombros el yugo suave de Cristo”.

Si se cree oportuno, se canta un canto apropiado mientras se hace la signación.

Después el celebrante solo, hace la señal de la cruz sobre los hermanos, mientras dice:

Oremos: Padre de bondad, escucha benignamente nuestras oraciones y a estos hermanos y hermanas a quienes hemos marcado con la señal de la cruz de Cristo, protégelos con tu fuerza, para que, prosiguiendo el camino de su iniciación salvadora, puedan llegar, por la observancia de tus mandamientos, a la gloria de renovar la vida bautismal. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: **Amén.**

Enseguida se bendicen las cruces que se entregarán a los que han terminado, según el Bendicional.

El sacerdote o ministro da a besar al catequizado la santa cruz y se la coloca en el cuello diciendo:

Reciban la señal del Cristiano: la Santa Cruz.

Bendición solemne.

2006

AÑO JUBILAR GUADALUPANO



ENCUENTRO 1

MARÍA, MADRE DEL VERDADERO DIOS POR QUIEN SE VIVE

OBJETIVO:

Reflexionar en el amor de Dios a la familia mexicana, en su historia concreta a través del milagro de María de Guadalupe; en la tilma de Juan Diego, primera evangelizadora de México y de América, para aumentar nuestra fe y esperanza en Jesucristo único salvador del mundo.

AMBIENTACIÓN:

Colocar un altar de la virgen de Guadalupe he invitar a los asistentes a venerar e implorar su ayuda y protección y como signo de respeto y de cariño presentarle una rosa colocándola sobre un florero, todas las flores somos todos los mexicanos que juntos queremos encontrarnos con María para conocer al verdadero Dios por quien se vive, entonar cantos y poesías a la virgen.

INTRODUCCIÓN:

Pretendemos en este tema más que conocer en el sentido amplio histórico, lograr la meditación en el hecho inagotable del mensaje de Dios a través del milagro Guadalupano, la luz que ha dado a nuestra historia nacional, curando las heridas de la fusión de dos pueblos, de dos culturas en un solo pueblo y una sola cultura; la presencia de Dios que no se olvida de su pueblo.

CONTEMPLACIÓN:

Se desde la Biblia: Isaías 7, 10-15.

10 Yavé se dirigió otra vez a Ajaz, por medio de Isaías, que le dijo:

11 "Pide a Yavé, tu Dios, una señal, aunque sea en las profundidades del lugar oscuro o en las alturas del cielo."

12 Respondió Ajaz: "No la pediré, porque no quiero poner a prueba a Yavé."

13 Entonces Isaías dijo: "¡Oigan, herederos de David! ¿No les basta molestar a todos, que también quieren cansar a mi Dios?"

14 El Señor, pues, les dará esta señal: La joven está embarazada y da a luz un varón a quien le pone el nombre de Emmanuel, es decir: Dios-con-nosotros.

15 El niño se alimentará de leche cuajada y miel hasta que sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno".

Nos invita el texto a la confianza en Dios fundada en la elección: Dios ha elegido a Israel, él es su Dios y sólo él puede salvarle. Esta confianza absoluta prenda de la salvación excluye el recurso a cualquier otro apoyo de los hombres o con mayor razón, de los

falsos dioses, a pesar de todo, Dios da la señal a Ajaz la señal que se ha negado a pedirle, es el nacimiento de un hijo cuyo nombre. Emmanuel, es decir, Dios con nosotros.

Génesis 3, 13-15.

“Dijo pues, Yahvé Dios a la mujer: ¿por qué lo has hecho? y contestó la mujer: la serpiente me sedujo y comí entonces Yahvé Dios dijo a la serpiente: por haber hecho esto. Maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras tú acechas su calcañal”.

Nos muestra el pasaje un destello de salvación de un descendiente de la mujer, junto con el Mesías va incluida su madre, el pecado trastorna el orden intentado por Dios el hombre triunfa ante el demonio por la salvación de Dios.

El Acontecimiento Guadalupano una señal de Dios providente

Dios vence el caos, la confusión y cura las profundas heridas de la nueva nación mexicana de manera muy palpable en el Milagro Guadalupano:

RELATO DE LA CONQUISTA

Datos generales en torno al Hecho Guadalupano como el encuentro de dos culturas

El Milagro Guadalupano se dio el doce de diciembre de 1531, cuando la virgen se plasmó en la tilma de san Juan diego y la presentó ante el obispo de México fray Juan de Zumarraga, en la tilma nos da su mensaje de madre amorosa que vive con nosotros para borrar las asperezas de sus hijos, ella nos tiene en el hueco de su manto, nos muestra al verdadero Dios por quien se vive inaugura una nueva etapa del pueblo azteca nace un nuevo pueblo con rostro pluricultural. Ella misma es mestiza no sólo por su color de piel sino por su corazón, por su atuendo o vestidura manifiesta el espíritu azteca y el espíritu español todo inclinado y adorando como sus manos lo muestran al Dios único a quien se le canta y danza a quien se le ofrecen las flores, hacia quien el mismo universo adora y existe, la reina del cielo, la reina de México, los naturales lo entendieron mejor que como lo entendemos nosotros ellos vieron a profundidad el mensaje de Dios y le adoraron en el ayate de Juan diego, ahora nosotros debemos ir profundizando en base a la cultura azteca el mensaje inagotable del milagro Guadalupano que

sigue asombrando al hombre de nuestros tiempos.

El Milagro de Guadalupe se dio diez años después de la caída de Tenochtitlán en el año 1521 ante el conquistador español Hernán Cortés que con afán de conquista y riqueza levó anclas en el puerto de la Habana, Cuba, con once navíos tripulados por ciento nueve marinos y al frente de quinientos ochenta soldados el 18 de febrero de 1519 con rumbo a las costas de Yucatán, después de tocar varios puntos de las costas de Yucatán y Tabasco, desembarca en el sitio de la actual ciudad de Veracruz, el viernes santo 22 de abril de 1519.

Hernán Cortés se presupone que ya tenía un cierto conocimiento de la existencia de México ya que por accidente ya se habían dado expediciones por Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz de Solís, quienes divisaron las tierras de Yucatán e hicieron un desembarco en Tampico, entre los años 1497 y 1500. La segunda expedición fue en 1517 por Francisco Hernández de Córdoba, en desafortunado viaje, toca tres puntos de las costas de México: Catoche, Campeche y Champotón. No pudo hacer otra cosa sino pelear contra los indios, los cuales hirieron a la mayor parte de los expedicionarios incluyendo al capitán. La fecha del arribo a cabo Catoche, Quintana Roo, el 5 de marzo de 1517, se considera como el descubrimiento formal de México. Entonces pisó tierra del país el primer clérigo secular Alonso Gonzáles.

Al año siguiente, Juan de Grijalva descubre la isla de Cozumel, y en ella se celebra por primera vez en territorio mexicano la santa misa. El celebrante se llamaba Juan Díaz. Los expedicionarios recorrieron la costa desde Champotón, Campeche hasta Nautla, Veracruz, la presencia en América de los españoles hasta la conquista de Tenochtitlán era ya de 28 años con el descubrimiento de Cristóbal Colón que llegó al Caribe a una isla dándole el nombre de San Salvador en el año de 1492. San Juan Diego Cuauhtlatoatzin quien fue el mensajero de la virgen de Guadalupe, bautizado por un fraile en el año 1525 y quien tuvo una verdadera conversión después de la conquista de Tenochtitlán, fue testigo ocular de la llegada de los españoles hombres extraños que el Huey Tlatoani (el sabio o sacerdote azteca) identificó con epifanías de Quetzalcóatl (un dios azteca).

El pueblo mexicano ante la oscuridad de la conquista de los cegados españoles

Carlos V rey de España no es Quetzalcóatl, ni los españoles los bárbaros y ambiciosos, después de la conquista de los hombres extraños que acabarían por

destruir para siempre sus antiguas formas de vida dignificadas luego por el milagro Guadalupano, los naturales recordarían el año en que vinieron y entraron en esta tierra los españoles, como cosa muy notable y que al principio les puso muy grande espanto y admiración ver una gente venida por el agua lo que ellos nunca habían visto ni oído que se pudiese hacer de traje tan extraño del suyo tan animosos como si todos los naturales fueran sus vasallos, se admiraban de sus caballos y lo que los españoles hacían arriba de ellos que los llamaron Teteuh que quiere decir dioses esto facilitaría mucho la conquista, muy pronto con el ataque imprudente y salvaje de Pedro de Alvarado al pueblo mexicana que realizaba sus danzas se desvanecería la idea de que venían en nombre de Quetzalcoatl y los llamaron bárbaros, Cortés dejó como su lugar teniente a Pedro de Alvarado en Tenochtitlán para ir al encuentro del capitán pánfilo de Narváez con ordenes de aprender a Cortés cosa que nunca logró, a su regreso encontró la tragedia como respuesta de los mexicas a la brutalidad de Pedro de Alvarado y su cruel derrota de Cortés llamada la noche triste.

Después, de su avance y sus victorias sobre el pueblo mexicana y finalmente de la caída de la gran Tenochtitlán. Acontecimiento que representó para Cuauhtlatoatzin, como para el resto de su raza, el derrumbe de su mundo y su civilización y la noche oscura del espíritu. Los naturales amaban su cultura su vida sus modos de vivir tenían sentimientos y grandes valores los sobrevivientes cuicapicque o poetas nahuas en sus poemas después de la conquista los titulan Icnocuatl cantos tristes de cómo se perdió el pueblo mexicana. Uno de los cantares acerca de la conquista expresa lo siguiente.

*Gusanos pululan por las calles y plazas,
y en las paredes están salpicados los sesos,
rojas están las aguas, están como teñidas, y
cuando las bebimos,
es como si bebiéramos agua de salitre.
Llorad, amigos míos,
tened entendido que con estos hechos
hemos perdido la nación mexicatl.
¡el agua se ha acedado, se acedó la comida!
esto es lo que ha hecho el dador de la vida en
Tlatelolco.*

(Escritos alrededor del año 1524 autor desconocido según el doctor Angel Ma. Garibay analista de la literatura náhuatl).

Otros escritos dramáticos de la conquista expresan lo siguiente:

Inmediatamente cercan a los que bailan, se lanzan al lugar de los atabales: dieron un tajo al que estaba tañendo: le cortaron ambos brazos. Luego lo decapitaron: lejos fue a caer su cabeza cercenada, al momento todos acuchillan, alancean a la gente y le dan tajos, con las espadas los hieren, dispersadas sus entrañas desgarradas sus cabezas y sus cuerpos, vienen los ciervos (*llamaban ciervos a los caballos*) que traen en sus lomos a los hombres con sus lanzas de hierro, sus espadas, penden del cuello de sus ciervos, estos tienen cascabeles hacen estrépito los ciervos bufan braman, sudan a mares: como agua de ellos destila el sudor y la espuma de sus hocicos cae al suelo goteardo (testimonios de los informantes estudiantes indígenas de fray Bernardino de Sahún).

La acción de la Iglesia de Jesucristo ante el encuentro de dos culturas

Ante un pueblo humillado desgarrado, justo es decir, también para gloria de España y su cristianismo que hubo teólogos que enjuiciaron la conquista con sumo rigor como porta estandarte se considera a Fray Bartolomé de las casas, el cual al final de su vida resumió su pensamiento en 8 proposiciones, presentamos en breve síntesis:

“Que todas las guerras que llamaron conquistas fueron y son injustísimas, que todos los reinos y señoríos de las indias tenemos usurpados que las encomiendas o repartimientos de indios son iniquísimos que todos los que las dan pecan mortalmente y los que las tienen están siempre en pecado mortal y si no las dejan no se podrán salvar que el rey nuestro señor, que Dios prospere y guarde, con todo cuanto poder Dios les dio, no puede justificar las guerras y robos hechos a estas gentes, ni los dichos repartimientos y encomiendas, más que justificar las guerras y robos que hacen los turcos al pueblo cristiano que todo cuanto oro y plata, perlas y otras riquezas que han venido a España, todo es robado que si no lo restituyen no podrán salvarse que las gentes naturales tienen derecho adquirido de hacernos la guerra justísima y traernos de la haz de la tierra y este derecho les dará hasta el día del juicio”

Vemos en sus testimonios la actitud de los hombres de Dios, más allá de los intereses mezquinos de

los conquistadores de los amantes de las riquezas, defendiendo a quienes se les llegó a negar que fueran humanos.

María de Guadalupe portavoz de sus hijos

Los naturales inclinaron sus oídos hacia los frailes, abrieron su corazón a su mensaje y se esforzaron por entenderlo se dieron cuenta de que la salvación no esta en Carlos V rey de España ni en los bárbaros y ambiciosos españoles conquistadores, estos vinieron por sus tesoros por sus tierras, los frailes vinieron por sus almas, por sus personas por sus vidas, en nombre de Jesucristo que no vino a ser servido sino a servir vino a dar su vida por nosotros. El acontecimiento del milagro Guadalupano viene a traer paz ante el caos luz ante la oscuridad viene a curar las heridas solo Dios podía curar tan grandes heridas y no ha permitido que muera ninguno de los dos pueblos uno discreto vencido y otro vencedor ufanado.

María de Guadalupe viene a elevar la voz del más humilde del más humillado y pisoteado, el mensaje y elección dado a san Juan Diego rescata la fe en el verdadero Dios por quien se vive y los valores culturales del pueblo azteca que actualmente apenas comenzamos a balbucear, ya que los vencedores cerraron la voz de los vencidos y María de Guadalupe viene abrir una brecha justa para que se escuche y se inculcice el evangelio a través del gran tesoro de los vencidos.

No podemos negar la brutalidad de los españoles en nombre de Carlos V al despojar a los naturales de sus tierras, religión y más aún su libertad y sus vidas, por otro lado la pronta luz de los hombres de espíritu de los frailes franciscanos en un primer momento y sobre todo que repudiaron tan cruel crimen a una cultura, nunca justificaron la conquista de los españoles, sin embargo como hombres de fe fueron evangelizando y tanto era su madurez que lucharon desde un momento por unificar dos pueblos los conquistadores usurpadores y los dueños de estas tierras despojados.

Los frailes entre ellos hacemos mención de fray Bartolomé de las Casas y fray Pedro de Gante trabajaban arduamente en tan difícil tarea por evangelizar a los naturales, el espíritu de Dios que lucha por dar vida a sus hijos ante el maligno que mueve a la avaricia poder oro, plata al que tiene más ventaja, es meritorio el trabajo de los frailes muchas conversiones más como dice la palabra de Dios “la mies es mucha y los trabajadores pocos rueguen por tanto al dueño de la mies que envié trabajadores a sus cam-

pos”, Dios escucha el clamor de sus hijos y sucede el milagro, María de Guadalupe con un mensaje de amor y de esperanza para todos los mexicanos y para todos los hombres del mundo entero a quien se le da el título de primera evangelizadora de México y de América.

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA

Responder las siguientes preguntas

- ¿Es la virgen de Guadalupe un motivo para encontrarme con Dios?
- ¿De esperanza en la salvación de Jesucristo?
- ¿Sentimos su amor de madre que nos congrega como una sola familia sin ninguna distinción?
- ¿Nos libera de los egoísmos, avaricias y actos violentos?
- ¿Es María de Guadalupe un camino hacia la santidad y hacia la madurez cristiana?

RESPUESTA PERSONAL

Personalmente pensemos que conversión me pide Dios, qué actitudes o compromiso puedo y debo tomar motivado por la elección de Dios a través de María de Guadalupe, si realmente experimentamos su presencia en nuestra vida como lo tuvo san Juan Diego.

ENCUENTRO CON DIOS

Oración: Gracias, Señor, porque desde siempre, en la historia de nuestro pueblo, has llenado de luz nuestras obscuridades, en nuestras guerras nos has llenado de paz, ante la avaricia y corrupción nos has invitado a compartir justamente nuestro pan como tú partiste tu cuerpo en alimento para todos, por permitir que el rostro amoroso de María de Guadalupe tu dulce y santa madre acariciara nuestras vidas con pétalos de alegría y de cielo.

Gracias, Señor, por darme la oportunidad de reconciliarme contigo y con mis hermanos, de purificar mi vida con tu amor y misericordia: dame tu sabiduría para trabajar en bien de mis hermanos, dame tu corazón para amar a mis hermanos mexicanos como tú fuiste capaz de amar sin esperar nada a cambio, bendice a nuestros niños, jóvenes, ancianos, instituciones y familias para que vivan según el evangelio, según tu hijo Jesucristo, camino, verdad y vida. Amén.

ENCUENTRO 2:

SANTA MARÍA DE GUADALUPE NOS MUESTRA SU AMOR

¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?



MATERIAL A PREPARAR:

Con anterioridad elaborar en una cartulina con letra grande y legible, el título del tema y el objetivo que pretendemos alcanzar. También se pueden elaborar algunos letreros extras con frases como la siguiente: ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?

OBJETIVO:

Experimentar íntimamente como familia y comunidad Diocesana, el amor maternal de María Santísima, para que sintiéndonos amados, nos identifiquemos y esforcemos en vivir como auténticos hijos de Dios.

AMBIENTACIÓN

*Yo tengo una Madre que me ama,
Me ama, me ama.*

*Yo tengo una Madre que me ama,
Su nombre es María, de Nazaret.*

*Que me ama, que me ama,
Que me ama con su tierno amor.
Que me ama, que me ama,
Que me ama con su tierno amor.*

Tenemos una Madre...

INTRODUCCIÓN

“Juanito, el más pequeño de mis hijos, sabe y ten entendido que Yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios por quien se vive. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y prodigar todo mi amor, compasión, auxilio



y defensa a todos los moradores de esta tierra y a los demás devotos míos que me invoquen y en mí confíen”.

Esta frase de la Santísima Virgen, María de Guadalupe a Juan Diego, sigue alentando a cada uno de nosotros que nos reconocemos sus hijos, ante los problemas y dificultades que a cada momento de nuestra vida enfrentamos y ante los cuales, muchas de las veces nos sentimos totalmente desarmados. Es a ella a quien acudimos para sentirnos reconfortados y protegidos bajo su amparo maternal, confiados en la promesa que ella misma hiciera, de que en el templo que se le construyera nos prodigaría su amor.

Acerquémonos pues a ella y seamos cada día más conscientes del gran amor que nos tiene y que nos manifiesta a cada instante.

CONTEMPLAMOS

Ahora, desde la Palabra de Dios iluminemos nuestro tema y dejémonos guiar por ella.

(Se lee en la Sagrada Escritura la cita bíblica de Lc 1, 39-56).

María Santísima, donde hay una necesidad se hace presente y se pone en disponibilidad para consolar y remediar la situación a la que las personas están haciendo frente. Es el caso de Isabel, que siendo ya anciana, se encuentra embarazada y necesita de cuidados especiales. María se hace presente y con su sola presencia llena de alegría a su prima y al pequeño que llevaba en sus entrañas.

Nuestra Patria, en tiempos de la Conquista española, también se encontraba en una situación bastante embarazosa, donde no lograba ni el más mínimo de una identificación en sus habitantes. Estaban siendo sometidos a la esclavitud, como en otro tiempo lo estuvo el pueblo de Israel, en Egipto. Dios sale a su encuentro a través de Moisés y los libera. Sin duda por doquier se escuchaban los sollozos y el llanto de sus hijos, y es entonces cuando Dios sale a su encuentro para liberarlos, pero a México, a este pueblo indígena, le tenía reservada a su propia Madre. María Santísima se hace presente en la montaña del Tepeyac, para consolar a sus hijos en la persona del indio Juan Diego.

Imaginemos un diálogo en el cielo entre Dios y su Madre, en el que le habla del dolor que están viviendo sus hijos de México y le pide que baje a verlos, consolarlos y enseñarles la Verdad. María, como el día de la Anunciación habría contestado: “He aquí la esclava del Señor”, y presurosa se vino a cumplir con todo su amor la Voluntad de Dios.

Y María viene a México. No ha hecho nada igual con ninguna nación, como dijo el Papa Benedicto XIV, en 1758, al ver su imagen y conocer su historia. No fue Moisés el liberador, no fueron los apóstoles quienes trajeron la Buena Nueva... fue ella, la Madre de Dios. Los mexicanos tenemos una enorme deuda de gratitud con nuestros antepasados los indios, pues fue su dolor, su llanto, su anonadamiento, los que merecieron tan grande favor para México. Si nos sentimos felices y muy honrados por las visitas de Juan Pablo II, cuanto más debemos estarlo por la visita de la Santísima Virgen al Tepeyac y por haberse quedado en su prodigiosa estampa entre nosotros. Nunca se irá. Prometió estar ahí mientras haya mexicanos que la amemos y la invoquemos. Ya podrán gloriarse otros países de sus maravillas, pirámides, edificios, logros científicos y culturales, campeonatos deportivos, etc., nosotros la tenemos a ella y eso es para enorgullecernos, pero sobre todo para apreciarlo y darle gracias a Dios, correspondiendo con amor y viviendo según la Voluntad de Dios.

MARÍA SANTÍSIMA LE MUESTRA SU AMOR A TODOS, PERO DE MANERA ESPECIAL A LOS HUMILDES

Es verdad que la Santísima Virgen hubiera podido valerse del Rey de España, de los conquistadores, de los mismos misioneros, pero... no es lo que desea. De hecho, ya había varios templos dedicados a diferentes advocaciones de la Santísima Virgen construidos

por los españoles. Ella necesita que el encargo que trae lo lleve a cabo el indio, que el templo lo construya Juan Diego, el pueblo verá así, restaurada su historia, su antigua regla de vida, sólo que encaminada ya en la dirección correcta, buscando al Verdadero Dios y a su Santísima Madre. Por eso insiste:

“... y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando que otra vez vayas mañana a ver al Obispo y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, y haga mi templo que le pido. Y bien de nuevo dile de qué modo yo, personalmente, la siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te lo mando”

Tenemos aquí una gran lección de cómo educar, cómo preparar a nuestros hijos, a los empleados, etc., Juan Diego hace un primer intento por obedecer a María, pero se da cuenta de las dificultades para llevar a cabo lo que se le pide y, aunque sea con la mejor intención, trata de eludir la obligación, no quiere hacer un esfuerzo que considera superior a sus fuerzas. ¿No escuchamos siempre esto cuando damos una orden a los hijos?, ¿o cuando nos piden que hagamos algo,- participar en los trabajos de una escuela, de una junta de vecinos-? La respuesta tiende a ser “yo no puedo”, “a mi qué”, “a mi no me toca”, “que lo haga otro”, “¿yo por qué?”.

Pero Juan Diego no se topa con alguien que apoya la pereza, que solapa la desidia y la indiferencia. Ella sabe que aceptar el “no” de Juan Diego, será fatal para él. Por eso insiste y por eso le exige. Para que Juan Diego, aunque pase trabajos, de lo mejor dé sí mismo, salga adelante y se dé cuenta de que puede lograr lo que se proponga, aunque requiera mucho esfuerzo y gran valentía. María, que es Madre educadora, le pide con amor, pero lo exige con rigor, que vaya a hacer lo que ella le manda.

¿Para qué buscamos la forma de educar en otro lado? La Virgen nos enseña el mejor método. Juan Diego, reconfortado, ha logrado superar el miedo, se siente capaz de enfrentar las dificultades, animado por la palabra, el aliento de la Virgen. Ha recobrado su valor. El pueblo empezará con él a sentirse vivo y libre nuevamente. Le promete que irá, que no estima por molesto el camino.

“... iré a poner en obra tu voluntad; pero tal vez no seré oído, y si fuere oído, quizás no seré creído”.

Juan Diego no deja de ver la posibilidad de que el Obispo no le crea; no se le ocultan las dificultades, pero esto ya no lo desanima. Está dispuesto a todo. Se convierte voluntariamente en su siervo. Se despid

de la Virgen y le asegura que vendrá al día siguiente a comunicarle la respuesta del Obispo. Se despidió utilizando los nombres tiernos y cariñosos con que la ha venido llamando: “Hijita mía, la más pequeña, Jovencita, Señora, Niña mía, descansa poquito”. ¡Con qué ternura y confianza habla Juan Diego con María, la Madre de Dios! ¡Qué enseñanza nos deja! Orar es simplemente hablar con la Santísima Virgen como hablaríamos con nuestra propia madre en un momento íntimo de acercamiento, cuando el amor, la necesidad y la confianza inundan la conversación.

¿NO ESTOY YO AQUÍ QUE SOY TU MADRE?

El tío de Juan Diego, Juan Bernardino se encuentra enfermo. Está postrado en su petate, muy grave. Le había dado viruela, enfermedad sumamente contagiosa y desconocida para los indios, quienes morían por miles a causa de ella. Al grado que, según los historiadores, fueron muchos más los muertos por ésta y otras enfermedades traídas por los conquistadores, que por la misma violencia de los conquistadores. Juan Diego se entristece mucho. Su tío era la única persona que le queda de su familia, sus raíces. Lucía, su esposa, había muerto unos años atrás.

Apesadumbrado, corrió a buscar un médico que viniera a curarlo, pero ya no pudo hacer nada por él. Se pasó todo el lunes cuidando a su tío, no asistió a la cita que tenía con la Santísima Virgen. No pensó en pedirle por la salud de su tío: él era el servidor de María y no al revés. ¡Qué angustia habrá pasado Juan Diego ese lunes 11 de diciembre! Su tío se moría y él no podía ir a cumplir con la voluntad de su Señora. Su caridad, el amor por su tío, lo hizo quedarse a su lado. Tal vez en el fondo sabía que la Santísima Virgen comprendería el motivo de su falta y lo perdonaría.

Al anochecer del lunes, Juan Bernardino manda con urgencia a Juan Diego que vaya a Tlatelolco antes del amanecer, a traer un sacerdote que viniera a confesarlo y a prepararlo a bien morir, pues estaba seguro que ya no se curaría, de que ya no se levantaría.

Podemos ver a qué grado habían comprendido ambos, tío y sobrino, las enseñanzas de los misioneros; cómo era importante vivir y morir bien para ir al cielo.

Cuando aún era de noche y ya se anunciaba el amanecer del martes 12, Juan Diego, salió a todo correr de su casa, rumbo a Tlatelolco, a llamar al sacerdote y, cuando estaba por llegar al cerrillo, se dijo:

“Si me voy derecho por el camino, no vaya a ser que me vea esta Señora y seguro, como antes, me detendrá para que le lleve la señal al gobernante eclesiástico como me lo mandó, que primero nos deje nuestra tribulación; que antes yo, llame de prisa al sacerdote religioso, mi tío no hace más que aguardar”.

Es encantadora la ingenuidad de Juan Diego. ¡Sacarle la vuelta a la Virgen! Pero vemos también su humildad. No se siente digno de pedir algo a ella, a la Reina del Cielo. ¡Cómo él pobre macehual, podría tener tal atrevimiento! Vemos que Juan Diego – el pueblo – todavía no capta, no sabe, que el mensaje de amor y ayuda que trae la Virgen es para todos y de una manera muy especial para él, para el indio que ha sufrido tanto, que tiene una necesidad absoluta de amor, de ayuda, y que hasta el día de hoy sigue en las mismas.

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA

¿No es verdad que en muchas ocasiones actuamos igual que Juan Diego? La única diferencia está en que él trata ingenuamente de evitar a la Santísima Virgen para correr a buscar el auxilio que requiere su tío. En cambio, nosotros, que ya sabemos no sólo que podemos pedirle y confiar en ella sino que ella misma nos dice que lo hagamos, nos olvidamos de acudir a su templo, de postrarnos ante su imagen o simplemente de hacer oración donde estemos; en nuestra casa, mientras hacemos el quehacer de todos los días, camino al trabajo, etc. Creemos que estamos solos, que a nadie le interesamos y, por eso, sufrimos tanto tratando de resolver con nuestras solas fuerzas los problemas, preocupaciones y tribulaciones que se nos presentan.

Ni aún frente a la Santísima Virgen piensa Juan Diego que pueda pedirle algo. Tan sólo espera poder cumplir con su mandato para que logre su deseo. En realidad, Juan Diego no se da cuenta del papel liberador que le ha asignado la Santísima Virgen. Él sólo es un servidor y como tal, no cree tener ningún derecho a pedir. No puede ni imaginar lo que está a punto de escuchar.

Difícilmente se pueden encontrar palabras más sublimes y amorosas, llenas de ternura y compasión. La Virgen se pone en verdad en el lugar de Juan Diego, del pueblo, y sabe el dolor que es para él perder lo último que le queda en la vida: un tío, por eso lo consuela, lo conforta y viéndole con su mirada compasiva le habla con su voz dulce, abrazadora, impregnada de amor:

“Escucha, ponlo en tu corazón, hijo mío, el menor, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió, que no se perturbe tu rostro, tu corazón; no temas esta enfermedad ni ninguna otra enfermedad, ni cosa punzante aflictiva. **¿NO ESTOY AQUÍ YO, QUE SOY TU MADRE?** ¿No estas bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi mente, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?”.

Estas palabras se las dirige a Juan Diego y, con él a todo el pueblo de entonces, nos las sigue diciendo a nosotros ahora y las seguiremos escuchando mientras haya un mexicano en el mundo.

¿Por qué nos preocupamos tanto?, ¿Por qué nos acongojamos? ¿Por qué nos deprimimos tan fácilmente? ¿Por qué tanta necesidad de medicinas y drogas? ¿Por qué no recurrimos a Ella? ¿Por qué no escuchamos sus palabras? ¿Por qué buscamos la felicidad, la tranquilidad en otras cosas? ¿Por qué olvidamos que tenemos la Madre más bella, dispuesta siempre a escucharnos, comprendernos y ayudarnos? ¿Por qué andamos buscando en otras partes lo que tenemos aquí? ¿Por qué nos dejamos impresionar por las grandezas de otros países y no le damos valor a la venida en persona de la Santísima Virgen, la Madre de Dios, y al hecho maravilloso de haberse quedado con nosotros dibujada en el ayate de Juan Diego?

Dios quiera que los mexicanos de hoy podamos darnos cuenta de todos estos favores, que sepamos apreciarlos y, sobre todo, que al sabernos amados y cuidados por tan amorosa Madre, sepamos corresponder. Ojalá que no esperemos que sean extranjeros los que vengan a decirnos que tenemos algo de mucho valor, como sucede con muchos de nuestros tesoros tanto naturales, como arqueológicos, culturales y, sobre todo, familiares.

Volvamos nuestros ojos a ella. Recordemos que sí tenemos una Madre y que debemos acudir a Ella para comunicarle nuestras alegrías y pedirle su ayuda en nuestra aflicciones y estemos seguros de que ella cumplirá su promesa, que como a Juan Diego nos hará dichosos y nos recompensará por los trabajos que por ella pasamos.

RESPUESTA PERSONAL

Dejemos un breve momento de silencio, para reflexionar de manera personal en lo que hemos escuchado. Luego, de manera espontánea, los que gusten pueden compartir sus experiencias.

CONSAGRACIÓN DE LOS HOGARES A LA VIRGEN DE GUADALUPE

Señora y Niña Nuestra,
por el inmenso amor que nos has demostrado
queremos pedirte que te quedes
para siempre en nuestro hogar.

Enséñanos a amar y a obedecer a tu Hijo,
el Verdadero Dios por quien se vive,
y a enseñar esto a nuestros hijos.

Muéstranos todo tu amor, compasión, auxilio
y defensa, pues eres nuestra piadosa Madre,
y enséñanos a mostrar nuestro amor,
compasión, auxilio y defensa a los que nos rodean,
pues son nuestros hermanos.

Oye -como prometiste- nuestros lamentos,
y remedia todas nuestras miserias, penas
y dolores, y enséñanos a no ser sordos a los
lamentos ajenos y a remediar todas las miserias,
penas y dolores que podamos.

Que nunca, Señora y Niña nuestra,
te causemos aflicción en este hogar
con nuestra desunión y nuestro egoísmo.

ENCUENTRO CON DIOS

Contigo, Madre mía, Señora Nuestra, haré camino para seguir a tu Hijo y para construir con Él y con todos los que lo seguimos, la Civilización del Amor, de la justicia y hermandad. Juntos trabajaremos para transformar todo lo que no está bien, lo que nos oprime, lo que nos degrada y disminuye de nuestra dignidad, lo que no le gusta a nuestro Padre. Confío, con todos mis hermanos, en tu protección, amparo, auxilio y defensa como nos lo prometiste para realizar el plan de Dios en nuestras vidas. Gracias por todo lo que nos ayudarás para que todo esto sea posible. Amén

Concluir con algún canto a María Santísima.

EVALUEMOS

¿Qué fue lo que más te gustó de este tema?

¿Qué aspectos habrá que mejorar?

¿Qué sugieres para que el día de mañana sea mejor?

ENCUENTRO 3

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, PROMOTORA DE UNA PATRIA JUSTA



OBJETIVO:

Encontrar en el Acontecimiento Guadalupano y en el acontecimiento evangélico la luz para iluminar y fortalecer el compromiso político en todos los cristianos que caminamos en esta incierta transición democrática

AMBIENTACIÓN:

Se sugiere que con creatividad se prepare una coreografía con cualquiera de estas dos canciones que interpreta Mercedes Sosa: “Sólo le pido a Dios” ó “Hermano dame la mano”. Para ello se sugiere que se escuche con detenimiento la letra de estas canciones que transcribo al final del tema. Al final de la coreografía aparecerá una persona humilde que entroniza en el grupo de coreografía la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe como símbolo de hermandad, de justicia y de paz.



dera novedad será en otro intento distinto ajeno al control oficial: el catolicismo popular hecho de los elementos medievales que enseñaron los frailes y la cosmovisión de los indígenas. Un ejemplo muy claro de este catolicismo popular lo tenemos en el Acontecimiento Guadalupano, al que los franciscanos permanecieron contrarios y hasta hostiles, probablemente por miedo a los sincretismos religiosos y por su postura y praxis como método evangelizador.

En la experiencia de nuestro proceso histórico se descubre el rezago que tenemos en nuestra historia de libertad y autonomía. El sujeto social de esta nación prosiguió en la época colonial un camino de opresión durante 300 años. Enrique Krauze lo expresa así: “...por tres siglos el orden tradicional mexicano semejó una vasta pirámide de obediencia, aquiescencia, sumisión, casi siempre suave, casi nunca impuesta o violenta. Una pirámide cristiana e imperial, construida sobre otra, en letargo, no vencida: la pirámide indígena...”

El Acontecimiento Guadalupano ha tenido una fuerza innegable en la transformación social del pueblo de México que debe seguir siendo aprovechado en la pastoral de nuestras iglesias locales. Por eso en este tema queremos vivir el mensaje de Guadalupe resaltando su potencial evangelizador en la dimensión social y trayendo a nuestra época sus motivaciones de justicia, fraternidad y amor.

El Acontecimiento Guadalupano ha tenido una fuerza innegable en la transformación social del pueblo de México que debe seguir siendo aprovechado en la pastoral de nuestras iglesias locales. Por eso en este tema queremos vivir el mensaje de Guadalupe resaltando su potencial evangelizador en la dimensión social y trayendo a nuestra época sus motivaciones de justicia, fraternidad y amor.

CONTEMPLAMOS:

Nosotros nos hemos acostumbrado a oír hablar de la Virgen de Guadalupe; tenemos su imagen. Hemos ido en peregrinación a la Villa o a alguna Iglesia

INTRODUCCIÓN:

El México de la conquista hasta el México del año 2000, se ha caracterizado por la opresión y la dependencia interna y externa. El proceso histórico de la libertad en México tanto en lo político como en lo económico, social y cultural, no ha sido muy alentador. En un balance un tanto precipitado, diríamos que la Iglesia mexicana es deudora de una praxis más liberadora. Se sigue necesitando una pastoral como evangelización con dimensión política y ética como autonomía política. Se requiere una teoría y praxis más clara y decididamente orientada en esta dirección por parte de la Iglesia.

La pastoral de las órdenes mendicantes fue en gran parte la aplicación o traslación de un catolicismo romano-europeo a México. Donde se dará la verda-

donde Ella es patrona. Hemos vestido a los niños de inditos el 12 de diciembre, le rezamos, le cumplimos mandas y quizás hasta hemos representado las apariciones. Sin embargo, lo más probable es que no nos hemos puesto a pensar en el verdadero sentido que tiene este relato para nosotros, los mexicanos y para todos los pobres de América Latina a 475 años de sus apariciones.

Vamos a contemplar hoy el encuentro de Juan Diego con la Virgen y con el Obispo.

Invitamos a alguien para que lea del Nican Mopohua los números 34-59. Luego pedimos que entre todos reconstruyan la narración y los hechos y las palabras más importantes... Complementaremos con lo que sigue.

a) Acontecimiento Guadalupano.

Juan Diego, como los pobres, regresa y busca en el mismo lugar. La Virgen no se le aparece, lo está esperando. La primera vez que la vio se mantuvo de pie. Ahora toma la actitud del oprimido y fracasado y se postra ante ella. La saluda de manera diferente. Ahora él la llama hija pequeña. Es como si ella es despreciada porque él ha sido despreciado. La causa de los dos es la misma y se identifican. Le explica todo tal como fue y le informa que él si cumplió. Aunque el Obispo lo trató bien, Juan Diego analiza la situación y concluye que el Obispo no le creyó, porque el mensajero es pobre. (Nican Mopohua no. 34-38)

Juan Diego sufre un trauma grande. Ya no se ve como es, sino que se siente como los demás lo juzgan. Como el obispo no creyó en él, ahora no cree en sí mismo. Para él, la única persona que vale es la poderosa. El resultado es que ahora Juan Diego ya no acepta su misión. Pide que mejor se la den a los nobles, conocidos, estimados y respetados. Desgraciadamente está convencido de que es mejor que los poderosos lleven adelante la historia. Juan Diego ha asimilado la dominación y se llama y siente cordel, escalerilla, hez del pueblo. Con su actitud se autodestruye. Está convencido de que ser campesino es razón suficiente para dejar de ser enviado de la Virgen. Aquí contradice por completo el plan de María. Además pide perdón. Se siente culpable. Pienso incluso que ella se va a enojar con él. Sin embargo al llamarla Dueña y Señora se ve que mantiene todavía una fe inquebrantable pues el indio sabe que el señorío es de María. (Nican Mopohua no. 39-41)

María retoma las palabras de Juan Diego. Efectivamente, él es pequeño y desamparado en esta socie-

dad opresora. Es verdad que no son pocos sus servidores pero no son ellos los que harán su voluntad. Según la Virgen, solamente Juan Diego, porque es pobre, ha de realizar lo que ella le propone. Es necesario que sea el pobre, el pequeño personalmente, y no otro, el que dé este mensaje. Hay un interés de María porque el pobre sea protagonista (Nican Mopohua 42-44)

Al recibir nuevamente la misión Juan Diego recobra la confianza en sí mismo. Sin embargo, es realista y advierte a la Virgen que probablemente sea escuchado pero quizá no será creído. Piensa que su misión no resultará. (45-48).

Hay dificultades. Juan Diego vence las dificultades para cumplir su misión. Se humilla, llora y entristece, pero él cumple. En esta situación Juan Diego es fiel a su compromiso. Pero la palabra del pobre no vale para el Obispo. Este le pide una señal para creerle. Juan Diego no se echa para atrás y pregunta qué señal quiere. El obispo se queda perplejo pero a pesar de todo no le cree. (Nican Mopohua 49-55)

Juan Diego va a ser perseguido por los sirvientes del Obispo. Al llegar cerca del puente del Tepeyac se les pierde de vista. El Tepeyac empieza a ser un lugar de liberación. Los espías no cumplieron pero deciden disponer al Obispo contra Juan Diego. Deciden golpearlo cuando vuelva. Juan Diego se va a su casa ese domingo en la noche pensando volver por la señal que había de llevar al Obispo (Nican Mopohua 56-59)

b) Acontecimiento evangélico

Pasemos ahora a la lectura de un texto del Evangelio para relacionarlo con el Acontecimiento Guadalupano. Leamos la vocación de Pedro y de los primeros discípulos de Jesús en el Evangelio de Lucas 5,1-11.

Pedimos que alguien lea y luego que entre todos reconstruyan la narración, las palabras y los hechos tal y como sucedieron.

¿Qué semejanzas encontramos entre la experiencia que vivió Juan Diego y la que vivió Pedro? ¿Entre el envío que hace María y el que hace Jesús?

SUPLEMENTO:

- * Tanto Jesús como María, eligieron mensajeros del Reino a gente pobre, campesina, pescadora.
- * Jesús y María van a buscarlos y a encontrarlos en su lugar de trabajo, en su quehacer diario.

- * Les piden cosas aparentemente difíciles o inútiles para ellos. Pedro había estado pescando la noche anterior sin lograr nada y ahora Jesús le pide que eche las redes.
- * Tanto Pedro como Juan Diego dudan de la efectividad de su misión. Se sienten inútiles para realizar lo que se les pide.
- * Al ver los resultados, Pedro se siente pecador y le pide a Jesús que se aparte de él. Juan Diego pide a María que envíe a otro más capaz que él.
- * Jesús y María confirman a Pedro y a Juan Diego de que así tiene que ser y que son precisamente ellos, los pobres y sencillos, y no otros, los que deben cumplir esta misión.

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA:

NUESTRO COMPROMISO MEXICANO HOY.

1. ¿Hay alguna semejanza en cómo estaba el pueblo judío en tiempos de Jesús y el pueblo mexicano en tiempos de las apariciones de la Virgen de Guadalupe?
2. ¿Crees que el mensaje de Guadalupe tenga algo que ver con la lucha por la justicia y la igualdad del pueblo mexicano? ¿Por qué?
3. ¿Quiénes son los nuevos Juan Diegos y quiénes son los poderosos hoy?
4. ¿El auténtico devoto de Guadalupe debe tener algún compromiso político o no? ¿Por qué?
5. ¿Qué pensará hoy la Virgen de Guadalupe del pueblo mexicano? ¿Crees que nos ve como una Patria justa?
6. ¿Qué valores resalta el Acontecimiento Guadalupano que debiéramos vivir hoy para tener una Patria justa?

RESPUESTA PERSONAL:

A lo largo de toda la historia de la salvación, desde Abraham, Jacob, Moisés, David, María, Jesús, los apóstoles, Juan Diego y hasta nosotros hoy, nuestro Padre Dios ha elegido siempre a los pobres y pequeños para realizar una misión. Muchos de ellos y nosotros también nos hemos sentido incapaces para la tarea. Sin embargo no podemos defraudar al Padre, a Jesús y a María de Guadalupe. Nosotros somos la esperanza de Dios porque El es la única esperanza de los pobres.

Quizá preferiríamos que fueran otros los enviados, querríamos que enviaran a los que tienen más

poder o más estudio, o más dinero. Pero no, nosotros somos importantes, nosotros valemos toda la sangre del Hijo de Dios. Nosotros hemos sido elegidos en Cristo antes de la creación para ser sus hijos (Ef. 1,2-5)

Es necesario liberarnos de nuestros miedos y complejos, de nuestros vicios y pecados para cumplir nuestra misión.

Así que en el actual estado de cosas en México, ante una transición democrática incierta, hemos de responder:

¿Qué actitudes debo vivir yo ante mi realidad personal y comunitaria?

¿Qué acciones puedo realizar para tener una Patria justa como quiere la Santísima Virgen de Guadalupe?

ENCUENTRO CON DIOS:

(El coordinador puede llevar la siguiente oración copiada en cartulina o fotocopiada e invitar a todos a decirla juntos).

- Ponámonos todos de rodillas, frente a la imagen de María de Guadalupe, y oremos con Juan Diego:

“Señora mía, Reina, Muchachita mía, que no angustie yo con pena tu rostro, tu corazón. Con todo gusto iré a poner por obra tu aliento, tu palabra; de ninguna manera lo dejaré de hacer, ni estimo por molesto el camino. Iré a poner en obra tu voluntad”.

- Cantemos el Himno Guadalupano:

*¡MEXICANOS! VOLAD PRESUROSOS,
DEL PENDÓN DE LA VIRGEN EN POS,
Y EN LA LUCHA SALDRÉIS VICTORIOSOS,
DEFENDIENDO A LA PATRIA Y A DIOS.*

*De la Santa montaña en la cumbre
apareció como un astro María,
Ahuyentando con plácida lumbre
las tinieblas de la idolatría.*

EVALUEMOS:

¿Qué nos gustó de este encuentro?

¿Qué no nos gustó?

¿Qué podemos mejorar?

(1 GONZÁLEZ, F., CHÁVEZ, E., GUERRERO, J. L., *El encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego*, Porrúa, México 2001, 13.)

ENCUENTRO 4

"MARÍA, LA PRIMERA Y LA MÁS PERFECTA DISCÍPULA DE CRISTO"



"En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros" (Jn 13, 35).

OBJETIVO:

Contemplar a Santa María de Guadalupe que viene a nuestras tierras como discípula de Cristo, a mostrarnos el amor del Dios por quien se vive, para fortalecer nuestro seguimiento y testimonio de discípulos de Cristo en nuestras actuales circunstancias.

AMBIENTACIÓN:

Preparamos:

Una imagen de la Virgen de Guadalupe, la Biblia entronizada a los pies de la imagen.

Letreros con las palabras que la Virgen dirigió a Juan Diego:

- * "Yo soy la Madre del verdadero Dios por quien se vive"
- * "¿No estoy Yo aquí que soy tu Madre?"
- * "¿No estás por ventura en mi regazo y corres por mi cuenta?"

ORACIÓN:

Se invita a los presentes a contemplar la imagen de la Virgen de Guadalupe, se motiva a su contemplación con algunas preguntas, como: *¿Quién es María para mí? ¿Cuáles son las cualidades que conozco de ella? ¿Qué me dice la presencia de María de Guadalupe en mi patria? ¿Por qué la Palabra de Dios está junto a ella?*

Luego se invita a los presentes a entonar: *"Desde el cielo una hermosa mañana..."*, terminado ese estribillo alguien lee con detenimiento la siguiente oración:

Acuérdate, Señora y Niña nuestra, que un día nos dijiste a los mexicanos que era nada lo que nos afligía y asustaba, que no se turbara nuestro corazón y que no temiéramos ninguna enfermedad y angustia, porque tú, que eres nuestra Madre, estabas aquí y que nosotros estábamos en tu regazo.

Animados con estas palabras, santa Madre de Dios y Madre nuestra, acudimos hoy a ti, seguros de que

remediarás todas nuestras miserias, penas y dolores. Amén.

Se concluye con un: "Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo..."

"Santa María de Guadalupe, reina de México. Conserva nuestra fe y salva nuestra Patria".

INTRODUCCIÓN:

- * En este cuarto encuentro queremos contemplar a la Santísima Virgen como la primera y más perfecta discípula de Cristo, así como dice nuestro tema.
- * El discípulo de Cristo es el que sigue e imita los pasos y la vida de Cristo.
- * María, la Madre de Jesús, estuvo siempre junto a Jesús y también hizo su experiencia de discípulado.
- * Queremos fijarnos, también, en la respuesta fiel y generosa de María a la voluntad de Cristo de "Id por todo el mundo y proclamad la buena noticia a toda criatura" (Mc 16, 15).
- * Cuando ella, como María de Guadalupe, vino a nuestras tierras, hace 475 años, se presentó como discípula y enviada, ella es "la Madre del verdadero Dios por quien se vive", y su voluntad es mostrarnos todo su amor, compasión, auxilio y defensa, como fiel discípula de Cristo.
- * Queremos, pues, animados por el ejemplo de María de Guadalupe, fortalecer nuestro ser discípulos de Cristo.
- * Como discípulo de Cristo, ¿qué debo hacer y vivir?

CONTEMPEMOS:

Se lee Juan 13, 34-35:

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: "Les doy un mandamiento nuevo: Amense los unos a los otros. Como yo los he amado, así también amense los unos a los otros. Por el amor que se tengan los unos a los otros reconocerán todos que son discípulos míos".

Vamos a partir de lo que nos dice el Evangelio: *"En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros" (Jn 13, 35).* Esto

quiere decir que, los discípulos de Jesús tenemos que ser testigos del amor, nuestra vida tiene que inspirarse en el “mandamiento nuevo” que Él nos dio: “*Que, como yo os he amado, así os améis también los unos a los otros*” (Jn 13, 34).

Cristo es el maestro por excelencia, el revelador y la revelación. No se trata de comprender las cosas que Él ha enseñado, sino de *comprenderle a Él*. Pero en esto, *¿qué maestra más experta que María?* Si en el ámbito divino el Espíritu es el Maestro interior que nos lleva a la plena verdad de Cristo (cf. Jn 14, 26; 15, 26; 16, 13), *entre las criaturas nadie mejor que Ella conoce a Cristo, nadie como su madre puede introducirnos en un conocimiento profundo de su misterio* (*El Rosario de la Virgen María*, n. 14).

Ante todo, la Virgen María ha sido propuesta siempre por la Iglesia a la imitación de los fieles porque en sus condiciones concretas de vida Ella se adhirió total y responsablemente a la voluntad de Dios (cf. Lc 1, 38); porque acogió la Palabra y la puso en práctica; porque su acción estuvo animada por la caridad y por el espíritu de servicio: *porque, fue la primera y la más perfecta discípula de Cristo: lo cual tiene un valor universal y permanente* (*El Culto a la Santísima Virgen*, n. 35).

María, además de Madre, es también discípula de Jesucristo: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Y señalando con la mano a los discípulos dijo: estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre” (Mt 12, 48-50).

Como discípulos de Cristo y a ejemplo de María, alimentarnos de la Palabra para ser “servidores de la Palabra” en el compromiso de la evangelización es una tarea permanente (*Al Inicio del Nuevo Milenio*, n. 40).

María es aurora luminosa y guía segura de nuestro camino (*Al Inicio del Nuevo Milenio*, n. 58); así se nos presenta Santa María de Guadalupe en los inicios de nuestra patria, como aurora luminosa que viene a traernos la alegría de la reconciliación a un pueblo que intenta surgir de la ruptura, ella guía a vencidos y vencedores a la unidad de un mismo amor: “*En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros*” (Jn 13, 35). Ella es la discípula y estrella de la evangelización, portadora del Evangelio, que nos educa con su presencia y nos enseña a ser discípulos de Cristo.

Como decía el Papa Paulo VI: “*La santidad ejemplar de la Virgen mueve a los discípulos de Cristo a “levantar los ojos a María”, porque ella brilla como*

modelo de virtud ante toda la Iglesia. Veamos cuáles son esas *virtudes sólidas, evangélicas: la fe y la dócil aceptación de la palabra de Dios* (cf. Lc 1, 26-38; 1, 45); *la obediencia generosa* (cf. Lc 1, 38); *la humildad sencilla* (cf. Lc 1, 48); *la caridad solícita* (cf. Lc 1, 39-56); *la sabiduría reflexiva* (cf. Lc 1, 29. 34; 2, 19. 33. 51); *la piedad hacia Dios, pronta al cumplimiento de los deberes religiosos* (cf. Lc 2, 21. 22-40. 41); *agradecida por los bienes recibidos* (cf. Lc 1, 46-49); *que ofrece en el templo* (cf. Lc 2, 22-24); *que ora en la comunidad apostólica* (cf. Hch 1, 12-14), *fortaleza en el dolor* (cf. Lc 2, 34-35; Jn 19, 25); *la pureza virginal* (cf. Mt 1, 18-25). De estas virtudes de la Madre se adornarán los hijos, que con tenaz propósito contemplan sus ejemplos para reproducirlos en la propia vida” (*El Culto a la Santísima Virgen*, n. 57).

El discípulo de Cristo tiene el Rosario como un medio para imitar el ejemplo de Cristo; recorrer con María las escenas del Rosario es como ir a la escuela de María para leer a Cristo, para penetrar sus secretos, para entender su mensaje (*El Rosario de la Virgen María*, n. 14).

El discípulo sabe que encontrar a Cristo vivo es aceptar su amor primero, optar por Él, adherir libremente a su persona y proyecto, que es anuncio y realización del Reino de Dios (*La Iglesia en América*, n. 68).

Seguirle es vivir como Él vivió, aceptar su mensaje, asumir sus criterios, abrazar su suerte, participar su propósito que es el plan del Padre: invitar a todos a la comunión trinitaria y a la comunión con los hermanos en una sociedad justa y solidaria (*La Iglesia en América*, n. 68).

Cristo resucitado, envió a los Apóstoles a anunciar el Evangelio al mundo entero (cf. Mc 16, 15).

La tarea fundamental a la que Jesús envía a sus discípulos es el anuncio de la Buena Nueva, es decir, la evangelización (cf. Mc 16, 15-18).

Cada cristiano podrá llevar a cabo eficazmente su misión en la medida en que asuma la vida del Hijo de Dios hecho hombre como el modelo perfecto de su acción evangelizadora (*La Iglesia en América*, n. 67).

Cada cristiano será más discípulo de Jesucristo en la medida en que siga el ejemplo de la confianza de María, la primera y más perfecta discípula de Cristo, que nos dice como en Caná de Galilea: “Haced lo que él os diga” (Jn 2, 5).

El Catecismo de la Iglesia Católica nos presenta a María como la que realiza de manera más perfecta la obediencia y la realización más pura de la fe (cf. nn. 148-149).

CONFRONTEMOS NUESTRA VIDA:

En seguida se sugiere interpretar el siguiente pasaje del “Nican Mopohua”, previamente preparado (V: Virgen de Guadalupe; N: Narrador; JD: Juan Diego):

- * V: “Juanito, el más pequeño de mis hijos, ¿a dónde vas?”
- * N: Él le respondió:
- * JD: “Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México Tlaltilolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de nuestro Señor”.
- * N: Ella luego le habló y le descubrió su santa voluntad: le dijo:
- * V: “Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive, del Creador cabe quien está todo, Señor del cielo y de la tierra. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa Madre, a ti, a todos vosotros juntos, los moradores de esta tierra y a los demás amados míos que me busquen, invoquen y en mí confíen; oír allí sus lamentos, y remediar todas las miserias, penas y dolores. Y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del Obispo de México y dirás cómo yo te envío a manifestarle lo mucho que deseo, que aquí en el llano me edifiquen un templo; le contarás puntualmente cuanto has visto y admirado, y lo que has oído. Ten por seguro que lo agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás mucho que yo recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Mira que ya has oído mi mandato, hijo mío el más pequeño; anda y pon todo tu esfuerzo”.
- * N: Al punto se inclinó delante de ella y le dijo:
- * JD: “Señora mía, ya voy a cumplir tu mandato; pero ahora me despido de ti, yo tu humilde siervo”.
- * N: Luego bajó para ir a hacer su mandato; y salió a la calzada que va en línea recta a México.

Después se invita a los presentes a la participación.

Hemos reflexionado en algunos aspectos en los que María, fiel a Dios y a su Palabra, vive intensamente cada momento de su vida, enunciando una serie de virtudes, que deben ser las virtudes de todo discípulo de Cristo. María es nuestro ejemplo, ella

nos motiva, nos anima, ella nos invita a ver nuestra realidad con ojos de fe. Por eso hoy nos preguntamos:

- * ¿Cuál es el mensaje de Santa María de Guadalupe?
- * ¿Qué cualidades de María necesito vivir?
- * Como discípulo de Jesús, ¿qué debo vivir y hacer?
- * Según lo que hemos contemplado de María, ¿qué virtudes tendríamos que ejercitar más en nuestra situación actual para ser, como discípulos de Cristo, constructores de un mundo mejor?
- * ¿A qué me comprometo esta reflexión sobre María?

Se deja que cada uno de los participantes comparta su reflexión de manera espontánea, sin interrumpirlo.

RESPUESTA PERSONAL:

Se hace la motivación para que cada uno haga su compromiso personal; se deja un momento de silencio y luego se puede invitar a que, quien desee comparta su respuesta personal con la pregunta: ¿Qué me hace decirle a Dios esta palabra que hoy hemos contemplado? Puede ser una petición, una oración, un deseo...

ENCUENTRO CON DIOS:

- * Se toma la Biblia de los pies de la imagen de la Virgen de Guadalupe y se proclama la lectura de Lc 1, 39-47. Antes se hace la siguiente monición:
- * El encuentro de María con Isabel nos recuerda e ilumina el encuentro de María de Guadalupe con Juan Diego. En aquellos días llevó las primicias de la Encarnación a un pueblo de las montañas de Judea, en 1531 se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas del Anáhuac y nos trajo las primicias de la evangelización”.
- * Dejamos un momento de silencio y expresamos nuestra oración de alabanza a María por ser la primera y más perfecta discípula de Cristo.

Cantamos:

“Desde el cielo una hermosa mañana...”

- * Terminamos consagrándonos a la Santísima Virgen María: “Oh, Señora mía...”.

EVALUEMOS:

- ¿Qué nos gustó de este encuentro?
- ¿Qué no nos gustó?
- ¿Qué podemos mejorar?

ENCUENTRO 5

VIVA CRISTO REY Y SANTA MARÍA DE GUADALUPE

«Lleva escrito en la capa y en el muslo este título: «Rey de reyes y Señor de señores». (Ap 19, 16)



OBJETIVO:

Reflexionar en la fe defendida por nuestros mártires, afianzando nuestra pertenencia a Jesucristo, como rey de nuestras vidas y aumentar nuestro amor por la santísima virgen de Guadalupe para comprometernos en la construcción del reino de Dios en nuestra patria.

Quien dirige: *-Viva Cristo Rey,*

Todos: *En mi corazón, en mi patria y en mi casa*

INTRODUCCIÓN:

Fue el Papa Pío XI, el 11 de diciembre de 1925, quien instituyó la solemnidad de la fiesta de Cristo Rey. Su propósito era recordar la soberanía universal de Jesucristo. Es esta una verdad que siempre la Iglesia ha profesado.

Cristo es rey del universo porque es Dios. El Padre lo puso todo en sus manos y debemos obedecerle en todo. No es justo apelar al amor, como pretexto para ser laxo en la obediencia a Dios. En nuestra relación con Dios, la obediencia y el amor son inseparables.

«El que tiene mis mandamientos y los guarda, éste es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él.» -Juan 14,21

Nadie y ninguna ley está por encima de Dios. El Pontífice León XIII enseñaba en la «Inmortalte Dei» la obligación de los Estados en rendir culto público a Dios, homenajear su soberanía universal.

Diferente a los hombres, Dios ejerce siempre su autoridad para el bien. Quien confía en Dios, quien conoce su amor no dejará de obedecerle en todo, aunque no comprenda las razones de Dios.

Este fue el contexto en el que se realizó el conflicto religioso 1926-9, en gran parte de nuestra patria. Al

AMBIENTACIÓN:

Se colocan en el lugar, la imagen de Cristo Rey así como de la Santísima virgen de Guadalupe, y algunas fotografías de nuestros hermanos recientemente beatificados por proclamar su fe en Cristo y Santa María de Guadalupe (Anacleto González Flores, Luis Magaña Servín. Se puede escribir la frase final del Beato Anacleto González Flores: “Yo muero, pero Dios nunca muere”: la misma frase título de nuestro tema: “¡Viva Cristo Rey y santa María de Guadalupe”. Se sugiere iniciar con el canto “Que viva mi Cristo”, y “Desde el cielo una hermosa mañana”. Se sugiere repetir varias veces:



QUE VIVA MI CRISTO

*QUE VIVA MI CRISTO, QUE VIVA MI REY
QUE IMPERE DOQUIERA TRIUNFANTE SU LEY,
QUE IMPERE DOQUIERA TRIUNFANTE SU LEY.
¡VIVA CRISTO REY! ¡VIVA CRISTO REY!*

*Mexicanos un Padre tenemos
que nos dio de la patria la unión
a ese Padre gozosos cantemos,
empuñando con fe su pendón.*

“Cesar” no le agradó que el pueblo le diera su parte a Dios y varios creyentes se alzaron en lucha por los derechos de Dios y de la libertad de creencias. Su Lema: “Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe”. Era necesario proclamar con las palabras, y con la Sangre, que dos amores, así fundamentales, no podían arrancarse por decreto, del corazón del pueblo Mexicano. Al celebrar el 475 aniversario de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe, reflexionemos a la luz de la Escritura y el magisterio, sobre estos grandes valores y comprometámonos a seguirlos cultivando.



Y apareció otra señal en el cielo: un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de - las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. - El Dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz.

La mujer - dio a luz un - Hijo - varón, - el que ha de - regir a todas las naciones con cetro de hierro; - y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser allí alimentada 1.260 días. Oí

entonces una fuerte voz que decía en el cielo: «Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios». Palabra de Dios.

Preguntémosnos:

- ¿Encuentras alguna semejanza entre el retrato de la virgen de Guadalupe y el texto leído?. Señala algunos detalles del texto, que aparezcan en la imagen de la virgen. ¿Cómo está coronada la mujer del Apocalipsis?.

El Reinado de Cristo en el Orden Temporal.

Carta Encíclica QUAS PRIMAS del Sumo Pontífice PÍO XI sobre la Fiesta de Cristo Rey. 15-19.

15. Por otra parte, erraría gravemente el que negase a Cristo-Hombre el poder sobre todas las cosas humanas y temporales, puesto que el Padre le confirió un derecho absolutísimo sobre las cosas creadas, de tal suerte que todas están sometidas a su arbitrio. Sin embargo, mientras vivió sobre la tierra se abstuvo enteramente de ejercitar este poder, y así como entonces despreció la posesión y el cuidado de las cosas humanas, así también permitió, y sigue permitiendo, que los poseedores de ellas las utilicen.

Acerca de lo cual dice bien aquella frase: No quita los reinos mortales el que da los celestiales. Por tanto, a todos los hombres se extiende el dominio de nuestro

CONTEMPLAMOS:

Nuestra fe parte del dato revelado en la Escritura, por esto contemplemos con atención estos textos.

Quien tenga a la mano el texto de la Sagrada Escritura, haga las lecturas directamente del la Biblia.

Jesús es Rey (Jn 18, 36-37)

«Mi realeza no procede de este mundo; si fuera rey como los de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reinado no es de acá. «Pilato le preguntó: Entonces ¿tú eres rey?» Jesús contestó: «Tú lo has dicho: Yo soy Rey. Para esto nací, para esto vine al mundo, para ser testigo de la Verdad». Palabra del Señor.

Preguntémosnos: -Según este texto, ¿Qué tipo de reinado es el de Cristo?. ¿De dónde procede su reinado?. ¿Qué relación hay entre el ser “REY”, de Jesús y su misión de ser testigo de la verdad

María figura de la Iglesia, mujer coronada de Sol.

Apocalipsis 11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab

“Apareció una figura portentosa en el cielo. Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de su alianza en el Santuario, y se produjeron relámpagos, y fragor, y truenos, y temblor de tierra y fuerte granizada. Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza;

Redentor, como lo afirman estas palabras de nuestro predecesor, de feliz memoria, León XIII, las cuales hacemos con gusto nuestras: El imperio de Cristo se extiende no sólo sobre los pueblos católicos y sobre aquellos que habiendo recibido el bautismo pertenecen de derecho a la Iglesia, aunque el error los tenga extraviados o el cisma los separe de la caridad, sino que comprende también a cuantos no participan de la fe cristiana, de suerte que bajo la potestad de Jesús se halla todo el género humano.

En los individuos y en la sociedad

16. El es, en efecto, la fuente del bien público y privado. Fuera de El no hay que buscar la salvación en ningún otro; pues no se ha dado a los hombres otro nombre debajo del cielo por el cual debamos salvarnos.

El es sólo quien da la prosperidad y la felicidad verdadera, así a los individuos como a las naciones: porque la felicidad de la nación no procede de distinta fuente que la felicidad de los ciudadanos, pues la nación no es otra cosa que el conjunto concorde de ciudadanos (30). No se nieguen, pues, los gobernantes de las naciones a dar por sí mismos y por el pueblo públicas muestras de veneración y de obediencia al imperio de Cristo si quieren conservar incólume su autoridad y hacer la felicidad y la fortuna de su patria. Lo que al comenzar nuestro pontificado escribíamos sobre el gran menoscabo que padecen la autoridad y el poder legítimos, no es menos oportuno y necesario en los presentes tiempos, a saber: «Desterrados Dios y Jesucristo —lamentábamos— de las leyes y de la gobernación de los pueblos, y derivada la autoridad, no de Dios, sino de los hombres, ha sucedido que... hasta los mismos fundamentos de autoridad han quedado arrancados, una vez suprimida la causa principal de que unos tengan el derecho de mandar y otros la obligación de obedecer. De lo cual no ha podido menos de seguirse una violenta conmoción de toda la humana sociedad privada de todo apoyo y fundamento sólido».

17. En cambio, si los hombres, pública y privadamente, reconocen la regia potestad de Cristo, necesariamente vendrán a toda la sociedad civil increíbles beneficios, como justa libertad, tranquilidad y disciplina, paz y concordia. La regia dignidad de Nuestro Señor, así como hace sacra en cierto modo la autoridad humana de los jefes y gobernantes del Estado, así también ennoblece los deberes y la obediencia de los súbditos. Por eso el apóstol San Pablo, aunque ordenó a las casadas y a los siervos que reverenciasen a

Cristo en la persona de sus maridos y señores, mas también les advirtió que no obedeciesen a éstos como a simples hombres, sino sólo como a representantes de Cristo, porque es indigno de hombres redimidos por Cristo servir a otros hombres: Rescatados habéis sido a gran costa; no queráis haceros siervos de los hombres.

18. Y si los príncipes y los gobernantes legítimamente elegidos se persuaden de que ellos mandan, más que por derecho propio por mandato y en representación del Rey divino, a nadie se le ocultará cuán santa y sabiamente habrán de usar de su autoridad y cuán gran cuenta deberán tener, al dar las leyes y exigir su cumplimiento, con el bien común y con la dignidad humana de sus inferiores. De aquí se seguirá, sin duda, el florecimiento estable de la tranquilidad y del orden, suprimida toda causa de sedición; pues aunque el ciudadano vea en el gobernante o en las demás autoridades públicas a hombres de naturaleza igual a la suya y aun indignos y vituperables por cualquier cosa, no por eso rehusará obedecerles cuando en ellos contemple la imagen y la autoridad de Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

19. En lo que se refiere a la concordia y a la paz, es evidente que, cuanto más vasto es el reino y con mayor amplitud abraza al género humano, tanto más se arraiga en la conciencia de los hombres el vínculo de fraternidad que los une. Esta convicción, así como aleja y disipa los conflictos frecuentes, así también endulza y disminuye sus amarguras. Y si el reino de Cristo abrazase de hecho a todos los hombres, como los abraza de derecho, ¿por qué no habríamos de esperar aquella paz que el Rey pacífico trajo a la tierra, aquel Rey que vino para reconciliar todas las cosas; que no vino a que le sirviesen, sino a servir; que siendo el Señor de todos, se hizo a sí mismo ejemplo de humildad y estableció como ley principal esta virtud, unida con el mandato de la caridad; que, finalmente dijo: Mi yugo es suave y mi carga es ligera.

¡Oh, qué felicidad podríamos gozar si los individuos, las familias y las sociedades se dejaran gobernar por Cristo! Entonces verdaderamente —diremos con las mismas palabras de nuestro predecesor León XIII dirigió hace veinticinco años a todos los obispos del orbe católico—, entonces se podrán curar tantas heridas, todo derecho recobrará su vigor antiguo, volverán los bienes de la paz, caerán de las manos las espadas y las armas, cuando todos acepten de buena voluntad el imperio de Cristo, cuando le obedezcan,

cuando toda lengua proclame que Nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

La Santísima Virgen de Guadalupe, Reina de compasión, amor y auxilio.

Ella le dijo: «¿Juanito, el mas pequeño de mis hijos, dónde vas?»

El respondió: Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México Tlatilolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de Nuestro Señor». Ella luego le habló y le descubrió su santa voluntad. Le dijo: «Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios por quien se vive: del Creador cabe quien está todo: Señor del cielo y de la tierra. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre, a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen y en mi confíen; oír allí sus lamentos y remediar todas sus miserias, penas y dolores.

Y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del Obispo de México y le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que deseo, que aquí me edifique un templo: le contarás puntualmente cuanto has visto y admirado, y lo que has oído. Ten por seguro que te lo agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás mucho que yo recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Mira que ya has oído mi mandato hijo mío el mas pequeño, anda y pon todo tu esfuerzo.»

Juan Diego contestó: Señora mía, ya voy a cumplir tu mandato; por ahora me despido de ti, yo tu humilde siervo.»

Luego bajó, para ir a hacer su mandato; y salió a la calzada que viene en línea recta a México.»

Lo Sumos pontífices alaban a Nuestra Señora de Guadalupe.

* 1751 El Papa Benedicto XIV recibe de manos del P. Juan López, una pintura, copia de la Imagen, hecha por Miguel Cabrera. Quedó sorprendido el Papa a la vista de la Santa Imagen y enternecióse hasta las lágrimas; y después de un breve silencio pronunció las palabras del Salmo 147 que las aplicó a las apariciones: «*non fecit taliter omni nationi*»: no ha hecho cosa igual con ninguna nación.

* En 1895 Junto con un nuevo texto para la Misa de la Fiesta -12 de diciembre- el Papa León XIII

dirige al Episcopado y al pueblo de México una preciosa carta que, entre otras cosas dice: «con todo el amor de nuestro corazón, exhortamos por vuestro medio, a la nación mexicana a que mire siempre y conserve esta veneración y amor a la Divina Madre, como la gloria más insigne y fuente de los bienes más apreciables como es su Fe Católica -el tesoro más precioso- que corre el riesgo de perderse en estos tiempos. Persuádanse todos y estén hondamente convencidos que permanecerá esta Fe en toda su integridad, mientras mantengan esa piedad, como hicieron sus antepasados. Por tanto, procuren todos, con el mayor afecto, amarla y venerarla.»

* En 1966 En las palabras que pronunció el Papa Pablo VI al bendecir la Rosa de Oro antes de enviarla a México, destacó: «la ternura de la devoción mariana llena las páginas de la historia cristiana de vuestro país, dando fisonomía peculiar a las empresas patrias, a vuestra vida colectiva y social; penetra en la intimidad de los hogares y la vida personal de todos. En las horas de prueba y de dolor, los nombres de Cristo Rey y María de Guadalupe han templado la fibra católica de un pueblo que no ha retrocedido ante el heroísmo que compone la fidelidad al Evangelio.» Paulo VI

CONFRONTAMOS NUESTRA VIDA:

Una vez que el Papa Pío XI había instituido la solemnidad litúrgica de Cristo Rey para la Iglesia Católica universal. El arzobispo Francisco Orozco y Jiménez, haciendo eco de la doctrina del Papa, mandó se consagraran las familias, los pueblos, las comunidades, a Cristo rey, colocando en la imágenes de Jesús un corona sobre la cabeza y un cetro a sus pies. El 31 de octubre de 1926 era la fecha para celebrar por primera vez en México la Fiesta de Cristo Rey. Nuestros antepasados, no pudieron celebrar tal fiesta debido al conflicto Iglesia estado. Ante esta falta de libertad, el pueblo católico se rebeló para exigir sus derechos. Centenares dieron su vida, por ganarnos la libertad para proclamar el poderío espiritual de Cristo Rey, y Santa María de Guadalupe.

¿Cuáles son los signos de que hemos sido responsables de este legado espiritual?, ¿seguimos viviendo con fervor el evangelio de Cristo, y acogiéndonos a la especial intercesión de la Santísima virgen de Guadalupe?. ¿Qué antivalores en nuestra persona, familia y sociedad han hecho decrecer el reinado de Cristo y María?.

RESPUESTA PERSONAL:

Esta doctrina del Reinado de Cristo y María Santísima, fue defendida por nuestros mártires. Cada uno de nosotros preguntémosnos. ¿Cuáles son los espacios donde estamos comprometidos a hacer que viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe?. ¿Cuáles son los deberes del ciudadano católico para con el estado, y para con Dios? ¿Cómo puede y debe combinar estos dos tipos de deberes?.

ENCUENTRO CON DIOS:

Se presentan a continuación dos oraciones, pueden leerse a dos coros, o por un lector solo. Estas nos recuerdan la naturaleza del reinado de Jesús y de María.

ORACIÓN A CRISTO REY.

¡Oh Cristo Jesús! Os reconozco por Rey universal. Todo lo que ha sido hecho, ha sido creado para Vos. Ejerced sobre mí todos vuestros derechos.

Renuevo mis promesas del Bautismo, renunciando a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y prometo vivir como buen cristiano. Y muy en particular me comprometo a hacer triunfar, según mis medios, los derechos de Dios y de vuestra Iglesia.

¡Divino Corazón de Jesús! Os ofrezco mis pobres acciones para que todos los corazones reconozcan vuestra Sagrada Realeza, y que así el reinado de vuestra paz se establezca en el Universo entero. Amén.

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DEL PAPA JUAN PABLO II

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia!

Tú, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos y preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro.

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores, te consagramos en este día todo nuestro ser y todo nuestro amor.

Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y Madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa. Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas, te pedimos por todos los Obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas.

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorgue abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe, y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Concede a nuestros hogares la gracia de amar y de respetar la vida que comienza, con el mismo amor con el que concebiste en tu seno la vida del Hijo de Dios. Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, protege a nuestras familias, para que estén siempre muy unidas, y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, míranos con compasión, enséñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos, ayúdanos a levantarnos, a volver e Él, mediante la confesión de nuestras culpas y pecados en el Sacramento de la Penitencia, que trae sosiego al alma. Te suplicamos que nos concedas un amor muy grande a todos los santos Sacramentos, que son como las huellas que tu Hijo nos dejó en la tierra. Así, Madre Santísima, con la paz de Dios en la conciencia, con nuestros corazones libres de mal y de odios podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz, que vienen de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que con Dios Padre y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos, Amén.

*Su Santidad Juan Pablo II
México, enero de 1979.*

EVALUEMOS:

(Por ser día último de nuestros temas, podemos dar opiniones más globales, sobre toda la semana y sería interesante recopilar las opiniones por escrito, aquellas que sirvan al equipo diocesano de evangelización y catequesis, en cuanto a contenidos, y aquellas que ayuden al equipo parroquial, responsable de llevar a cabo la dinámica de la exposición de los temas)

¿Qué fue lo que más te gustó de este(os) tema(s)?

¿Qué aspectos habrá que mejorar?

¿Qué sugieres para la Celebración final?

Retiro para Catequistas

CUARESMA-PASCUA 2006

CONVERSIÓN Y SEGUIMIENTO DE CRISTO, GUIADOS POR SANTA MARÍA DE GUADALUPE

OBJETIVO:

Retomar nuestro proceso de conversión como catequistas, para consolidar nuestro seguimiento a Cristo, como discípulos y profetas del verdadero Dios por quien se vive, al estilo de Santa María de Guadalupe.

AMBIENTACIÓN:

Música de fondo (suave) como preparación antes de que se diga algo.

1. Motivación: En este retiro queremos lograr

- Clarificar en nuestra mente y corazón “lo que significa, y lo que implica una verdadera conversión”
- Comprometernos a empezar hoy y continuar toda la vida, en clave de “salvación”.
- Descubrir los problemas del apóstol, que nos impiden vivir el seguimiento de Cristo.

2. Integración y ambientación: Hacer frases del Mensaje Guadalupano en dos partes, para que se busquen en parejas quienes coincidan y completen la frase, y en un minuto dialogar, qué me dice esta frase, a qué me invita, igual por parejas. Y al grito de ¡Viva Cristo Rey! (del coordinador), todos contestan “Y Santa María de Guadalupe” y comenzamos todos a pasar a nuestros lugares cantando: “Desde el cielo una hermosa...”

Frases: “Sabe y ten entendido, que yo soy la Siempre Virgen María” “Yo soy la Madre del verdadero Dios, por quien se vive” “Deseo vivamente, que se me erija aquí un templo” “Para en él mostrar todo mi amor, compasión auxilio y defensa” “Pues yo soy, vuestra piadosa madre” “Ve al Obispo de México y le dirás como yo te envío” “Ten por seguro que lo agradeceré bien, y lo pagaré”

3. Monición inicial

Hermanos catequistas, nos hemos reunido para hacer una pausa en nuestro caminar, guiados por la acción del Espíritu Santo.

La cuaresma es una oportunidad para mirarnos con humildad y descubrimos necesitados de conver-

sión; en esta ocasión tendremos que preguntarnos y reflexionar más concretamente: cómo hemos vivido nuestro seguimiento a Cristo; hasta dónde llega nuestro compromiso; conscientes de que nuestros mártires laicos (recientemente beatificados) son un impulso que nos compromete a darlo todo.

Además, en el contexto eclesial de México, queremos seguir el ejemplo admirable de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, que se acerca tiernamente a nosotros, y nos ofrece el amor incondicional de una madre, la seguridad y protección de un hogar espiritual que es su regazo, y el remedio en las necesidades de cada uno de sus pequeños, nosotros sus hijos. Ella, la Madre del verdadero Dios por quien se vive, modelo de discípula y profeta de nuestra tierra, nos enseña a contemplar al Hijo amado del Padre y a servirle con alegría.

4. SALGAMOS AL ENCUENTRO:

En ambiente de oración, recibimos a la Palabra de Dios en forma procesional y se lee solemnemente:

Lectura bíblica *Marcos 1, 14-20*

5. PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO:

* **NOTA:** Se sugiere que se agrupe a los catequistas en 3 bloques y cada uno de ellos tomen sólo una de las siguientes reflexiones, con su respectiva cita. Reflexionar y compartir en grupos y después que pasen tres de cada bloque a compartir alguna resonancia a manera de plenario.

a) Primer subgrupo: Reflexión del Predicador del Papa sobre la conversión

¡Convertíos y creed en el Evangelio!

“Después de que Juan fue arrestado, Jesús se acercó a Galilea predicando el Evangelio de Dios y decía: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva».

Debemos eliminar inmediatamente los prejuicios. Primero: la conversión no se refiere sólo a los no creyentes, o a aquellos que se declaran «ateos»; todos indistintamente tenemos necesidad de convertirnos;

segundo: la conversión, entendida en sentido genuinamente evangélico, no es sinónimo de renuncia, esfuerzo y tristeza, sino de libertad y de alegría; no es un estado regresivo, sino progresivo.

Antes de Jesús, convertirse significaba siempre un «volver atrás» (el término hebreo, *shub*, significa invertir el rumbo, regresar sobre los propios pasos). Indicaba el acto de quien, en cierto punto de la vida, se percató de estar «fuera del camino»; entonces se detiene, hace un replanteamiento; decide cambiar de actitud y regresar a la observancia de la ley y volver a entrar en la alianza con Dios. Hace un verdadero cambio de sentido, un «giro en U». La conversión, en este caso, tienen un significado moral; consiste en cambiar las costumbres, en reformar la propia vida.

En labios de Jesús, este significado cambia: Convertirse ya no quiere decir volver atrás, a la antigua alianza y a la observancia de la ley, sino que significa más bien dar un salto adelante y entrar en el Reino, aferrar la salvación que ha venido a los hombres gratuitamente, por libre y soberana iniciativa de Dios.

Conversión y salvación se han intercambiado de lugar. Ya no está, como lo primero, la conversión por parte del hombre y por lo tanto la salvación como recompensa de parte de Dios; sino que está primero la salvación, como ofrecimiento generoso y gratuito de Dios, y después la conversión como respuesta del hombre. En esto consiste el «alegre anuncio», el carácter gozoso de la conversión evangélica. Dios no espera que el hombre dé el primer paso, que cambie de vida, que haga obras buenas, casi que la salvación sea la recompensa debida a sus esfuerzos. No; antes está la gracia, la iniciativa de Dios. En esto, el cristianismo se distingue de cualquier otra religión: no empieza predicando el deber, sino el don; no comienza con la ley, sino con la gracia.

«Convertíos y creed»: esta frase no significa por lo tanto dos cosas distintas y sucesivas, sino la misma acción fundamental: ¡Convertíos, esto es, creed! ¡Convertíos creyendo! La fe es la puerta por la que se entra en el Reino. Si se hubiera dicho: la puerta es la inocencia, la puerta es la observancia exacta de todos los mandamientos, la puerta es la paciencia, la pureza, uno podría decir: no es para mí; yo no soy inocente, carezco de tal o cual virtud. Pero se te dice: la puerta es la fe. A nadie le es imposible creer, porque Dios nos ha creado libres e inteligentes precisamente para hacernos posible el acto de fe en Él.

La fe tiene distintas caras: está la fe-asentimiento del intelecto, la fe-confianza. En nuestro caso se trata de una fe-apropiación. O sea, de un acto por el que

uno se apropia, casi por prepotencia, de algo. San Bernardo hasta utiliza el verbo usurpar: «¡Yo, lo que no puedo obtener por mí mismo lo usurpo del costado de Cristo!».

«Convertirse y creer» significa hacer propiamente un tipo de acción repentina e ingeniosa. Con ella, antes aún de habernos fatigado y adquirido méritos, conseguimos la salvación, nos apropiamos incluso de un «reino». Y es Dios mismo quien nos invita a hacerlo; le encanta ver este ingenio, y es el primero en sorprenderse de que «tan pocos lo realicen».

«¡Convertíos!» no es, como se ve, una amenaza, una cosa que ponga triste y obligue a caminar con la cabeza agachada y por ello a tardar lo más posible. Al contrario, es una oferta increíble, una invitación a la libertad y a la alegría. Es la «buena noticia» de Jesús a los hombres de todos los tiempos.

b) Segundo subgrupo: Reflexión sobre las tentaciones que influyen en nuestras actividades como apóstoles (de Segundo Galilea)

Preocupación por actuar más que por ser. Pensar que el apostolado consiste en hacer muchas cosas y no en primer lugar en hacer lo que Dios quiere. Hacer lo que Dios quiere supone un “Ser” apostólico y un “estar” enraizado en la verdadera misión. No hay que remplazar la pobreza de nuestro ser con la multiplicación de palabras, de discursos y actividades. Por lo tanto, el apóstol tiene que dedicar momentos a la contemplación, a la oración, de lo contrario no puede “ser”. La actividad no es la medida del apostolado, el ser muy trabajador no es medida ni del amor, ni del compromiso.

El mesianismo. El mesías-apóstol, es aquel que se cree indispensable en todo. Que centra en sí cualquier actividad. Esto viene como una actitud inconsciente que va influyendo en nuestra vida. Todos pensamos que delegamos, que somos muy abiertos a otras ideas, etc. Y llega el momento de que en cierta edad, uno no confía en nadie. Cuesta mucho delegar cosas. Es la tendencia a pensar que uno es el piloto y Dios es el copiloto, “ayudante”.

Siendo real que el apostolado es al revés: es la acción de Cristo en la cual yo colaboro ciento por ciento, pero en otra dimensión, en la función de “siervo inútil”.

No ir al ritmo de Dios. El ritmo de Dios es un ritmo que no se sobrepone a la naturaleza o a la historia; es el ritmo de las personas.

Si uno estudia la historia de la salvación, la historia del cambio, de la toma de conciencia del cristianismo, ésta se realiza con ritmos que siguen la natu-

raleza del hombre. Este ritmo nosotros muchas veces no lo respetamos. El apresuramiento surge del choque entre la realidad y los ideales. Y este choque puede determinar una frustración. Si nosotros queremos ir más rápido que Dios, podemos reventar a una persona, podemos quemarla para siempre. En el fondo es una actitud que viene de trabajar para uno mismo.

No consultar ni escuchar. Esto es grave en especial para quien tiene algún cargo de autoridad, porque tiene el peligro de dejar las decisiones en manos de muy pocos. Como si el Espíritu estuviera en manos de una sola persona, o en un grupo solamente.

“Escuchar” no significa atender a muchas personas en el día, oír a todo el mundo y no escuchar a nadie; sino de integrar todo lo bueno en su pensamiento y decisiones, venga de donde venga.

Perder el sentido de las personas. Cuanto más se organiza y se hace ciencia la Pastoral, se va perdiendo el sentido de las personas. Partir de ideas, de estructuras y no de personas. A veces hay agentes tan ocupados en lo que tienen que hacer y organizar para las personas que ya no tienen tiempo de tener contacto con ellas. No se parte de las personas con sus situaciones muy concretas, con su realidad. Se da doctrina o se dan orientaciones desconectadas de la realidad, eso es ineficaz apostólicamente.

La envidia pastoral. Se expresa en todo aquello que sale de lo ordinario. Porque es un poco creador o nuevo, o porque ha sido promovido por alguien que se sale del sistema tradicional, tiende a ser criticado. Son escasas las personas que acogen al nuevo con una forma francamente positiva. Todo lo sobresaliente se tiende a aplanar a la altura de los demás. Entonces vienen las interpretaciones más o menos ambiguas, o los cinismos. Es notorio cómo todos nos defendemos de lo sobresaliente mediante el cinismo, que hace sospechosas las iniciativas.

La improvisación. No estar reflexionando y pensando lo que estamos haciendo por Cristo. Por lo regular no se preparan próxima las catequesis, lo que vamos a hacer o en lo que vamos a intervenir. Pero sobre todo no hay una preparación remota, saber dónde vamos, saber lo que estamos haciendo, evaluar, y evitar la improvisación. La pastoral supone una permanente revisión de vida personal y funcional y depende de ella la fidelidad a la misión apostólica.

c) Tercer subgrupo: La Espiritualidad del Seguimiento:

Este es uno de los temas centrales de la vida y espiritualidad cristiana, porque incluye otros temas

como la liberación, la opción por los pobres, la oración, la cruz, la pobreza, etc.

Este tema es un tema bíblico, teológico, espiritual y pastoral a la vez. En una compleja trama va urdiendo los hilos que dan vida al cristianismo. En palabras de Segundo Galilea, el seguimiento de Jesús es *“la noción que nos lleva a la raíz del cristianismo, y debería estar en la base de los movimientos de renovación espiritual”*.

El seguimiento es la esencia de la vida cristiana, de la conversión. El seguimiento pone en crisis, rompe con la estabilidad. Es un itinerario lleno de sorpresas, cuestionamientos y decisiones. Es un proyecto de vida, una situación de vida. Y la crisis es camino de madurez, plenitud y liberación.

Es por ello que toda reflexión cristiana, desde cualquier ángulo, debe abordar necesariamente esta categoría del “seguimiento de Jesús”.

LA PALABRA “SEGUIMIENTO”:

En el NT los vocablos que pertenecen al área conceptual del seguimiento se refieren ante todo a la relación respecto a Jesús. Akolouqew = designa la acción del hombre, con la que él responde al llamamiento de Jesús. Akoloutheo significa hacer un camino con alguien, acompañar, ir detrás de, ir en pos de, seguir.

Definitivamente esta categoría no tiene nada que ver con “imitar”, que es calcar un modelo. Esto es mecánico, fundamentalista. Más bien el término bíblico habla de “seguir”, que es asumir un destino, caminar con... En palabras de Jhon Sobrino, “Jesús debe ser seguido, proseguido, actualizado en la historia, no imitado”.

Según José Ma. Castillo, seguir a Jesús no es para saber cosas, sino para cambiar la vida, para asumir su proyecto, su destino. No se trata de vestirse como Jesús o andar como él, es más bien un proyecto hasta la muerte, es cuestión de asumir sus mismos valores.

El término “seguimiento”, “seguir”, “seguidor” aparece frecuentemente en el NT; eso nos indica que la comunidad cristiana tiene conciencia, convicción y asimilación suficiente de esta categoría que es como un talante del cristiano. Esta categoría que nos da la comunidad cristiana primitiva marca el aspecto dinámico de la fe.

En lo que se refiere al contexto socio-cultural, era muy típica la práctica de maestros que congregaban discípulos para darles su enseñanza. Esta es una práctica habitual (que nos habla del Cristo histórico).

a) Descripción del seguimiento:

- * Como ya lo dijimos anteriormente, el seguimiento de Jesús es una categoría que constituye el talante cristiano. Es el aspecto dinámico de la fe. No es sólo ser admirador de Jesús, sino asumir el destino nuevo... En este contexto recuerdo la frase de Bonhöffer: “el cristiano no puede vivir a la sombra de una gracia barata”. Estar siguiendo a Jesús es el único estado de perfección en la Iglesia.
- * El seguimiento es resultado de una experiencia de Dios en Cristo, no de un imperativo ético.

b) Características del seguimiento:

- * Es universal y autónomo: todo cristiano, cualquiera que sea su posición profana o eclesiástica está llamado a la dinámica del seguimiento. No hay privilegios o acepción de personas y depende de una respuesta personal a la llamada de Cristo.
- * Implica conversión: seguir a Jesús tiene un itinerario, un dinamismo crítico. No hay una sola llamada de Cristo en la vida, hay varias, cada una más exigente que la anterior.
- * Gratuidad: no hay condición previa ni mérito para ser llamados al discipulado.
- * Incondicional: porque no hay reservas ni de parte de Dios ni del hombre.
- * Paradójico: la vida cristiana está llena de estas aparentes contradicciones: [‘Para ser señor /aprender a ser siervo; para ser rico /aprender a ser pobre; para vivir /aprender a morir; para ser grande / aprender a ser pequeño...’]
- * Arriesgado: seguir a Cristo no da ninguna seguridad. Esto es arriesgado y no nos dispensa de la búsqueda. Es el camino de las certezas que sobresalen en medio de titubeos, dudas, conflictos...
- * Doloroso: es un seguimiento marcado por la cruz, por la pascualidad del misterio de Jesús.
- * Liberador: es poner a Cristo en el centro de gravedad de la vida misma.
- * Escatológico: es camino de plenitud escatológica. Sólo el que vende todo lo que tiene y se pone al servicio del Reino y se compromete en las tareas históricas del aquí y el ahora.

c) Exigencias del seguimiento:

- + Que en los valores de mi servicio pastoral se reflejen los valores del servicio de Jesús.
- + Asumir las opciones preferenciales de Jesús (Reino, pobres...)
- + Asumir el estilo diaconal de Jesús: “pasó haciendo el bien...” (Hch. 10, 38).
- + Asumir los móviles profundos de su acción pastoral, de su quehacer.

- + Capacidad de discernir lo esencial en la pastoral de Jesús (la persona, el Reino, la misericordia del Padre). ¿Cómo? Mirando lo esencial en la pastoral de Jesús.
- + Asumir la radicalidad de la defensa de los derechos de Dios en el hombre.
- + La universalidad de su sencillez en el trato y la relación (no dominio, no avasallamiento).
- + Su solidaridad con el pueblo (además de su relación con el Padre y la integridad de su vida) le dan autoridad y fuerza pastoral.

6. PROYECTEMOS EL ENCUENTRO:

Para reflexionar por grupos según corresponda, al final lo enriquecemos en plenario:

- 1) ¿Cómo entiendes la conversión?
- 2) ¿Cómo la hemos anunciado hasta hoy?
- 3) ¿Cómo debemos anunciarla?
- 4) ¿Qué resonancias nos deja para la vida?
- 5) ¿Cómo podemos comprometernos a empezar desde hoy y continuar toda la vida, en clave de “salvación”?
- 6) ¿Qué entiendo por seguimiento?
- 7) ¿He tenido experiencia de Dios que me lleve a comprometer mi vida y mi Proyecto con el de Jesús?
- 8) ¿Cómo es el seguimiento de la mayoría de los cristianos de mi parroquia?
- 9) ¿Sigo a Cristo a ratos, cuando me conviene o en toda circunstancia?

7. CELEBREMOS EL ENCUENTRO

a) De no haber Eucaristía, sugerimos la siguiente oración con Jesús Eucaristía y María Santísima de Guadalupe:

“LOS CATEQUISTAS, CON MARÍA DE GUADALUPE, LLAMADOS A SER DISCÍPULOS DE JESUCRISTO”.

Material necesario:

- Lugar preparado para la exposición del Santísimo
- Atril para Sagrada Escritura e imagen de María de Guadalupe
- Para el momento de la procesión de signos:
 - * Jarra con agua, vasija y toalla,
 - * Biblia,
 - * Huaraches,
 - * Bastón,
 - * Altavoz (megáfono)
 - * Telescopio o binoculares

1. MONICIÓN DE ENTRADA:

GUIA: *Reunidos en este día en el Nombre del Señor, día en que agradecemos a Dios su llamado a cada uno de nosotros como catequistas, queremos encontrarnos con Jesús Eucaristía, queremos dialogar con él como charlan dos amigos de camino. Queremos meditar con Jesús y a ejemplo de María, el llamado que nos hace a seguirle y ser en medio del pueblo de Dios testimonios creíbles del seguimiento de Cristo.*

2. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO Y ESTACIÓN

Canto:

Dios esta aquí, tan cierto como el aire...

3. RECEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

GUIA: *María Santísima, primer tabernáculo en contener a Jesús Eucaristía. Ella, la mujer eucarística por excelencia, nos guiará por la verdadera espiritualidad eucarística, nos enseñará a nosotros catequistas a adorar, bendecir y glorificar a su Hijo Santísimo y hacer que los demás también lo hagan. En ambiente de gozo, démosle la bienvenida. (Se sugiere el siguiente, el equipo de Evangelización y Catequesis les proporciona la letra y música si lo piden, o en su defecto puede entonarse otro alusivo a la Virgen de Guadalupe)*

Canto:

NICAN MOPOHUA (Exaudi)

Nican mopohua, motecpana in quenin
yancuican Hueytlamahuzoltica, monexiti in
Cenquizca ixpochtli. Sancta María Dios Inantzin,
Tocihuapillatocatzín, in oncan Tepeyapac,
motenehua Guadalupe.

Traducción:

Aquí se narra, se ordena cómo hace poco, milagrosamente se apareció la perfecta Virgen Santa María Madre de Dios, nuestra Reina allá en el Tepeyac, de renombre Guadalupe

Caminando entre veredas, como quien busca el amor, va Juan Diego a Tlatilolco a la casa del Señor. Una hermosa melodía avisó a su corazón y con dulce voz su nombre una mujer lo pronunció.

Se oyen arpas celestiales junto al cenzontle cantar; un divino mestizaje, el indio va a presenciar: es la Madre que del Cielo ha venido a otorgar a este pueblo la esperanza, protección y caridad.

Nican Mopohua...

Y así como surge el canto de la eterna inspiración, ha brotado nuestra fe del milagro del amor, pues con rosas ha heredado la paz para esta Nación, regalando con su imagen su materna protección.

Y a pesar de que los tiempos quieran apagar la fe: “¿No estoy yo que soy tu Madre? ¿Qué tu has de menester? ¿No es acaso mi regazo venturosa protección?” Ella es la mano segura que nos lleva hasta el Señor.

Aquí se narra, se anuncia cómo sucedió, cuando la Santa Virgen se apareció; y fue Juan Diego indio elegido, voz de santidad para llevar su mensaje a la humanidad, en el Tepeyac nuestra Madre, Guadalupe.

Nican Mopohua, aquí se narra, aquí se narró... ¡Guadalupe!

4. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

GUIA: *La palabra “SI”, es pequeña, silbante, sólo dos letras. Se junta la «ese» con la «í» y nace un monosílabo muy importante, con mucha personalidad. Esta palabra pequeña se puede pronunciar muy bajito o muy fuerte; en ambos casos puede ser decisiva, definitiva. Escuchemos un caso decisivo, al pronunciar un SI, que vino a cambiar el mundo.*

Lucas. 1, 26-28

«HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA»

GUIA: *Hagamos en nuestro interior silencio orante, para meditar la palabra que acabamos de escuchar y eco, para saberla repetir como María este “SI” en medio de nuestra acción catequética.*

Proclamamos por coros este texto

Coro 1: Sin avisar se ha presentado el ángel de Dios. Sin avisar se le ha pedido una respuesta. Sin avisar, sin dar demasiadas explicaciones.

Coro 2: Sin avisar, sin aclarar mucho las cosas, sin avisar, sin tiempo para pensarlo todo muy bien.

Coro 1: ¡Hágase! Y algo se hace. Y algo se comienza. ¡Hágase!... aunque no lo entiendo muy bien... aunque no me lo puedo explicar.

Coro 2: Nosotros. Hágase, pero espera, Dios, que no tengo fuerzas, que no estoy preparado. Hágase, pero ten en cuenta mi condición...

Coro 1: ¡Hágase! Yo no lo dudo. Yo no sé cómo. ¡Yo confío! ¡Hágase! Y se hizo la Palabra carne en el seno de María.

Texto tomado de: Álvaro Ginel. María, CCS

5. REFLEXIÓN Y MEDITACIÓN ANTE LA PALABRA DE DIOS:

GUIA: *Dejemos que la Palabra de Dios penetre en nuestros corazones. Pidamos a María, maestra de*

vida interior y vida profunda, que nos enseñe a interpretar las Escrituras con corazón tierno y sencillo.

Proyección de diapositivas de catequistas y María Santísima

Cateq. 1. Dios nos busca a cada uno de nosotros como buscó a María. Tiene una propuesta para nuestra vida.

Cateq. 2. Dios está a nuestra puerta y llama. Si le abro, como María, entrará en casa, cenará conmigo y hablaremos sin prisas.

Cateq. 3. Me pregunto: ¿lleva ya Dios mucho tiempo, muchos días, golpeando con los nudillos de sus manos, llamando a mi puerta?

Cateq. 4. Voy a estar atento, voy a escuchar en silencio, voy a abrir mi puerta y mis oídos a su Palabra.

Cateq. 5. Le voy a robar las Palabras a María. También yo voy a decir que Sí: «*Hágase en mí lo que quieres Tú*».

Cateq. 6. Quiero aceptar de manera activa y gozosa, la voluntad de Dios: «*Hágase en mí lo que quieres Tú*».

Cateq. 7. Quiero expresar mi deseo decidido, firme, de abrirme al plan de salvación de Dios sobre mí: «*Hágase en mí lo que quieres Tú*».

Canto: Santa María del Amén. J. A. Espinosa

GUIA: Meditemos qué significa decir “Sí”, “Amén”, a Dios, como María:

Lect. 1: Amén no es sinónimo de un pobre y tímido «Así sea».

Lect. 2: Amén sintetiza la fuerza y rotundidad de un Sí.

Lect. 1: Cuando se fía uno de Dios, se dice “Amén”.

Lect. 2: Jesús es el hombre del “Amén” a Dios, su Padre.

Lect. 1: María es la mujer del “Amén” a Dios, es la mujer del Sí.

Lect. 2: El “Amén” es la respuesta a la llamada de Dios, es decir Sí, a su proyecto de ser sus discípulos.

6. PRECES (PLEGARIA COMÚN):

GUIA: En signo de hermandad y compromiso, por intercesión de María Santísima, pidamos confiadamente:

**R./ Enseñanos a decir “Amén”.
Ayúdanos a decir a Jesús que Sí.**

1. María, mujer fuerte, atenta y abierta a los planes de Dios...

2. María, de voluntad firme, de corazón grande, de respuesta madura...

3. María, confiada en Dios, con capacidad de entrega...

4. María, mujer de fe, pendiente siempre de los labios de Dios...

5. María, clara como el agua, sin complicaciones ni recovecos...

6. María, maestra del silencio, profesora de las palabras válidas...

7. SEGUIMOS EL EJEMPLO DE MARÍA:

Proclamamos por coros este texto

Coro 1: María: Tú has sido capaz de dar, en plenitud, el sí a la propuesta y a los planes de Dios.

Coro 2: Únicamente tú te has entregado, en absoluta disponibilidad, a su voluntad amorosa y providente.

Coro 1: Miramos tu ejemplo, que nos ilumina y es estímulo que nos impulsa hacia el compromiso cristiano en la vida.

Coro 2: Sentimos muchas veces, sin duda, la exigencia de Dios, su invitación o llamada, a participar en la realización de sus designios, grandes o humildes, importantes o de rutina diaria.

Coro 1: Madre nuestra, María, enséñanos a abrirnos al Señor, a estar pendientes de su voz, y a decir SÍ con alegría. Tu sí del primer momento, se prolongó en fidelidad a todo lo largo y ancho de tus días.

Coro 2: La voluntad de Dios fue tu alimento, su palabra el impulso para todos tus actos.

Coro 1: Danos fortaleza para aceptar lo costoso, lo amargo y lo difícil de nuestra vida.

Coro 2: Danos constancia para cumplir hasta el fin, lo que reclama la vocación que Dios nos ha dado.

Canto:

Mientras recorres la vida...

o

*Madre de todos los hombres
enseñanos a decir “Amén”*

8. PROCESIÓN DE SÍMBOLOS DE COMPROMISO Y SEGUIMIENTO:

GUIA: Presentamos a Jesús, nuestro deseo de seguirle e imitarle como María, en estos signos:

LA JARRA CON AGUA, VASIJA Y TOALLA: Nos recuerda que todavía tenemos muchas cosas de las que corregimos y purificarnos, para seguir a Jesús.

LA BIBLIA que contiene el mensaje que Dios vino a dar a los hombres; como María queremos guardar y meditar todas tus enseñanzas en nuestro corazón.

LOS HUARACHES símbolo de nuestro caminar; de nuestro deseo de darnos y desgastarnos en el servicio al hermano, como María lo hizo con su Isabel.

EL BASTÓN que sirve de apoyo para hacer el camino más fácil. Vivir el Evangelio día a día exige renuncia, sacrificio... María será el báculo en el que nos apoyaremos.

EL ALTAVOZ representa la comunicación. Hemos recibido la Palabra de Dios a través del Evangelio, Tenemos que ser alegres portadores del Mensaje de Jesús, y para conseguirlo, María debe ser nuestro modelo ya que ella es Luz y Camino que nos lleva a Dios.

EL TELESCOPIO: El signo de la búsqueda incesante de Dios y la oración; que a ejemplo de María, sepamos encontrar a Dios en la Eucaristía y en la escucha de la palabra divina.

GUIA: *¿Qué nos falta? En nuestro camino hacia Dios nos falta todavía camino por recorrer. Sin embargo, María está con nosotros, en ese camino. Hoy, mediante estos símbolos, nos muestra su forma de acercarnos y seguir a Dios.*

9. ORACIÓN CONCLUSIVA:

Todos juntos

Es el momento, Señor, de orientar mi vida; es la hora de dar rumbo a mi existencia; estoy en busca de tus pasos, de tus huellas; quiero dejar atrás mis caminos y entrar por «tus caminos» quiero decir SI al plan de Dios para los sueños de mi vida.

Aquí estoy, Señor, como María en la casa de Nazaret; Aquí estoy, Señor, como Saulo en el camino de Damasco; y te digo sin rodeos: Señor, ¿qué quieres que haga?

Aquí estoy, Señor, como Samuel en la noche y te digo: Habla, que tu siervo escucha. Aquí estoy, Señor, con un corazón disponible como el tuyo y te digo: «quiero hacer tu voluntad».

Señor, ¿qué quieres de mí?, ¿qué me pides? Señor, ¿cuál es el plan del Padre para mi vida? Señor, ¿cuál es el proyecto que quieres que realice?

Quiero, Señor Jesús, escucharte y dar respuesta a tu llamada. Quiero, Señor Jesús, dejar todo, quedarme libre para seguirte. Quiero, Señor Jesús, arriesgar mi camino con el tuyo.

Quiero, Señor Jesús, dejar mis miedos. Quiero, Señor Jesús, fiarme de tu plan porque me amas. Aquí me tienes, Señor, para seguirte. Aquí me tienes, Señor, para hacer tu voluntad.

10. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

En caso de terminar el retiro con Eucaristía sugerimos:

1. MONICIÓN INICIAL:

Hermanos:

Que nuestro alimento sea la Palabra de Dios, al igual que su cuerpo y sangre para ser fieles hasta el fin, a ejemplo de Santa María de Guadalupe.

2. PRECES:

Sacerdote: Oremos hermanos a nuestro Padre Celestial, para que escuche las suplicas que hoy le presentamos a favor de la Iglesia Universal. Oremos diciendo:

*Por Cristo nuestro Maestro,
escúchanos Padre*

1. Por el Santo Padre, Obispos y Sacerdotes, discípulos fieles, para que sean profetas de la Buena Nueva en las circunstancias del mundo de hoy.
2. Por los que ejercen un poder público, para que trabajen por la construcción de una sociedad que viva los valores del reino.
3. Por todos los catequistas que hemos participado de este retiro, para que llevemos la firme determinación de vivir nuestro proceso de conversión.
4. Por todos los agentes de pastoral, para que sepamos vivir en gracia, y no caer en los peligros del apostolado.
5. Por los que han muerto para que gocen de la presencia de Dios.

3. MONICIÓN DE OFRENDAS:

Ver página 52, #8

4. MONICIÓN DE SALIDA:

Con el gozo de ser invitados al seguimiento de Cristo, vayamos a hacer discípulos a otros, testimoniando lo que hemos vivido en nuestro retiro.

8. EVALUEMOS EL ENCUENTRO:

A realizarse a forma de lluvia de ideas:

1. ¿ De qué nos felicitamos en este retiro? (POSITIVO)
2. ¿De qué nos arrepentimos en este retiro? (NEGATIVO)
3. ¿Qué sugerimos para retiros próximos?



Docenario Guadalupano



DEL 1° AL 12 DE DICIEMBRE o PARA EL DÍA 12 DE CADA MES

INTRODUCCIÓN

Hermanas y hermanos: Hemos vivido con mucha intensidad el Jubileo de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo. Tuvimos una preparación fuerte y de varios años en todo el mundo guiados por el Papa Juan Pablo II. Probablemente hayamos participado en acontecimientos nacionales o diocesanos que nos permitieron vivir nuestra fe con alegría y mucha esperanza. Y aunque esto se podrá ir enfriando, Nuestra Madre Amorosa, Santa María de Guadalupe, nos podrá ayudar en nuestra vida Futura con su aliento y manteniendo nuestra devoción para seguir a Cristo como se lo merece. Ella seguirá siendo la gran evangelizadora en este milenio.

El libro que ahora se ofrece podrá apoyar la permanencia del fruto que hemos ido recibiendo y ayudará a profundizar en el conocimiento del Verdaderísimo Dios por quien vivimos, como nos lo presenta el relato original de las apariciones de Nuestra Madre Santísima en el Tepeyac. Ella nos guiará y acompañará en este caminar.

Dios se alió con la humanidad desde hace siglos y sigue favoreciendo nuestro encuentro con Él de muchas maneras. Pero desde que Jesús vino a nuestra historia, ha querido que la Virgen Madre colabore siempre con Él para este encuentro vivo y cordial.

En México, Dios nos la quiso enviar al Tepeyac para que allí nos diera «todo su amor, compasión, auxilio y defensa» como Ella se lo dice a Juan Diego (Nican Mopohua 28). Nos la envió para que nos hiciera casa y así nos pudiera atender como a sus verdaderos hijos. La historia nos testimonia la cercanía que Santa María de Guadalupe nos ha demostrado a todos nosotros. Por eso, estos temas quieren ayudar a que sintamos su cercanía y la de Dios, especialmente los días más cercanos a la Fiesta de la Virgen -del 1° al 12 de diciembre- y los días 12 de cada mes.

Para caminar juntos esos días, la fuente de inspiración será el Nican Mopohua, el escrito original del indígena Antonio Valeriano. Nos lo dejó como el evangelio de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego. El relato es muy rico, lleno de contenido evangelizador. Para que todos puedan comprenderlo a fondo y disfrutarlo, intenté hacer un recorrido que nos presente a Dios y a María con las verdades más profundas que la Iglesia nos ha ido enseñando a contemplar y profundizar acerca de Ellos. También sobre la dimensión de comunión, vida, participación y solidaridad que Ellos nos enseñan e inspiran como nos lo testimonian los acontecimientos de finales de 1531.

Cada día del Docenario -o el día 12 de cada mes- Nuestra Amorosa Madre nos irá ayudando a conocer, aceptar y amar a este Verdaderísimo Dios, a aceptarla a Ella como Verdadera Madre y a querer aceptar a todos como a verdaderos hermanos para que, inspirados por Ella y apoyados por el Espíritu Santo, podamos ir trabajando para construir la civilización del amor, paz, justicia y solidaridad que Dios quiere que establezcamos. El Docenario nos irá ayudando a concretizar los deseos de Dios y de María, Cada día o cada sesión nos permitirá profundizar en su voluntad.

A nivel metodológico hay que aclarar que las sesiones de cada mes corresponden a los días del 1° al 12 de diciembre en orden progresivo: el día 1° de diciembre será el de enero; el 2, el de febrero; el tres, el del 12 de marzo y así sucesivamente. Las sesiones están diseñadas para realizarse en familia, en grupos o en reuniones de muchas personas; es a manera de meditaciones o rosarios en que celebraremos la bondad de Dios y las virtudes de María y de las personas que tuvieron un papel importante en el Acontecimiento Guadalupano del año 1531. Para citar las partes elegidas del Nican Mopohua pondremos las iniciales NM y el número correspondiente, al estilo de la Biblia. Hay también citas de ésta que nos ayudarán a profundizar en las verdades y en los misterios contemplados.

Cada día tendremos como invitados-acompañantes de la sesión a algunos de los Apóstoles y a otros santos contemporáneos al Señor cuyas fiestas se celebran en meses señalados ya por la tradición católica; ellos nos ayudarán a servir mejor a Dios y a María, Nuestra Amada Madre del Tepeyac.

Es muy importante que haya un buen guía -o varios- que faciliten el desarrollo adecuado y fructuoso de la sesión. Tendrá que leer y preparar con cuidado el contenido de cada sesión y escogerá los textos más adaptados a la condición de los participantes, tanto del Nican Mopohua como de la Biblia. Irá dando las indicaciones pertinentes y, si es necesario, se pondrá de acuerdo con algunos de los participantes para que ayuden con las lecturas o los cantos. Tendrá, también, el encargo de hacer las conexiones pertinentes de una sesión a otra y verá cómo presentar a los santos acompañantes de cada día. Por ejemplo, podría pedir que llevaran una pequeña imagen, o un cuadro de los que van a ser contemplados como modelos en el seguimiento del Señor; quizá también que se adorne el lugar... De la iniciativa y creatividad de quien guíe las

sesiones va a depender, en buena parte, el fruto de este Docenario.

Las oraciones complementarias son las tradicionales al final de los misterios -aquí llamados consideraciones- que a veces cuentan con jaculatorias especiales para la sesión en curso.

Al final del folleto tenemos la versión completa del Nican Mopohua para que se les facilite a todos el conocimiento de este tan singular evangelio mexicano de las Apariciones de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe.

Para los cantos se pueden ayudar de muchos ya editados en libros de esta misma editorial, tanto cancioneros como libros o folletos al estilo del Rosario en imágenes que cuenta con varios.

Me parece que el Docenario les podrá ayudar, en especial, a todos los devotos Guadalupanos de dentro y fuera del país para sus reuniones de perseverancia cada día 12 de cada mes. Pienso en especial en los Trabajadores Guadalupanos tan numerosos y tantísimos jóvenes que pertenecen a las famosas Antorchas Guadalupanas. Los he tenido muy presentes a todos ellos y ellas y que especialmente son tan devotos de hacerlas en el sureste de México. Para estos antorchistas estamos preparando un folleto especial para la preparación adecuada de su famosa carrera de manera que saquen mucho fruto al prepararse, al realizarla y en la perseverancia posterior. A todos ellos y ellas mi aliento y admiración.

Espero que este Docenario Guadalupano contribuya a difundir el mensaje fuerte del Acontecimiento Guadalupano de manera que vaya inyectando a muchos la esperanza, alegría y paz que Santa María de Guadalupe trajo a estas tierras americanas. Como bien dicen nuestros señores obispos mexicanos en el Documento que nos dirigieron a todos el 25 de marzo del 2000: «Ella, con materno amor, coopera a la generación y educación de los hijos e hijas de la Madre Iglesia, nos abre a la vida de su Hijo y nos ayuda a que crezca esa misma vida en nosotros hasta que podamos decir: 'ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí (Gál 2, 20)... Esta relación única y personal de la Madre con cada hijo ha -adquirido también una cierta dimensión comunitaria al establecer con este pueblo una relación especial que nos ha hecho ser una nueva Nación en la historia, a la que María ha acompañado siempre con su amor maternal, conduciéndonos sobre todo en el camino de la fe y de la fidelidad a Cristo y a su Iglesia» Nos. 429 y 431).

Que Ella, Profetisa de los nuevos tiempos, nos enseñe a vivir en solidaridad como nos lo han mostrado tan maravillosamente el Evangelio y el Acontecimiento Guadalupano y nos ayude a encarnar en la historia el inmenso amor solidario de «Aquel por quien vivimos, el que nos amó primero (1 Jn 4, 1 O) y puso su casa entre nosotros» (Jn 1, 1 4).

Que disfruten la experiencia.

Para la mayor gloria de Dios y de Santa María de Guadalupe.

ESQUEMA DE LA CELEBRACIÓN PARA CADA DÍA:

Ambientación y bienvenida.- Es importante que el lugar donde se tendrá la sesión esté acogedor, hasta adornado. Se podría poner el título de cada día del Docenario. Los anfitriones y el guía procurarán recibir cordialmente a las personas y hasta ir las presentando si no se conocen.

Canto inicial.- Es importante que el guía y los encargados de los cantos escojan los más adecuados al día y tema de la celebración.

Ubicación.- Cada día del Docenario aparece una ubicación respecto al tema del día, los santos invitados y las circunstancias que vamos viviendo. Quien guía puede añadir de su cosecha e invitar a una oración a los santos patronos del día, a la Virgen, al mismo Dios.

Puntos para meditar o Rosario.- Ofrezco 5 aspectos para meditar cada día. Los llamaremos consideraciones. Cada día nos irán presentando, según las circunstancias, fechas o temática al mismo Dios, a María o los personajes principales del Acontecimiento Guadalupano. Siempre estará basado en el Nican Mopohua. Algunos días traen una jaculatoria especial que se podrán aprender al repetirla entre consideración y consideración. Les servirá, además para aumentar su devoción a María.

Lecturas Bíblicas y comentarios.- Para enriquecer la celebración de cada día les ofrezco textos de la Biblia conectados con las consideraciones. Normalmente están ordenados según el desarrollo de las consideraciones. A veces están incluidos en el texto de alguna de las 5 consideraciones para facilitar la conexión y asimilación de lo que se va contemplando o considerando. El guía escogerá los textos más adecuados e invitará a hacer comentarios, bien al terminar cada consideración, bien al final de todas las consideraciones y de las lecturas realizadas.

Oraciones complementarias y letanías.- Son el Padre Nuestro, las Tres Ave-Marías y la Salve tradicionales. Para las letanías les sugiero que sean variadas, y de ser posible, Guadalupanas. Tienen varias en mis libros: Semana Guadalupana o Pascua Guadalupana, de esta misma editorial. El guía escogerá las pertinentes según la dinámica de cada día.

Acuerdos, Oración final y Consigna.- En este apartado incluimos la posibilidad de que los participantes se pongan de acuerdo en los encargos para la sesión siguiente. La oración final la hacen espontáneamente o según hayan acordado antes. La Consigna es la frase final que todos dicen para terminar toda la sesión; es como un lema para vivir juntos, o a nivel personal, todos los días.

Canto final y despedida.- Según la temática del día escogerán el último canto que se va a quedar en el corazón como para llevar la música espiritual por dentro... escójanlo bien. Y despídanse con alegría y gozo con el deseo de vivir juntos, otra vez, la siguiente sesión sabiendo que Dios y María estarán con ustedes...

PRIMER DÍA O 12 DE ENERO

**DIOS, SANTÍSIMA TRINIDAD,
ÚNICO Y ETERNO DIOS»**

Bienvenida y canto inicial

Ubicación.- Vamos a considerar en este día el misterio mismo de Dios Trinidad. Es el misterio fuente de todos y la suprema verdad. Aprovechamos los datos que nos da la narración indígena del Gran Acontecimiento Guadalupano sobre Dios mismo. La que nos dice es la misma Virgen en su dialogo con Juan Diego. Otras veces usamos lo que narra el autor acerca de Ella y nosotros se lo aplicamos a Dios mismo.

Este día les pedimos a San Joaquín y Santa Ana, papás de la Virgen, que nos acompañen.

Puntos para meditar o Rosario del día

Primera consideración.

Dios es Admirable.

El relato de las apariciones nos dice que cuando Juan Diego vio a la Virgen por primera vez «Y cuando llegó frente a Ella mucho admiró... «todo lo que había en Ella a su alrededor...»(N.M. 16) Imaginemos lo que será Dios de admirable, especialmente su misterio Trinitaria. Démosle gracias porque se nos ha dado a conocer.

Segunda consideración

Dios es Perfecto en su grandeza.

Todas las perfecciones de las personas, de la naturaleza y de algunas cosas hechas por el hombre son nada en comparación de las perfecciones divinas, El es Perfecto en todo. Juan Diego se extasía contemplando a María en «su perfecta grandeza» (N.M. 16) Imaginemos la sin igual perfección de la Santísima Trinidad...

Tercera consideración

Dios es Luz y Resplandor Eterno.

Los que han tenido la dicha de contemplar la Esencia Divina siempre hablan de una luz infinita, bellísima, imposible de ser descrita. En algunas apariciones Marianas ha sucedido lo mismo. Del encuentro de Juan Diego con María el autor del relato nos dice: «...su vestido relucía como el sol, como que reverberaba, y la piedra, el risco en que estaba de pie, como que lanzaba rayos; el resplandor de Ella como preciosas piedras, como ajorca (todo lo más bello) parecía; la tierra como que relumbraba con los resplandores del arco iris en la niebla. Y los mezquites y nopales y las demás hierbecillas que allí se suelen dar parecían como esmeraldas. Como turquesa aparecía su follaje. Y su tronco, sus espinas, sus aguates, relucían como el oro»(N.M. 17 - 23) Contemplemos la luz divina, eterna...

Cuarta consideración

Dios vive eternamente en su descanso.

Dios es gozo eterno, alegría perfecta, vive en eterna felicidad. No puede ser no feliz. Y esto es lo que más deseamos, vivir la felicidad del amor eternamente. Cuando Juan Diego oye cantar a los pájaros antes de ver a María se pregunta: .. ¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que oigo? ¿Quizá nomás lo estoy soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños? ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá donde dejaron dicho los antiguos, nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento; acaso en la tierra



celestial?»(N.M. 9-10) Nuestro profeta sabe que lo que estamos esperando es gozar con Dios, descansar del trabajo y dolores de cada día. Cuando se despidió de la Virgen uno de esos días le dice» des cansa otro poquito (N.M. 66) como deseándole un bien insuperable. Hoy descansemos un poco

con Nuestro Dios, con María...

Quinta consideración

Dios, Trinidad de Personas, es el «Verdaderísimo Dios», no hay otro ni es de otro modo.

Cuando la Santísima Virgen le comienza a hablar a Juan Diego sobre Dios le dice: «Yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del Verdaderísimo Dios por quien se vive.»(N.M. 26) Por más que el hombre ha querido descifrar el misterio de Dios, su verdad misma, siempre ha fracasado. En ninguna cultura ni en el Antiguo Testamento pudieron llegar a conocer adecuadamente a Dios. Sólo Nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre, es el único que nos puede decir quién es este Verdaderísimo Dios. Pero María ya lo conoce, y muy bien, pues es la Madre del Hijo Unigénito de Dios. Agradecemosle a El que lo podamos conocer un poco más y a María que nos lo acerque de una manera tan especia, tan cálida y bondadosa.

Lecturas Bíblicas y comentarios.- 1 Jn 1, 1-7; Jn 3, 31-35; Jn14, 8-11; Gal 4,4-6; Jn14, 15-17 y 25-26.

Oraciones complementarias y letanías.-

Jaculatoria propia para este día:

Guía: Santa María de Guadalupe, enséñanos a amar.

Todos: Al que desde la eternidad nos amó primero.

Acuerdos, Oración final y Consigna.

Guía: ¡CON MARÍA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARÁ A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida

DÍA DOS O 12 DE FEBRERO

"DIOS ES AMOR ETERNO"

Bienvenida y Canto inicial

Ubicación.- Hemos considerado en la sesión anterior que Dios existe en Sí mismo en Trinidad de Personas. En esta ocasión vamos a meditar cómo Dios es Amor Eterno a partir de lo que nos ofrece la narración del relato original de las apariciones de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe. El mismo relato no nos afirma eso pero como dijimos desde el principio de este método, nos inspiramos en esa narración y sobre todo en lo que la Virgen le va diciendo a Juan Diego, sobre sí misma, el amor que nos tiene y lo que espera de nosotros.

Ella es la que nos ayudará a conocer más y a amar mejor» al verdaderísimo Dios», al Dios Amor-Vida que se nos ha manifestado de manera tan especial en el Acontecimiento Guadalupano en el Tepeyac, pues al fin y al cabo, las Divinas Personas son las que nos envían a la Hija Predilecta del Padre para que nos muestre todo su amor y compasión a nombre propio y a nombre de Ellos. Sigamos con atención estas consideraciones.

En esta ocasión les pedimos a San Juan Bautista, el Precursor, y a San Esteban, primer mártir del Señor, que nos acompañen para conocer y amar más a Dios por quien ellos dieron la vida.

Puntos para meditar o rosario del día

Primera consideración

Dios es Amor Compartido en Tres Personas.

En el Acontecimiento Guadalupano María le manifiesta a Juan Diego al Verdaderísimo Dios (N.M. 26) a quien Ella nos viene a dar «con todo su amor personal, en su mirada compasiva, en su auxilio, en su salvación» (N.M. 28). Si esto es así, es porque Ella lo ha aprendido de las Divinas Personas que son cada una para las demás, en relación amorosa total. Contemplemos este misterio eterno de amor y pidámosle al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, que nos enseñen a amar.

Segunda consideración

Dios es el que» perfecta y amorosamente a todas partes está mirando» eN. M. 104).

Esta expresión que aparece en la narración sobre la Virgen en el Tepeyac, nos revela su gran amor por todos nosotros; pero nos lleva más allá. Nos dice lo mismo que Dios le expresa a Moisés en el Antiguo Testamento cuando se le aparece para comunicarle que ha visto la aflicción de su pueblo. Así lo hace aquí en México, donde va a realizar una alianza tan especial con el pueblo indígena tan afligido entonces por la Conquista. Pero Ellos nos siguen mirando ahora así, con ese mismo amor. Y cada una de estas Personas se ven, con el mismo amor, entre Ellas. Viven en el Amor eterno, su Amor Eterno, y se ven y nos ven con todo amor.

Tercera consideración

Dios es digno de ser conocido.

Todo el Acontecimiento Guadalupano nos está hablando del amor y providencia que tiene Dios por cada

uno de nosotros. Por eso es tan importante para todos llegar a conocerlo y amarlo como se merece. Y a Juan Diego, como tantos otros, de todos los tiempos, lo va a buscar en la catequesis que recibía en Santiago Tlaltelolco (N.M.68). También conocieron a Dios y a María todos aquellos hermanos que fueron a comprobar el milagro del ayate en donde quedó impresa la imagen gloriosa de Santa María de Guadalupe (N.M. 215). Que este mismo Dios, autor de maravillas, nos permita conocerlo y amarlo más. Qué María nos ayude a lograrlo.

Cuarta consideración

Dios nos da señales de cómo nos ama.

El Evangelio está lleno de acciones que hizo Jesús en favor de su pueblo. En cada pueblo, en cada ocasión que puede, realiza signos para que el hombre vea, oiga, entienda, que El y su Padre, los aman. Y esto a pesar de la resistencia del pueblo para creer.

María nos viene a manifestar a este Dios-Amor. Al mismo obispo le va a mandar señales de su amor, igual que a Juan Diego, a Juan Bernardino y a todo el pueblo (N.M. 77-80;

125-126; 135-139 y 1 82-1 84). Interioricemos lo que nos dice San Pablo: «¿Quién nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús?»

Quinta consideración

Dios es digno de ser amado

Si Dios nos ha amado de tal manera, es justo que nosotros la amemos con todo nuestro amor. Si nadie tiene tanto amor como "el que da la vida por los amigos", como nos dice el Señor, es muy justo que nosotros amemos "Al que nos amó primero". Los indígenas, al ver la imagen de María de Guadalupe, se estremecieron de alegría y de amor por lo que Ella les había dejado. Y Ella era enviada por Dios. Ella es su humilde servidora. Aprendemos de Ella a servir y a amar a quien tanto nos ha amado. Aprendemos de los indígenas contemporáneos de Juan Diego a amar y glorificar a Dios y a su Mensajera Celestial. (N. M. 214-218)

Lecturas Bíblicas y comentarios 1Jn4, 9 y 16; 5,9-12; Ex 3, 7-10; Jn14, 7y15-21; 15,9; 16, 131 5; J n 1 7, 3; Lc 7, 11 - 1 7 y 1 9, 1 - 1 O; Rom 8, 3 7 39; Jn15, 13; 1 Jn4,19; 7-11

Oraciones complementarias y letanías.

Jaculatoria propia del día:

Guía: Santa María de Guadalupe, enséñanos a amar.

Todos: Al que desde la eternidad, nos amó primero.

Acuerdos, Oración final y Consigna.

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida

¡PARA TI, SEÑORA DE GUADALUPE, MADRE DE JESÚS Y MADRE NUESTRA, TODO EL CARIÑO, HONOR, GLORIA Y ALABANZA CONTINÚA DE TODOS TUS HIJOS E HIJAS DE TODA AMÉRICA!

JUAN PABLO II

DÍA TRES O 12 DE MARZO

"DIOS ES EL CREADOR
BONDADOSO DEL UNIVERSO"

Bienvenida y canto inicial.

Ubicación.- Recordamos que en las dos sesiones anteriores, para seguir fortaleciendo nuestra espiritualidad Guadalupana y aprender de María a conocer y amar a Dios como se merece, hemos visto que Dios es la Santísima Trinidad, Único y Eterno Dios y que Dios es Amor Eterno. Ahora consideraremos cómo Dios es el Creador Bondadoso del Universo. Todo esto lo vamos sacando del Nican Mopohua (N.M.) el relato original de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego en el Tepeyac. La misma Virgen nos va dando a conocer al Verdaderísimo Dios por quien vivimos.

En esta ocasión el Tepeyac será el escenario donde Dios manifiesta su propia gloria y la gloria que María vive ya. El mostrará a Juan Diego su poder creador y su amor incondicional a María y a nosotros.

Nuestro hermano mayor en la fe quedará muy sorprendido pues contemplará al Tepeyac como si ya fuera el cielo. Admiraremos estos acontecimientos ayudados por Nuestra Madre Amorosa.

En este día le pedimos a San José, esposo de María y padre nutricio de Jesús, que nos acompañe.

Puntos para meditar o Rosario del día

Primera consideración

Dios es el Dueño del cielo y de la tierra (N. M. 26)

Por su infinita misericordia y poder Dios quiso crear el universo para hacer felices a sus criaturas. Es normal que María haya expresado que es el Dueño y Señor de todo. De ordinario las cosas son de quien las inventa, modela, produce. Alabemos Al que por su amor nos ha creado.

Segunda consideración

Dios es el Dador de vida (N.M, 26)

La vida es algo que se nos impone, que está delante de nosotros con toda su viveza. Algo que nos está diciendo, aquí estoy, me muevo, crezco, me reproduzco. Pero no hemos venido a la vida por nosotros mismos. Somos criaturas, hechuras del Dador de vida, una expresión muy frecuente y querida por los indígenas del tiempo de Juan Diego. Agradecémosle a Dios -Trinidad que

nos haya traído a la existencia

Tercera consideración

Dios es Aquel por quien vivimos (N.M. 26).

No solamente fuimos creados hace miles de años, Dios nos mantiene en la existencia. Es el que nos facilita todo tipo de recursos naturales para que podamos subsistir, para que tengamos desde lo más elemental hasta lo más sofisticado de lo que se va conociendo y descubriendo en la creación. En verdad Dios ha sido no solamente poderoso sino increíblemente bondadoso al conservar el orden de las cosas y la potencialidad de lo que creó para que no nos quedemos sin los recursos necesarios. Reconozcamos que en verdad nos ha amado al mantenemos en esta vida.

Cuarta consideración

Dios está cercano a todas sus criaturas.

Los antiguos habitantes de México consideraban a Dios como alguien cercano, decían: «El que está cerca y junto o el Dueño de la cercanía y de la intermediación» (N.M. 26). De esta manera manifestaban su concepción de Dios como alguien que cariñosamente es intramundano, se ocupa de su creación, como también lo menciona la Sagrada Escritura al decir que Dios se paseaba por el paraíso. Así lo confirma todo el Evangelio con las increíbles maravillas que hace Jesús toda su vida, especialmente al lado de sus amigos o con los necesitados de su actuación. Contemplemos a este buen

Dios compañero y servicial tan cercano a nosotros.

Quinta consideración

Dios hace tales maravillas que nos deja admiradísimo de tanta perfección.

En el relato de las apariciones de la Virgen a Juan Diego hay varias expresiones maravillosas de Dios para con Juan Diego y otras personas más. Cuando se encuentra con Ella se admira de lo que oye y observa. El relato dice: "... Y cuando, llegó frente a Ella mucho admiró que... su vestido relucía como el sol... la piedra, el risco en que estaba de pie, como que lanzaba rayos... el resplandor de Ella como preciosas piedras... la tierra como que relumbraba... las demás hierbecillas parecían como esmeraldas... "Admiremos junto con Juan Diego todas las maravillas que ha hecho Dios para nuestro bien (N.M. 16-21).

Lecturas Bíblicas y comentarios.- Sal 8 y 104(103); Sir/Eclo 16, 26-30 y 17, 1-14; Gén 2, 18, 25 y 3, 8; J n 21; Mc 9, 1 - 1 O

Oraciones complementarias y letanías.

Acuerdos, Oración final y Consigna.

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y despedida

DÍA CUATRO O 12 DE ABRIL

“DIOS NOS HA CREADO PARA HACER-NOS MIEMBROS DE SU FAMILIA”

Bienvenida y Canto inicial

Ubicación.- En la sesión pasada contemplábamos a Dios como el Creador Bondadoso del universo; hoy vamos a considerar que todo lo que las Tres Divinas Personas han deseado para nosotros es hacemos miembros vivos de su familia.

Dios es un misterio de relación de Tres Personas que se conocen, se aman y disfrutan toda la eternidad su felicidad. Cuando la Biblia nos dice que Dios dijo al crear a los humanos “Hagamos al ser humano a nuestra imagen como semejanza nuestra” (Gén 1, 26) nos hizo seres relacionables, personas capaces de comunicarse, amarse, servirse. La manera como podemos glorificar, a Dios es dejarnos hacer por El, parecemos a El. Nos dice San Juan en su primera carta: «Queridos, ahora somos hijos de Dios y todavía no se manifiesta lo que seremos. Sabemos, que cuando, se manifieste, seremos semejantes a El, porque lo veremos tal cual es” (1Jn3, 2). Ésta es nuestra mayor gloria y a la vez nuestra mayor responsabilidad: dejar modelamos: dejamos modelar por El, dejamos como endiosar por ÉL Imaginemos, entonces, lo que Dios nos amará... Si Nuestra Madrecita nos muestra tanto amor en el Tepeyac ¡qué no será el amor que Dios nos tiene! Un amor personal, de cada una de las Tres Divinas Personas, para cada uno de nosotros... Ésta es la verdad primera y principal de nuestra existencia: «Dios nos amó primero», así nos lo dice San Juan (1Jn1,4,19). Nuestra gloria es haber sido creados para ser santos, en su presencia, en el amor (Ef1, 3-6).

Disfrutemos este día esta gran verdad y pidámosle a Nuestra Madre que lleguemos a vivir la plenitud que Dios ha deseado para nosotros.

Los invitados de esta vez para que nos acompañen son: el evangelista San Marcos, a quien celebramos el 25 de abril, y le pedimos nos ayude a conocer y amar más al Señor de quien escribió páginas tan hermosas; y las santas mujeres que fueron testigos de la muerte y resurrección del Señor a quien sirvieron con tanto amor.

Puntos para meditar o Rosario del día

Primera consideración

Dios nos ama y nos atrae hacia Sí a cada uno.

Dice la narración original de las apariciones que Juan Diego «se postró en su presencia (de María). Escuchó su aliento, su palabra, que era extremadamente glorificadora, sumamente afable, como de quien lo atraía y estimaba mucho...» (N.M. 22). Es algo tan parecido a aquello que nos dice Dios: «con amor eterno te amé.” (Is. 54, 8). Agradecemos a Nuestro Dios este infinito amor que nos tiene.

Segunda consideración

Dios nos hace imágenes de Jesucristo (N. M. 24)

Nos dice San Pablo que hemos sido creados en Cristo. Jesús para ser alabanza de su gloria (Ef. 1, 11-12). Por eso invita a revestimos del hombre nuevo creado a imagen de Dios. Demos vueltas en nuestro corazón a esta realidad tan sublime que se realiza en todos nosotros y no

solamente en los sacerdotes, como dice tan bellamente la narración de las apariciones... (N.M. 24)

Tercera consideración

Dios nos da, a cada uno, rostro y corazón (N.M. 26)

Los antiguos nahuas, al referirse a las personas, hablaban de quienes tenían rostro y corazón. Era una manera de expresar el concepto de persona que nosotros usamos. Así, educaban a los hijos para que tuvieran mucho rostro y mucho corazón. Al hablar del Dios-Creador hablaban de quien daba el rostro y corazón a cada individuo. Pidámosle a nuestra Madre que nos dejemos modelar por El.

Cuarta consideración

Dios nos tiene entre sus brazos (N.M. 119)

Una de las imágenes más bellas de todos los días es ver a los pequeños en los brazos de sus mamás y de sus papás. También en los brazos tiernos y envejecidos de los abuelos. ¡Cómo hemos disfrutado de niños esos brazos y cómo vemos y sentimos que los disfrutaban los niños! ¡Dios es así con nosotros; nos tiene en sus brazos, nos acoge y nos ama: «como un hijo al que su madre consuela, así yo los consolaré a ustedes» (Is 66, 13); «con cuerdas de amor, con lazos de amor los atraía; fui a ellos como quien levanta un niño hasta sus mejillas o se inclina hasta él para darle de comer» (Os 11, 4). Estas palabras son fuente de alegría y esperanza para todos. Y María le dice algo semejante a Juan Diego: «¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos?» (N .M. 119)

Sí, allí Ella nos tiene, acurrucados, como Madre amorosa. ¡Cómo no amar a este Dios-Amor que nos tiene entre sus brazos...!

Quinta consideración

Dios siempre nos ve con mirada compasiva y misericordiosa

Cuando María de Guadalupe dialoga con Juan Diego le dice que nos dará a Dios» en su compasiva mirada misericordiosa» (N.M. 28) y le dice también, que lo que pretende es tener su casita para «allí mostramos todo su amor, compasión, auxilio y defensa...» (N.M. 33). Esto es un eco de todo lo que las Tres Divinas Personas han hecho por nosotros siempre. Nos ven con infinito amor «con amor eterno te he amado...» Podemos decir con San Juan: «nosotros hemos conocido el amor de Dios y hemos creído en El» (1 Jn 4, 16). Disfrutemos este amor, demos gracias porque somos amados por Aquél que jamás podrá dejar de amarnos. Sintamos esto mientras oramos.

Lecturas Bíblicas y comentarios:

Ef 4,24; Sal 139 (138).

Oraciones complementarias y letanías

Jaculatoria propia para este día:

Guía: Con María Nuestra Madre,

Todos: Sabemos y sentimos que Dios nos ama.

Acuerdos, Oración final y Consigna.- Nota.- Pueden terminar la sesión con alguno de los siguientes salmos: 8 y/o 103(102) o recitar el Gloria de la Misa.

Guía: ¡CON MARÍA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida

DÍA CINCO O 12 DE MAYO

"DIOS TOMA LA INICIATIVA DE NUESTRA SALVACIÓN"

Bienvenida y canto inicial

Ubicación.- Hemos estado viendo en las sesiones anteriores el misterio infinito de Dios; hemos contemplado que las Tres Divinas Personas existen por Sí mismas, son amor eterno, han creado todo, y nos han llamado a existir como miembros de su familia. Sin embargo, al darnos la libertad, sabían que podíamos no responder a su llamamiento a la santidad y que podríamos pecar. Hoy consideraremos cómo, por Su infinito amor, y no obstante nuestros pecados, nos siguen llamando a participar de Su vida divina y de Su gloria infinita.

Toda la historia nos muestra a un Dios Bondadoso que va siempre delante de nosotros para manifestarnos su amor y providencia. El se anticipa para ofrecernos Su alianza amorosa y la reconciliación que nos devuelve a nuestra dignidad de miembros de su familia. Así lo constatamos desde el pecado de nuestros primeros padres (Gén3) hasta ahora. Vemos cómo ha llamado a Moisés, a David, a los profetas, a todo el pueblo de Israel con los casos más sublimes y fuertes de Juan Bautista, los Apóstoles, San Pablo y tantísimos más por no decir que nos ha llamado a todos, como lo sabemos.

El Acontecimiento Guadalupano, con María de Guadalupe como gran protagonista, nos viene a confirmar lo mismo: Dios está al pendiente de nosotros porque nos ama y por eso la envió, para traernos consuelo, amparo, refugio, comprensión, compasión, como Ella misma lo dice y lo ha realizado así durante la historia de México, de América y del Mundo.

Pidámosle a María, Madre del Verdaderísimo Dios por quien vivimos y por quien hemos sido llamados a ser miembros santos de su familia, que nos eduque en esta gran realidad y nos enseñe a ser agradecidos y fieles como Ella lo ha sido siempre.

Invitamos hoy a los Apóstoles San Felipe y Santiago el Menor, a quienes celebramos el 4 de mayo, y al Apóstol San Matías, a quien celebramos el día 14, para que nos acompañen y apoyen para llevar a todos a descubrir el gran plan de Dios para salvarnos y glorificarnos.

Puntos para meditar o Rosario del día

Primera consideración

El Padre nos amó primero y nos envió a su Hijo para nuestra salvación (1 Jn 4, 10 y 19)

El Padre tiene la iniciativa y no quiere que nos perdamos, por eso nos ha mandado a Jesús y así podemos comprender cuánto nos ha amado. Y nos lo da con todo su amor personal, como dice Nuestra Madre en el Tepeyac (N.M. 28) Gocemos de esta sublime realidad mientras rezamos.

Segunda consideración

El Padre nos da a Jesús como su señal, como el Camino que hemos de seguir para poder salvarnos (Jn 14, 6. 9)

Cristo es el Señor, el Mesías enviado por el Padre para que todos tengamos la abundancia de vida eterna gracias a El. De su plenitud recibimos, gracia sobre gracia. El, el Hijo de María, es el Salvador; Ella, como su Hijo amado,

trabaja por nuestra salvación junto con El. A Ellos clamamos, a Ellos los buscamos, en Ellos confiamos para llegar a la gloria (N.M. 29-32).

Tercera consideración

El Padre nos muestra su misericordia por medio de Jesús y por El nos salva (Jn 1,14 y 3, 16).

Jesús es como la transparencia del Padre. El dice "quien me ve a mí ve al Padre" (Jn 14, 9). Todo ese amor misericordioso, todo el poder del Padre nos lo trasmite Jesús como amor misericordioso. Y como Amor Misericordioso Salvador. Todo el evangelio es un poema a la misericordia infinita de Dios. Podemos recordar muchos hechos y parábolas de Jesús que lo demuestran. María, nuestra Madre, es la Gran Testigo y promotora de este amor misericordioso. Ella sí que sabe cantar las misericordias del Todo- Amor. Pidámosle que nos descubra su amor como a Juan Diego: "Es poco lo que te afligió, lo que te espantó; que no se aflija tu rostro, tu corazón ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? No temas... ¿No soy la fuente de tu alegría...?" (N.M. 118 y 119)

Cuarta consideración

Jesús ha venido a compartir nuestras tristezas, para curar y remediar todas nuestras penas, miserias y dolores (N.M. 32) (Hb. 4, 14-16)

La Segunda Persona de la Santísima Trinidad, Dios mismo como el Padre y el Espíritu Santo ha querido tomar nuestra naturaleza y ser como nosotros en todo menos en el pecado. Compadecido al máximo por nosotros quiso poner su casa y habitar entre nosotros. ¡Cómo agradecerle a Jesús este amor infinito y solidario por nosotros! ¡Pidámosle a María, Nuestra Madre del Tepeyac, que Ella, que conoce bien nuestras penas y dolores, nos ayude a ser solidarios con otros, como Ella misma y Jesús han sido solidarios con nosotros. Esto podrá acercar la salvación del Señor a algunos hermanos nuestros.

Quinta consideración

El Padre y el Hijo nos envían al Espíritu Santo para que podamos ir haciendo con Ella salvación (Hech. 4, 5-12).

La obra de Dios es siempre de las Tres Divinas Personas, siempre actúan unidas, no pueden estar independizadas entre sí. Jesús prometió a la Iglesia que no nos abandonaría y que mandaría al Espíritu Santo. Y antes de subir a la gloria les dijo que esperaran la Fuerza y Consolación de lo alto en la ciudad de Jerusalén. Allí llegó, en Pentecostés, estando María con los apóstoles y discípulos y discípulas del Señor. Experimentado esto, toda la Iglesia reconoce que el Espíritu Santo, en adelante, será muy apoyado por María, la Madre de todos los creyentes. Así sucede en México: María le da el encargo a Juan Diego de que lleve el mensaje al obispo para que le construyan su casa. Desde entonces Ella nos atiende allí para seguir cumpliendo el plan de Dios (N.M. 32-38 y 5862).

Lecturas Bíblicas y comentarios: Col1, 9-20; Rom. 8, 28-39 y las del texto.

Oraciones complementarias y letanías. Acuerdos, Oración final y Consigna.- Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida.

DÍA SEIS O 12 DE JUNIO

“DIOS ACTÚA EN NUESTRA HISTORIA PARA NUESTRO BIEN”

Bienvenida y Canto inicial

Ubicación.-Hermanos: en las sesiones anteriores hemos ido considerando las grandezas de Dios que podemos ir descubriendo en la narración de las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Hoy consideraremos cómo El interviene en la historia humana en tiempos y lugares precisos, con personas concretas, dentro de un contexto cultural y social concretos y de los ambientes más distintos y a veces hasta contrarios entre sí. Es El quien va conduciendo la historia pero respetando nuestra libertad, los condicionamientos ambientales, las marcadas diferencias. El

Acontecimiento Guadalupano es una prueba de la precisión, exactitud y grandeza de Dios para hacer las cosas. Consideremos cómo nos envió, en una historia concreta cultural dramática a la misma Señora del Cielo y de la tierra, Nuestra Madrecita del Tepeyac, rodeada de símbolos que pudieron entender muy bien los indígenas de entonces, pero también los que hoy vivimos en estas tierras americanas.

Este día invitaremos a los apóstoles San Pedro y San Pablo, a quienes la Iglesia celebra el 29 de junio, a que nos guíen y muestren el camino del Señor, ya que son los dos grandes maestros y pilares de la Iglesia.

Puntos para meditar o Rosario del día

Primera consideración

Dios nos envió a Santa María de Guadalupe al Tepeyac un día importantísimo para los indígenas, en Diciembre de 1531 (N.M. Título completo y # 3).

Los indígenas contemporáneos de Juan Diego estaban esperando al Quinto sol, una nueva época para ellos. En sus calendarios debería ser el Año Trece Caña, solsticio de invierno. Y María llega con Jesús, Luz del mundo, ese día tan esperado por ellos, día del sol naciente. En verdad nació para ellos ese día el Verdaderísimo Dios por quien vivimos, el que es Dios de Dios, Luz de Luz. Gocemos con Dios y con María el cumplimiento de sus planes amorosos sobre nosotros... Unámonos a la alegría de Juan Diego y sus contemporáneos por esta dicha tan esperada y tan completa. . .

Segunda consideración

Dios nos envió al Tepeyac a Nuestra Madre Amorosa diez años después de la Conquista (N.M. 1 y 2; 26-29 y 32).

Dios permitió y aun quiso que vinieran los españoles para traernos la fe, para sacar a los pueblos indígenas de las tinieblas y opresión en que estaban. Desgraciadamente muchos españoles pervirtieron los planes de Dios, y lo que había comenzado pacíficamente se convirtió en guerra atroz y los indígenas sufrieron lo indecible. Cuando estaban en estos sufrimientos María viene a

sanarlos, a consolarlos, a mostrarse como Verdadera y Cariñosa Madre, como se lo demostró tan bella y convincentemente. Agradecemosle a Dios y a María que así hayan consolado a aquellos hermanos y que hoy nos sigan mostrando su amor y compasión, su auxilio y defensa...

Tercera consideración

Las Apariciones de Nuestra Madrecita del Tepeyac fueron del 9 al 12 de Diciembre de 1531 (N.M.6-7;47-48; 88; 99-107 y 203-205).

En la cultura indígena los signos y símbolos son muy importantes aun en la vida cotidiana. Sumergidos en ese tiempo en la naturaleza supieron valorar todo lo que ella significaba. Y crearon sus mitos, sus símbolos, sus calendarios y fechas y números y colores cargados de contenido emocional y religioso. Así las cosas Dios debían hablarles en su contexto mítico-cultural. Por eso María llega a la cumbre de un cerrito, en el amanecer, entre cantos y flores y en un tiempo perfecto, cuatro días -signo de perfección- y el día del solsticio de invierno, día del sol naciente. Esto fue del

Sábado 9 de Diciembre al Martes 12: las cuatro apariciones a Juan Diego y la que recibió Juan Bernardino en la casa de su sobrino situada en Tulpetlac, hoy Edo. de México. Contemplemos mentalmente estas escenas tan maravillosas...

Cuarta consideración

El Gran Acontecimiento Guadalupano fue en el cerrito del Tepeyac y sus inmediaciones (N.M.3-16; 105-106 y 124-126).

Dios, en su Providencia divina, había previsto todo este acontecimiento desde hacía siglos. . . Sabía que iba a ser invierno, que el cerro era pura roca, que no florecía sino con algunas plantas capaces de resistir las sequías y los inviernos... y previó todo de tal manera que pudiera convencer a los indígenas y españoles que Su mano estaba allí en ese acontecimiento tan especial. ¡Y cómo habrá preparado a Nuestra Madre para que hiciera todo tan perfectamente como lo realizó, con ese cariño materno tan acogedor; dulce y exigente...!

Pero todo lo realizó en un contexto social, cultural y eclesial porque en el cerro se veneraba desde antiguo a la diosa Tonantzin, la madre de los dioses y de los hombres, según la tradición indígena; estaba muy lejos de la ciudad, sin que hubiera habitantes por allí; así, María venía a decirnos que no estaría donde estaba asentado el poder, sino que estaría con los más pequeños y marginados.

Y toda esa región dependía de la parroquia de Santiago Tlatelolco, que era a donde Juan Diego recurría para instruirse en la Fe.

Admiremos cómo Dios hace todo tan perfectamente y cómo

María secunda sus planes tan fiel y amorosamente.

Quinta consideración

Dios ha rodeado al Acontecimiento Guadalupano con

tales maravillas, y María sigue actuado de tal modo, que no podemos dudar de Sus intervenciones a favor de nosotros (N. M. 1 622; 127-131; 176-190; 214-218).

El Acontecimiento Guadalupano desborda nuestra imaginación, nos envuelve de tal modo que nos fascina: el lenguaje total que usan Dios y María incluye tal cantidad de ciencias de la naturaleza, del hombre y de Dios que no hay cosa que se le iguale en la tierra. Por eso el Papa Benedicto XIV, en el siglo XVIII, cuando conoció este Gran Acontecimiento Divino, Mariano y humano le aplicó una frase del salmo 147 que se refería a Israel: "No ha hecho cosa igual con ninguna otra nación" (Ps 147, 20) Y en verdad, porque ¿dónde se había visto que Dios y María actuaran así, con anuncios previos que anunciaban lo que vendría; con tal cúmulo de ciencias: astronomía, botánica, óptica, estética, historia, etnografía y etnología, antropología, arqueología y otras más?

¿En dónde se ha visto que un ayate, con toda su simbología interna, perdure por más de 470 años? ¿Dónde existe una narración tan bella, tierna, clara, exigente, como el Nican Mopohua, Evangelio de México para el mundo? ¿En qué imagen del mundo hay una mirada como la de María y tal perfección en toda la realización simbólica que aparece en la Guadalupana? ¿Quién atrae en el mundo a más gente para las peregrinaciones que Ella? ¿Dónde se siente su presencia materna como en el Tepeyac? Disfrutemos estas acciones que Dios y María han hecho y siguen haciendo en favor nuestro.

Lecturas Bíblicas y comentarios:

Mt 1, 18-25 Y 2, 1-12; Lc 1, 5-25; Gal 4, 4; Salmo 68 (67).

Oraciones complementarias y letanías
Jaculatoria:

Guía: Santa María de Guadalupe, Estrella de la evangelización.

Todos: Danos tu alegría, condúcenos a Dios.

Acuerdos, Oración final y Consigna.

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida

DÍA SIETE O 12 DE JULIO

"DIOS ESCOGE A LOS MENSAJEROS DEL MENSAJE-ALIANZA DEL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO."

Bienvenida y Canto inicial

Ubicación: Dios nos dio a conocer su misterio, de una manera muy especial en México, a través de Nuestra Madre, Santa María de Guadalupe, en un lugar y en una época concretos. Hoy vamos a conocer un poco más los acontecimientos y las personas encargadas de parte de Dios para los colaboradores principales de esta Alianza tan importante para México, América y todo el mundo.

Cada elección divina es un misterio porque nadie puede merecer que Dios lo escoja para algo. Contemplemos en esta ocasión a Juan Diego, a Fray Juan de Zumárraga, a Juan Bernardino y a otros más que apoyaron la obra de Dios y de María en el inicio de ésta gran epopeya evangelizadora en América desde la perspectiva Guadalupana.

En este día invitamos a los santos apóstoles Santo Tomás y Santiago el Mayor, y a las santas hermanas María Magdalena y Marta, a que nos acompañen y apoyen para seguir y servir mejor al Señor Jesús como ellos. A estos santos los celebramos en julio los días 3, 25, 22 y 29, respectivamente.

Puntos para meditar o Rosario del día

Primera consideración

Dios escogió a Juan Diego como profeta del Acontecimiento Guadalupano (N.M: 3-15; 22-23; del 33-37; 58-62; 88-93 y 134-139).

Dios nos sorprende y nos sorprenderá siempre. En el Acontecimiento de 1531, El llamará a Juan Diego a los 57 años a colaborar con Él y con la Virgen para la gran obra de la evangelización en un día normal sábado, cuando iba a su catequesis; allí fue sorprendido por Dios y por María para ser llamado a su sublime vocación.

También hoy nosotros somos llamados por Ellos para ayudarles a llevar a muchos el mensaje de la salvación. ¿Cuál es la disposición que tenemos para este servicio?

Segunda consideración

Dios escogió al obispo Fray Juan de Zumárraga, de los frailes Franciscanos, para ser el encargado de hacer la casita para la Virgen (N.M. 33; 60-62; 90-91; 137-138; 142; 191-193 y 209-213)

Fray Juan no fue una persona fácil de convencer; Juan Diego tuvo que hacer muchos esfuerzos para hacerle creer que Dios y María le daban el feliz encargo de construir el templo físico y social de la nueva comunidad que se le había encargado. Finalmente fue convencido y cumplió muy bien con su misión. Nosotros, ¿qué tantos obstáculos le ponemos a Dios o a María para que lleven a cabo sus planes? Y ya conocidos ¿somos eficientes para realizarlos?

Tercera consideración

Dios escogió a Juan Bernardino para apoyar la misión de María, de Juan Diego y de Fray Juan de Zumárraga.

A Juan Bernardino es a quien María le va a decir que la llamarán con el nombre que hoy todos conocemos: la siempre Virgen, Santa María de Guadalupe. (N.M. 120-122; 194-196 a 211). La participación del tío Juan Bernardino va a ser muy importante en todo el contexto del Acontecimiento Guadalupano por la curación que recibe de María y el nombre de Ella que le da para ser conocida.

El tío era quien heredaba la cultura, consejos, tradiciones a sus sobrinos, según la cultura indígena. Al rescatarlo de la muerte el pueblo entiende que su cultura vale, que Dios y María la aprecian. Y sin el nombre de la persona, ¿cómo llamarla; cómo saber quién es y qué puede ofrecer? Admirémos de todos los detalles que Dios tuvo en este Acontecimiento de salvación para que hoy podamos apreciar su magnífica providencia.

Cuarta consideración

Dios escogió a otras personas para apoyar en sus inicios, la difusión del Acontecimiento Guadalupano (N.M. 151- 161; 185 y 191-197).

La Providencia divina estuvo muy activa en 1531 y en los años siguientes para que el mensaje Guadalupano tuviera una amplia difusión y no solamente en el mundo indígena. Don Fray Juan de Zumárraga tuvo en el clérigo Juan González un excelente secretario, traductor y difusor del Acontecimiento; posteriormente fue Don Antonio Valeriano, indígena de Azcapotzalco y el mejor de los discípulos de Fray Bernardino de Sahagún, quien hizo el relato en lengua náhuatl y que es ahora fundamental para conocer cómo Dios ha sido grande y cómo María le ha ayudado excelentemente hasta ahora para seguir ofreciéndonos la gran Alianza iniciada y realizada en el Tepeyac. A este relato, al que estamos haciendo referencia continuamente en cada día del Docenario, le llamamos el Nican Mopohua, que traducido quiere decir: Aquí se narra, se cuenta... Preguntémosnos cómo podríamos ayudar a Dios y a Nuestra Madrecita Guadalupana a llevar a más hermanos a su Mensaje-Alianza.

Quinta consideración

Dios escogió a nuestro pueblo para que le ayudemos a encarnar y difundir, a nivel internacional, el hecho y el contenido, del Mensaje y Alianza Guadalupanos. (N.M. 26-32 y 212- 21 8).

El mensaje central del Acontecimiento Guadalupano gira, como nos lo dice María, en que conozcamos al Verdaderísimo Dios por quien vivimos y a Ella como Madre universal de todos los hombres; esto apoyará definitivamente, el plan de Dios a nivel universal: todos necesitamos conocer a Dios y todos necesitamos saber que hay una Madre universal que está ayudándonos y protegiéndonos mientras llegamos a participar de la gloria eterna con Dios. Pero que esto tenga que irse conociendo, difundiendo y realizando a nivel internacional con la colaboración de nosotros, mexicanos, es algo que nos implica con Dios y María de manera muy fuerte. ¿Cómo nos hemos de preparar para ser los buenos mensajeros que Ellos necesitan para que su plan se pueda realizar eficazmente?

Lecturas Bíblicas y comentarios.

Éx 3,1-15; 1 Sam 16,1-13; Mt 4, 18-25; Lc 10.

1-9 y Hech 6, 1-7

Oraciones complementarias y letanías

Jaculatoria para este día:

Guía: Madre de Dios, que viviste, tu sublime vocación, con tanta alegría y gozo, con tanta dedicación;

Todos: Protege nuestro camino y llévanos hasta Dios.

Acuerdos, Oración final.

Consigna.

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida

DÍA OCHO -LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA- O 12 DE AGOSTO

DIOS ENVÍA A MÉXICO A LA VIRGEN MARÍA PARA INICIAR, SENSIBLEMENTE, SU PLAN DE SALVACIÓN EN AMÉRICA

Bienvenida y Canto inicial.-

Ubicación.-

Hemos estado meditando cómo Dios ha sido presentado tan eficazmente por la Virgen en el Tepeyac y cómo El fue desencadenando una serie de procesos y contactos con personas concretas para que su mensaje pudiera llegar a todos. Hoy contemplaremos especialmente a la



Virgen como Ella misma se presentó en el gran Acontecimiento Guadalupano. Este día de la Inmaculada Concepción -este octavo mes- contemplemos la perfecta hermosura de quien es la obra femenina más bella de Dios. Le pedimos hoy al apóstol San Bartolomé, que aparece en el Evangelio como Natanael y que celebramos el día 24 de agosto, que nos acompañe hoy y nos enseñe a ser sinceros y firmes como él en el seguimiento del Señor.

Puntos para meditar o rosario del día

Primera consideración

María se presenta como Madre de Dios (N.M. 62).

Cuando la Santísima Virgen manda por segunda vez a Juan Diego con el obispo Zumárraga le dice "Dile de qué modo Yo, personalmente, que soy la Madre de Dios, te envió". Ella misma se presenta con el título máximo que puede tener cualquier persona exceptuando a Dios. Es la originalidad mayor de María y el don más grande que Dios haya podido dar a persona alguna. Contemplémosla, gocémosnos con

Ella, agradezcámosle a la Santísima Trinidad este plan suyo de salvación que El ha

querido que llegue a todos nosotros, necesariamente, a través de Nuestra amadísima Madre del cielo.

Segunda consideración

María subraya que es la “Madre del Verdaderísimo Dios por quien se vive (N.M. 26)

La afirmación de la Virgen es total, como para decir: que no les quede duda de que hablo del Único Dios, del que Existe por Sí Mismo. Como diciendo: olvídense de que haya o puede haber otro Dios. Y sepan que El me ha hecho la gracia de tomar parte, de una manera única, en su plan de salvación. Agradecámosle a Dios que así le haya parecido bien llevar a cabo, tan magníficamente, su alianza salvífica con nosotros.

Tercera consideración

María se presenta como Perfecta Virgen (N.M. 26)

La virginidad ha sido estimada en los pueblos de gran tradición religiosa; era como un orgullo colectivo hablar de sus vírgenes o de que las muchachas llegaran vírgenes al matrimonio. En la Iglesia católica todavía más pues toda la virginidad es símbolo de la integridad de entrega de los creyentes a Dios. Implica plenitud del ser, sin ninguna rasgadura, sin defecto. Es imagen de la Iglesia Esposa de Cristo, que se mantiene no contaminada; pura, para su Señor y marido, Cristo. María, Madre Inmaculada, concebida sin pecado, se mantiene como modelo de perfección, de pureza para la Iglesia. De Ella aprendemos a ser un himno de alabanza para nuestro Dios. El Padre Dios la quiso Perfecta Hija, el Hijo la quiso Perfecta Madre y el Espíritu Santo Perfecta Esposa. Su virginidad es condición para esta perfección total por el mismo significado, sencillo y cotidiano, de lo que significa ser virgen, mantenerse completo en la entrega... Aprendamos de Ella la perfección virginal. Y pidamos porque se vuelva a estimar la virginidad en todo el pueblo de Dios.

Cuarta consideración

María se presenta como Siempre Virgen (N.M. 26)

La virginidad puede ser una situación temporal, de paso, pues la persona que ha guardado virginidad es por algo, o por alguien... En todo caso, la mayoría de las personas dejan de ser vírgenes desde el punto de vista biológico, pero pueden vivir una cierta virginidad espiritual. Y hay muchos que se consagran a Dios, a María y a los prójimos por medio del voto de castidad para poder vivir más entregados y para siempre a los que Dios les ha confiado. María fue siempre virgen y lo sigue siendo eternamente para Dios y para nosotros. Su virginidad perpetua es fidelidad total. Ella es la estrella femenina de la fidelidad a Dios y a su pueblo-familia. Ofrecámosle nuestro esfuerzo de fidelidad para que el plan de Dios sea vivido con toda plenitud por la Iglesia, llamada a ser siempre fiel a Dios y a sí misma.

Quinta consideración

María se presenta como Santa María de Guadalupe (N.M. 208)

Cuando María se nos presenta en México en 1531

nos quiere dejar claro que es la Madre de Dios Hijo, que por esto es Madre nuestra, los hermanos de Jesús. Esta maternidad espiritual la contemplaremos uno de estos días de manera especial. En esta última consideración contemplaremos a Santa María de Guadalupe, como Ella se le presenta a Juan Bernardino.

Pensemos un poco en la santidad de Dios. Le decimos en la Misa que es el Tres veces santo. El Maravilloso. El Lleno de esplendor, el que no puede dejar de ser Perfecto, Amable, Bueno. Todas las cualidades divinas juntas configuran esa santidad total, ese amor bondadoso que no acaba, ese ser Misericordioso, Comprensivo, Justo... Si alguien conoce a Dios es María, y con toda humildad Ella se ha reconocido como la Humilde Servidora del Dios Santísimo. Y sin embargo, con esa humildad, dice de Sí misma que es Santa. Gocemos con Ella su santidad; pidámosle que nos ayude a vivir santamente como Ella.

Respecto al nombre que se dio a Sí misma y que hoy conocemos todos como Santa María de Guadalupe, es porque ese nombre encierra muchos contenidos significativos tanto para los indígenas como para los españoles que ya tenían enorme devoción por una imagen de la Virgen de la región de Extremadura en España, de donde era Cortés y a quien él le tenía mucha devoción como muchos otros de sus compañeros. Cuando oyen el mismo nombre: Guadalupe, esto les facilitó entender que era la misma Madre que les pedía a todos la reconciliación y el vivir juntos el mandamiento del amor del Señor. Agradecámosle a Dios su Providencia para que esto sucediera así y hoy nos sintamos todos hijos de la misma Guadalupana, Nuestra Señora de América, como la llamamos hoy gracias al Papa Juan Pablo II.

Nota. - Respecto a otras interpretaciones del nombre Guadalupano, inclusive conectadas con la lengua náhuatl, pueden consultar los libros: Semana Guadalupana (pags. 64-65 de la 5a. Edición) y Pascua Guadalupana (141142, 2a Edic.). Pueden consultar a otros autores.

Lecturas Bíblicas y comentarios. - Mt 1, 18 - 23; Lc 1, 26-35y2, 19; Is 6,1-3 y Dan.7, 9-10; Apoc 5, 6- 14 Y 21, 1 -3.

Oraciones complementarias y letanías.

Jaculatoria para este día:

Guía: Por tu limpia Concepción,

Oh, Soberana Princesa;

Todos: Una muy grande pureza

Te pido de corazón.

Acuerdos, Oración final.

Consigna.

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida

DÍA NUEVE -EL BEATO JUAN DIEGO 12 DE SEPTIEMBRE

“DIOS ESCOGE A JUAN DIEGO PARA QUE SEA EL GRAN PROFETA DE AMÉRICA”

Bienvenida y canto inicial.

Ubicación.- Durante estos días (meses) hemos ido contemplando al mismo Dios, según nos lo presenta María y la narración del Nican Mopohua, lo mismo que a Ella misma, según su propia presentación. Hoy vamos a contemplar a Juan Diego de manera especial para admirar cómo Dios y María lo fueron preparando y conduciendo de manera maravillosa desde su conversión hasta el momento de las manifestaciones de Nuestra Madre y Reina del Tepeyac y durante los 17 años que todavía vivió al servicio de Ella. También conoceremos la manera tan hermosa de nombrar Juan Diego a María, y las virtudes que él pudo desarrollar gracias al impulso de Ella y de Dios. Este día invitamos a que nos acompañen el apóstol y evangelista San Mateo, que escribió páginas tan hermosas como el Sermón del monte y sobre distintos aspectos del Reino de Dios, y a los tres grandes Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, testigos insignes y servidores fieles del Señor. A ellos los celebramos el 29 de septiembre y a San Mateo el 21 del mismo mes.

Nota para los que hacen la oración el 12 de septiembre: Recordemos que es el mes de la Patria y Juan Diego un gran modelo para todos nosotros.

Puntos para meditar o Rosario del día.

Primera consideración

Dios escoge a Juan Diego, un hombre indígena de cultura nahua (N.M. 3-4; 9-10 y 55-56).

Según la tradición recibida oralmente y por escrito Juan Diego nació en Cuautitlán, hoy Estado de México, hacia el norte de la capital de la República Mexicana. Allí vivió y llegó a casarse, como todos los indígenas, con su mujer Papantzin, que después, al bautizarse, cambió de nombre: María Lucía. El se llamaba, en su lengua indígena: Cuauhtlatoa Cuauhtlatotz que quiere decir: el que habla como águila. No sabemos cuántos hijos hayan tenido pero alguno tuvieron pues una religiosa de Querétaro del siglo 16 y principios del 17

aparece como nieta de Juan Diego.

Contemplemos a Dios gocemos como escogió a Juan Diego desde la eternidad para que fuera el hombre favorecido para encontrarse con Santa María de Guadalupe y ser el mediador entre ella y el obispo Dn. Fray Juan de Zumárraga.

Segunda consideración

Juan Diego fue un hombre muy religioso que puso lo que estuvo de su parte para conocer a Dios (N.M. 6; 68-69; 113, 175-176).

Sabemos por las tradiciones indígenas antiguas los religiosos que eran, cómo vivían sus devociones a sus dioses. Algunos habían llegado a tener altísimos pensamientos de Dios como lo vemos en el Rey-poeta Netzahualcóyotl. Juan Diego fue heredero de esa tradición que vivió en plenitud una vez convertido al cristianismo. Al oír el relato original de las apariciones gocemos esta búsqueda de Dios hacia Juan Diego, la de María al mismo, y la de este hombre macehual nombre que designaba el haber sido merecido por uno de los dioses, según su tradición por servir a Dios, a María y a su pueblo.

Tercera consideración

María manifestó a Juan Diego todo su amor como lo descubrimos en el relato original (N.M. 12-15; 23; 29-30; 58-59; 90-93; 105-107; 118-120 y 139).

Los párrafos que tiene el Nican Mopohua respecto a la relación materna de María hacia Juan Diego son bellísimos, muy consoladores. Escuchémoslos en el corazón; sintamos que María nos ama con el mismo y delicado amor que le manifestó a Juan Diego.

Estemos seguros que Ella nos tiene entre sus brazos como se lo dijo a El. Dejemos que esta realidad, por la gracia del Espíritu Santo,

nos anime y consuele.

Cuarta consideración

Juan Diego amó muchísimo a María y se lo manifestó de muchas maneras (N.M. 23-24; 38, 49-50, 55-56, 63-66; 107-110; 122-123; 143-152; 191-195 y 209-211)

Juan Diego nos manifiesta en los relatos originales y en lo que cuenta de él la tradición oral sostenida en México por siglos lo muchísimo que amó a María y todo lo que hizo por Ella no solamente en el tiempo de las apariciones sino durante los 17 años que todavía vivió a su servicio y de la primera capillita que le levantaron y que le tocó asearla, adornarla y tantas cosas más en honor de María y para bien de su pueblo. Contemplemos a Nuestra Madre amorosa y a Juan Diego en sus diálogos y convivencias...



Quinta consideración

Juan Diego, hombre virtuoso y santo, vive al servicio de su pueblo, de Dios y de María como lo aprendió del Señor Jesús.

Dios y María le dan un lugar único en la historia de América. (N. M. 33-36; 51-53; 70-80; 111-116; 168-180 y 197-203). Contemplemos a Juan Diego, veamos cómo trató a María, cómo le cumplió al ir con el Obispo y cómo convenció a éste de la realidad del mensaje de la Señora del Cielo. Imaginemos cómo sirvió a su tío Juan Bernardino, al pueblo... Todo esto lo aprendió en sus ratos de oración, en sus asistencias a las Misas, en su catequesis, en esas largas caminatas que hizo como Jesús, para vivir dignamente y para llevar la Buena Noticia a todas partes. A Juan Diego se le llegó a conocer como “el peregrino”, por los muchos desplazamientos que tenía y quería hacer para atender a las personas en algunas partes y a la Virgen en el Tepeyac. Aprendamos de él, y aunque nos cueste trabajo, sigamos su ejemplo. Agradecémosle a Dios que nos haya dado en México al gran profeta de América, al nuevo Juan que le puso casa aquí en México a María, como Juan Evangelista le puso su casa y la atendió en Galilea, en Jerusalén, en Éfeso...

Lecturas bíblicas y comentarios.- Mt 10, 1-13, Jn 13, 1-15, Ef 2, 1-22 y 3, 1-21; Fil. 4, 4-9; Col 3, 5-17.

Oraciones complementarias y letanías.

Jaculatoria para este día (o mes):

Guía: Juan Diego del Tepeyac, que a María amaste tanto;

Todos: Enséñanos a vivir como tú, hermano santo.

Nota.- Aquí podría ser el momento adecuado para leer el Magnificat de Juan Diego que está al final de este día.

Sería un buen modo de felicitar juntos a Juan Diego por ser el profeta de María de Guadalupe y el profeta de América.

Acuerdos.- Oración final.- Consigna:

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y despedida.

MAGNIFICAT DE JUAN DIEGO

Proclama todo mi ser la grandeza del Dios de la vida.
 canto la alegría de nuestra salvación porque él se fijó en nuestras razas
 y en todo el sufrimiento de siglos que hemos heredado y sobrellevado con dolor.
 Todos dirán conmigo que el que es Fuente de vida,
 El que siempre está presente con nosotros, ha hecho maravillas con todos nuestros pueblos
 Reconocemos; por eso, que Él es el Único Santo,
 el Dios de la cercanía y la presencia consoladora, el Dios de toda alianza buena.
 Siempre nos ha hecho bienes innumerables, porque Él es el Amor, el Dios de la Unidad,
 el Dios del cerca y junto, el Sol y Flor de la gran verdad.
 Él, mediante la preciosa siempre Virgen, Santa María de Guadalupe,
 nos ha levantado y todavía nos levanta de nuestra profunda postración y lágrimas.
 y por Ella se dignó manifestarnos a su Querido Hijo.
 Nos trajo con Él, a estas tierras americanas, una presencia más suave, fuerte y dinámica
 de su Santo Espíritu, Glorificador, Amable.
 Por eso los poderosos tiemblan y también los que se han enriquecido
 a costa y lomo de nuestra gran pobreza, porque El es nuestro amparo y escudo,
 porque nos ha dejado, a nosotros sus pequeñitos, a Nuestra Dulce Madre,
 en su casita santa del Tepeyac.
 Canten conmigo, toquen sus atabales y flautas, sus teponaxtles; y dancen,
 dancen al Dios Bueno que nos lleva de la mano y nos seguirá llevando,
 Porque siempre cumple sus promesas.
 El mismo nos llevará a vivir lo que nos ha prometido;
 y seremos amigos y hermanos por siempre,
 en esta tierra del frijol y del maíz...
 y después eternamente... y ya desde ahora,
 en un mundo de justicia, amor y vida nueva. Amén.

DÍA DIEZ O 12 DE OCTUBRE

**“EI ESPÍRITU SANTO CONSTRUYE
LA IGLESIA DE MODO ADMIRABLE
EN EL ACONTECIMIENTO
GUADALUPANO.”**

Bienvenida y Canto inicial.

Ubicación.-Hemos estado considerando los días (meses) anteriores a las distintas personas a las que Dios fue eligiendo como actores principales de este Gran Acontecimiento. Pero el que está atrás y por delante de todos ha sido el Espíritu Santo quien los ha preparado, apoyado y conectado para hacer los grandes signos que previó desde la eternidad y que fue impulsando poco a poco hasta llegar a las fechas de la realización de tales maravillas. El es el Gran Constructor de la Iglesia –visible e invisible-, el que con su aliento vital ha favorecido los grandes momentos de la evangelización internacional y el que inicia en América, desde Santa María de Guadalupe, la gran evangelización de este Continente Americano de una manera tan original y efectiva.

El Espíritu del Señor, como dice el salmo, llenó la cara de la tierra y aquí la llenó de la presencia amable, cercana, dulce de la Morenita del Tepeyac. Agradecemos al Padre que así le haya parecido bien; al Hijo, porque nos ha evidenciado la presencia materna de María a nosotros, sus hermanos de América, y la Espíritu Constructor por tales prodigios. Invitamos este día a los apóstoles San Simón y San Judas Tadeo, pariente del Señor, y a San Lucas, evangelista, que nos dejó testimonios grandioso como la Encarnación, Pentecostés y otros muchos, a que nos ayuden a recorrer el camino de la fe que ellos supieron vivir y transmitir impulsados por la fuerza del Espíritu Santo. A los primeros los celebramos el día 28 de octubre- día en que comienzan los 46 rosarios Guadalupanos, tradición muy antigua, que terminan el 12 de diciembre-, y a San Lucas, el 18 de este mismo mes.

Puntos para meditar o Rosario del día

Primera consideración

El espíritu Santo pone en contacto a la Virgen, a Juan Diego y a Fray Juan de Zumárraga para que juntos hagan nacer, eficientemente, la Iglesia de México (N.M. 33; 60-65; 140-142, 178-180 y 191-194)

Contemplemos estos diferentes encuentros desde la óptica de Dios; El es el que ha hecho posible la existencia de estas personas para que sean coautores con El del Acontecimiento más importante de la historia de América a nivel de evangelización. Repasemos mentalmente estas escenas y demos gracias por esta singular Providencia. Agradecemos a Nuestra Madre su fina presencia y actividad desde el Tepeyac a favor de todos para construir el Reino de Dios.

Segunda consideración

El Espíritu Santo fortalece a Juan Diego en su misión para apoyar la petición de María (N.M. 44-49; 54-59; 63-65; 79-81; 115-126; 147- 152; 164-180; 191-196).

En varias ocasiones Juan Diego se siente débil, temeroso. Sin embargo recibe la fortaleza a través de María y por la gracia que le fue dando el Espíritu Santo para que

no decayera. Esto no fue solamente en esos días pues Juan Diego vivió 17 años al servicio de la Reina del Tepeyac en el mismo lugar que Ella y allí la sirvió hasta la muerte. Junto con él bendigamos al Todo Santo y a María porque en verdad hacen obras maravillosas con nosotros.

Tercera consideración

El Espíritu Santo vence la resistencia del Obispo Zumárraga y lo convierte en colaborador y responsable de levantar la casa de la Virgen en el Tepeyac (N.M. 33, 60-62, 90-91, 137-142, 160-161, 185-193 y 212-214).

Contemplemos las distintas escenas que hemos leído y admiremos cómo María, impulsada por el Espíritu Santo, va doblegando paso a paso al Obispo que después se abrirá plenamente a la gracia divina y que llegó a ser impulsor de la cultura en México y colaborador eficiente del Espíritu Santo.

Cuarta consideración

El Espíritu Santo convocó a muchas más personas, desde el inicio del Acontecimiento Guadalupano, para que éste tuviera el éxito requerido hasta hoy (N.M. 193, 196-198; 214-218).

El Espíritu de vida que alentó a la comunidad apostólica en Jerusalén en Pentecostés es el que ayudó en este Acontecimiento Guadalupano que tuvo efectos muy parecidos a los de Pentecostés: muchos grupos étnicos reunidos, diversas lenguas, el mismo efecto: amor, consolación, difusión de la Buena Noticia, crecimiento interno y externo de las comunidades. Hoy mismo sentimos que muchos seguimos colaborando con el mismo Espíritu y con María para llevar a muchos el Plan de salvación del Padre. Demos gracias por estos maravillosos hechos.

Quinta consideración

El Espíritu Santo rehizo al pueblo indígena, y con la ayuda eficientísima de María, ha ido estableciendo el reinado de Dios en estas tierras americanas (N. M. 1-2; 26-32; 181-184).

Como hemos visto en las consideraciones anteriores y en los números recién recorridos, María ha sido una infatigable promotora de la comunión entre todos los habitantes de México. Pero no solamente aquí, pues está presente desde Alaska hasta la Patagonia. Ella ejerce su amparo y protección a este Continente. ¡Hasta el Papa la ha declarado: Nuestra Señora de las Ameritas! Admiremos a María, en toda su capacidad de amor maternal, y al Espíritu Santo que nos ha ayudado a ir rehaciendo los tejidos sociales de nuestras naciones para ser los pueblos creyentes que hoy somos.

Lecturas Bíblicas y comentarios: Lc 2, 1-20; Jn 2, 1-12 y 4, 1-42, Hech 2, 1-41, 5, 17-42 y 22, 1-21.

Oraciones complementarias y letanías

Jaculatoria para este día:

Guía: Con María Misionera, Madre de nuestra nación,
Todos: Realizaremos con gusto nuestra sublime misión.
Acuerdos, Oración final y Consigna.

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto final y Despedida

DÍA ONCE O 12 DE NOVIEMBRE

**“LA VIRGEN MARÍA,
POR VOLUNTAD DE DIOS,
ES NUESTRA AMOROSA MADRE”**

Bienvenida y Canto inicial.

Ubicación.- Durante los días pasados -o los días 12 de meses pasados- hemos estado profundizando sobre distintos aspectos del Acontecimiento Guadalupano para conocer más a fondo su significado internacional. Hoy nos detendremos en algo central y muy consolador: Dios envió a María a América en el momento en que la mayoría de sus pobladores estaban desolados ante los efectos de la conquista española y portuguesa. Él, compadecido y siguiendo su Plan de Salvación universal, envía a María como Madre de todos para consolar, sanar, devolver la esperanza a sus hijos como lo hacen las buenas mamás. Ella ha venido a ejercer de una manera maravillosa su especial maternidad espiritual sobre esos hijos suyos tan desalentados ante la realidad que se les iba imponiendo. Alabemos a Dios que así lo decidió, y a María, que ha manifestado su amor materno a tantas generaciones desde el Tepeyac y que hemos disfrutado nosotros mismos con su ternura, amor, compasión, auxilio y defensa que nos ha dado a todos y que se comprometió a darnos cuando así se lo dijo a Juan Diego: “Soy su piadosa Madre compasiva. “ tuya y de todos los habitantes de estas tierras y de cuantos en mí confíen...” (N .M. 29 y 31).

Nos acompañará este día el apóstol San Andrés, hermano de San Pedro, gran misionero en Asia Menor, para que nos ayude a dar testimonio de Jesús como él, invitamos a todos los santos, ya que el 1° de noviembre los festejamos a todos. Hoy, día once, estamos en vísperas de la gran fiesta de Nuestra Madre. Ellos nos ayudarán a festejarla como se merece. A San Andrés lo celebramos el día 30 de noviembre.

Puntos para meditar o Rosario del día.

Primera consideración

María conoce a cada uno y se preocupa por nosotros (N.M.23, 91 y 120).

Cuando María se le presenta a Juan Diego por primera vez, lo llama por su nombre, le pregunta cómo está y le da referencias concretas posteriormente sobre el obispo Zumárraga y el tío Juan Bernardino; eso nos está hablando del conocimiento y preocupación que tiene Nuestra Madre Santísima por cada uno.

Agradecemosle a Dios que nos la haya dado como Madre y a Ella que nos tenga en su Corazón.

Segunda consideración

María conoce nuestras miserias, penas y dolores y viene a remediarlas (N.M. 32, 53-56; 9, 4-96; 118 y 200-2003).

Nuestra Madre, como las buenas mamás, no es conformista, no puede aceptar que sus hijos estén mal;

Ella sale al encuentro oportuno para llenar de vida a sus hijos. Así lo hizo con Jesús todo el tiempo que vivieron juntos, en sus recorridos apostólicos y en la cruz. Confiémosle nuestras penas y Ella nos atenderá muy bien.

Tercera consideración

María siempre está cercana a todos y lo muestra de manera especial en el Tepeyac (15, 27 -29; 32-33,47-48; 93; 103-107; 212-216).

Toda mamá quiere estar cerca de sus hijos, y más si están en algún problema o angustia ¡Cuánto más Nuestra Madre celestial que conoce la profundidad de nuestros corazones y de nuestras penas! Siempre la sentiremos cercana como lo constató Juan Diego y como nosotros mismos lo hemos experimentado, y muy en concreto, en el Tepeyac.

Cuando él regresa de la primera entrevista con el obispo ya Ella lo está esperando; cuando va presuroso a conseguir un sacerdote para su tío Juan Bernardino, Ella le sale al paso para manifestarle su amor y cercanía. Cuando ahora vamos miles y miles a la Basílica del Tepeyac a todos nos atiende y escucha como a Juan Diego. Reconozcamos esta cercanía que siempre busca tener con nosotros y agradezcámosela

Cuarta consideración

María nos ama cariñosa y piadosamente a cada uno de nosotros (N.M. 29-31,118-119).

La frase más bella de Nuestra Madre a Juan Diego es la que hoy nos dice a cada uno; escuchémosla con todo nuestro corazón: .. “¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa...?”

Quinta consideración

María manifiesta su maternidad espiritual a todos de una manera especial en el Tepeyac (N.M. 26-33; 21 2 -21 8).

Es notable la afluencia diaria de personas al Tepeyac; pero lo mas notable es que son de muchísimos países y muchos coinciden en decir que allí se experimenta la presencia amorosa de Nuestra Madre celestial. ¡Cuántas personas hemos conocido de distintos países que en sus viajes internacionales pasan por México para ver a la Morenita o para cumplirle las mandas o promesas que le han hecho de visitarla personalmente en el Tepeyac. Lo que le dijo Jesús a San Juan evangelista al pie de la cruz lo sigue diciendo a diario a cada uno de los que vamos con Ella: “Ahí tienes a tu Madre (Jn 19, 27)y le dice a Ella: Ahí tienes a todos estos hijos tuyos, mis hermanos, para que los atiendas... Y Ella nos dice: “Hagan lo que El les diga” (Jn 2,5). Sí, Dios la envió para poner e su casa en esta tierra y tenemos la dicha de que sea en nuestra tierra... mientras estamos esperando la gloriosa venida de Nuestro Salvador, Jesucristo, como decimos en la Misa todos los días. Gocemos estos regalos de Dios y de María.

Lecturas Bíblicas y comentarios: Mt 11,28.30; Mc 1,

29-34 y 40-45; 2, 1-12 y 15-17; 6, 34-44; Jn 11, 1-45

Oraciones complementarias y letanías.

Jaculatorias para este día:

Guía: Tú que para nuestra dicha viniste al Tepeyac

Todos: Danos todos nuestros días tu cariño maternal

También: Guía: Con María vivimos en fidelidad

Todos: Nuestra llamada a la santidad.

Acuerdos.- Oración final.- Consigna.

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO¡

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONS TRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR¡

Canto final y Despedida

LETANÍAS GUADALUPANAS

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad*

Cristo, ten piedad. *Cristo, ten piedad*

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad*

Santa María. *Ruega por nosotros*

Hija Predilecta del Padre

Madre del Hijo Unigénito de Dios

Consuelo del Espíritu Santo

Madre de Dios siempre cercano a nosotros

Madre del Dios de la alianza

Reveladora de Jesús en el Tepeyac

Fuente de salud y vida

Alegría de nuestra tierra

Felicidad de México

Río de luz de nuestro pueblo

Arrullo de nuestra tierra

Manantial de esperanza

Estrella de la Evangelización

Mujer flor

Mujer vestida de sol

Camino predilecto para llegar a Cristo

Cumbre y monte de nuestra alegría

Portadora de un mundo nuevo

Aurora de nuestro caminar

Profetisa reveladora del triunfo de tu Hijo

Maestra de la Iglesia

Flor y canto de América

Madre que conoces nuestros andares y pesares..... *Ensáñanos a amar*

Madre que nos acoges y arrullas con cantos celestiales

Madre que apaciguas nuestras violencias

y nos llamas a la reconciliación.

Madre, modelo y guía de todas nuestras madres

Madre del nuevo milenio

Madre de la Nueva evangelización

Madre de la unidad pedida por Cristo

Madre de América y del mundo

Madre de la civilización del amor

Oremos: Santa María de Guadalupe, Río de amor y consuelo para todo el mundo: intercede ante tu Hijo para que el Padre nos dé al Espíritu Santo para construir, todos juntos, la civilización del amor, de la paz, la justicia y la solidaridad. Amén.

12 DE DICIEMBRE

“NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, MADRE Y EVANGELIZADORA DE AMÉRICA”

Bienvenida y canto inicial.

Ubicación.- Santa María de Guadalupe inicia, desde el Tepeyac, un nuevo estilo evangelizador y misionero, por voluntad de Dios, y nos va preparando para culminar el Plan Divino de nuestra salvación.

Hoy es el día feliz de América, y en especial, de México, porque celebramos, como un memorial al estilo de la Pascua Hebrea y cristiana, la conmemoración-actualización de la Gran Alianza que hizo Dios con todos nuestros pueblos, en este enorme Continente Americano.

Desde la cuarta visita a México hecha por el Papa Juan Pablo II en unión con los obispos de América, celebramos a Santa María de Guadalupe como Madre Evangelizadora de América. Como dice el Documento del Sínodo de los obispos de América: La Iglesia en América: “Ella es invocada como Patrona de toda América y Estrella de la primera y nueva evangelización” (E. In A. #11)

María, a través de todo el Acontecimiento Guadalupeño iniciado en 1531, nos evangeliza, nos hace casa, nos atiende de una manera especial en el Tepeyac y nos ayuda a obedecer el mandato misionero de Cristo para anunciar a todas partes la Buena Noticia del Reino presente ya entre nosotros. Ella, que transformó la historia de América y la seguirá encauzando, nos ayudará a construir la Civilización del amor, la justicia y la paz que todos deseamos.

Vamos a terminar este Docenario de días - y de meses- con la misma esperanza que el Papa nos expresa en el mismo Documento que nos entregó a toda América: “Abrigo en mi corazón la firme esperanza de los primeros discípulos (Jn. 2,11); que María guíe con su intercesión maternal, a la Iglesia en este Continente, alcanzándole la efusión del Espíritu Santo como en la Iglesia naciente (Hech. 1, 14)



para que la nueva evangelización produzca un espléndido florecimiento de vida cristiana”.

Invitamos este día al Apóstol San Juan evangelista, que nos dejó páginas emocionantes en su evangelio; el que cuidó y acompañó a María varios años por encargo del Señor Jesús, el profeta del Nuevo Testamento que nos dejó el Apocalipsis en donde nos dio a conocer la Gran Señal de la Mujer-María, que está envuelta por la luz del sol y nos trae a Cristo a América. Esta descripción nos ayudará en alguna de las consideraciones de este día. (A San Juan lo celebramos el 27 de diciembre.)

Que nuestra oración de hoy se una a la de todos los creyentes devotos de Santa María de Guadalupe que la celebramos en tantas partes del mundo para agradecerle tantos favores recibidos y para pedirle que nos ayude a vivir con más fidelidad este milenio.

Puntos para meditar o Rosario del día

PRIMERA CONSIDERACIÓN

El Acontecimiento Guadalupano es un hecho iniciado y realizado por Dios, de manera sorprendente, a través de la participación amorosa de María de Guadalupe. (N.M. 137 -142; 179-184 y 217 -218)

Dice el apóstol Santiago que “toda dádiva buena, todo regalo perfecto viene del Padre de las Luces. . . (St. 1, 17). Esto lo comprobamos de manera excepcional en las Apariciones, diálogos, acciones que la Virgen realiza desde el Tepeyac y en las casas del obispo y de Juan Diego para bien de todos nosotros. Con su actitud tan materna, comprensiva y cariñosa, María nos dejó un profundo mensaje de amor solidario, de piedad, de apoyo y de tantas cosas más que nos invitan a ver al Dios-Todo-Amor junto a Ella para decimos: Los amo, estoy con ustedes, me interesan... El nos mandó para que pudiéramos entender que quiere darnos su Reino, que nos ama como lo hacen las madres...los amigos, los verdaderos padres.

Repasemos estas vivencias en el corazón y agradezcamos tantos signos de estos increíbles amores...

SEGUNDA CONSIDERACIÓN

Dios le puso casa a Santa María de Guadalupe en el Tepeyac para que allí nos atendiera de una manera muy especial (N.M. 26-32; 119; 180-184).

Dios, en su providencia divina, quiso iniciar la evangelización de América con el apoyo claro y definitivo de María. La conquista española había hecho estragos y la evangelización era lentísima; sin el apoyo de María hubiera seguido igual. La estrategia divina fue acercarse por medio de María con todo su calor maternal, su cariño y comprensión y así estableció su Reinado de solidaridad, piedad, amor tierno y servicial y para dar todo su amor, compasión, auxilio

y defensa como se lo dijo y expresó maternalmente a Juan Diego (N.M. 28). Contemplemos a María y dejémonos llevar por el agradecimiento por el gran amor que de tantas maneras nos ha ofrecido y regalado.

TERCERA CONSIDERACIÓN

María de Guadalupe es la Gran Señal de la mujer del Apocalipsis que anuncia el triunfo del Señor Jesús (Apoc. 12, 1-2).

Como en los grandes misterios de nuestra fe en que Dios anuncia con anticipación lo que vendrá para que las personas entendamos que El lleva la historia a pesar de nuestros pecados y cobardías, así lo ha hecho en México a través del Gran Acontecimiento Guadalupano. Contemplemos la imagen Guadalupana y veamos cómo coincide con la descripción del evangelista San Juan. Pero no solamente es la imagen, son las circunstancias, los elementos previos en el mundo de los indígenas, el mensaje y su presencia en el Tepeyac los que están confirmando que esta verdad está en acción mientras esperamos la segunda venida de Nuestro Salvador Jesucristo, como decimos en la Misa. Por estas razones Dios puso su poder unificador al servicio del triunfo definitivo del Señor Jesús. Demos gracias por este Gran Acontecimiento tan definitivo para toda la humanidad...

CUARTA CONSIDERACIÓN

Nosotros, como Juan Diego, Fray Juan de Zumárraga y todo el pueblo que fue testigo de este Gran Acontecimiento, seguimos aclamando a María como nuestra Verdadera Madre (N.M. 50, 185-190, 197 -218).

Las evidencias del amor que nuestro pueblo tiene a María están patentes por todo el territorio nacional: cuadros, imágenes, posters y mil cosas más recuerdan por todos lados la maternidad espiritual de María. Canciones, películas, videos, todo nos habla de la presencia amable y unificadora de María que nos ayuda a hacernos hermanos, a reconciliarnos, a hacer un mundo nuevo como hicieron los testigos originales de este Gran Acontecimiento Divino, Mariano, humano. Igual que nuestros mayores en la fe a María de Guadalupe la saludamos de mil maneras, la reverenciamos, le dedicamos arreglos florales, le danzamos en su honor. Somos felices con Ella teniéndola como Madre Buena, Generosa, Compasiva, Solidaria, Servicial. Gocemos estos momentos de devoción y aprendamos de Ella todas sus virtudes para imitarla y así glorificarla como verdaderos hijos suyos.

QUINTA CONSIDERACIÓN

Santa María de Guadalupe nos envía hoy a evangelizar como lo hizo hace mucho con Juan Diego, Juan Bernardino

y Fray Juan de Zumárraga y nos pide que hagamos todo lo que esté de nuestra parte para que se extienda el Reino del Señor (N.M. 33, 59-65; 70-73; 137-144; 192-193 y 198-211).

El Señor Jesús dedicó su ministerio a predicar y realizar el Reinado de Dios sobre todos. Todo su deseo ha sido que el Padre sea glorificado gracias a que todos sus hijos vayamos construyendo ese Reinado de amor, justicia, paz, solidaridad que Él nos enseñó a hacer. Que nosotros podamos vivir como hermanos es el gran deseo de Cristo nuestro Hermano Mayor. Y María no puede querer otra cosa sino lo que Dios quiere, es la Servidora de El y nos dice: "Hagan lo que Jesús les diga" (Jn. 2, 5). Ofrecámonle nuestra colaboración y pidámosle que siempre seamos felices en la construcción de ese Reino querido por Dios.

Ella prometió quedarse con nosotros y para nosotros y lo sigue cumpliendo hasta hoy. Le dijo a Juan Diego: "Deseo que aquí me levanten mi casita sagrada... Porque allí les escuchare su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferencias penas, sus miserias, sus dolores..." (N.M. 26 y 23) Ella, la mejor y más perfecta madre de la tierra sigue cumpliendo su palabra. Agradecámonle su inmenso amor y a Dios esta providencia suya con la que nos ha querido sanar y consolar tan eficazmente.

Lecturas Bíblicas y comentarios.

Deut. 10, 1-5; 2Cor. 5, 1-10; Jn. 20, 1-18; Mt. 28, 16, 20; Hech. 2, 29-47

Oración final.-

Puede ser el Magnificat, la oración misma de María (Lc 1, 45-55) o el Gloria de la Misa

Guía: ¡CON MARIA, NUESTRA MADRE, VIVIMOS PLENAMENTE EL TERCER MILENIO!

Todos: ¡ELLA NOS ACOMPAÑARA A CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR!

Canto: Reina de la Nación.

Nota.- Es muy conveniente hacer una evaluación sobre todo el Docenario para que les quede claro qué les aportó, en qué crecieron y qué podrían seguir haciendo en adelante juntos como familia, grupo de amigos o vecinos, como asociación o Movimiento de la Iglesia. Les recomendaría que se reunieran todos los días 12 de cada mes para que no perdieran el fruto y siguieran siendo devotos y comprometidos hijos de Santa María de

Guadalupe. Ella los ayude a vivir en fidelidad al Dios-Trinidad-Amor que Ella nos ha presentado con tanta elocuencia y eficacia desde el Tepeyac. Ella, Nuestra Estrella de la Evangelización, nos muestra a Jesús, el fruto Bendito de su vientre.

Con María, Nuestra Madre,

Construimos la Civilización del amor para todos.

"Este contexto de globalización, con todos los desafíos que implica para la Nación y para la Iglesia, nos ha abierto posibilidades nuevas en la comprensión del significado

del acontecimiento Guadalupano de la beatificación de Juan Diego. Sentimos más imperiosa la necesidad de anunciar el Evangelio, salvaguardando la dignidad de las personas, la riqueza de las culturas y colaborando en la construcción de una cultura globalizada. El Papa Juan Pablo II nos ha hecho ver cómo Santa María de Guadalupe y el testimonio martirial de la Iglesia en México deben empeñarnos con mayor ánimo en la evangelización del Continente." (90)

"La 'Señora del cielo' manifestó a Juan Diego el deseo de que se le construyera 'una Casita' en la que pudiera mostrarnos su amor y protección al darnos al Evangelio de Dios que llevó su seno, y acoger maternalmente tanto a los que 'están cerca' como a los que 'están lejos', para que todos

seamos uno en Cristo. Este deseo expresa el misterio de la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu, que congrega a hombres y mujeres de toda raza, pueblo y Nación para alabar, celebrar y dar testimonio del Verbo de la Vida, y para responder al llamado permanente de construir desde la fe, la dignidad común en la diversidad de expresiones culturales." (19 y 20)

"Sabemos que los mexicanos somos un pueblo que ama la vida y que tiene una admirable fe en la providencia de Dios, del que nunca ha renegado, y un profundo amor filial a Santa María de Guadalupe, cuya protección, tampoco ha dejado nunca de experimentar y agradecer." (92)

Fragmentos de la Carta Pastoral del Episcopado Mexicano, Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos, 25 de marzo de 2000.



Acta de la Reunión Ordinaria del Consejo Diocesano de Pastoral

19-20 de Enero de 2006

Compartiendo la casa en esta ocasión con la Sociedad Mexicana de Liturgistas (SOMELIT), dio comienzo la reunión con el saludo y la bienvenida a los nuevos integrantes: María del Rosario, por parte de vicaría de laicos; P. Luis Manuel González, de pastoral universitaria; Sr. Cura Víctor Lizarde, decano de Lagos; Margarita, secretaria de Yahualica.

El P. Lupe Muñoz, vicario de pastoral, realizó la ubicación a la reunión repasando los objetivos: 1. Reforzar las relaciones humanas entre los miembros del Consejo, a través de una dinámica de integración y la convivencia en los tiempos libres. 2. Impulsar la espiritualidad en los miembros del Consejo, destinando momentos para la oración y la celebración eucarística. 3. Afinar las políticas y estrategias del objetivo general, a partir de las aportaciones que se tienen sobre las mismas. 4. Afinar el Curso de acción general, a partir de las aportaciones hechas en la Asamblea pasada, en el Consejo Diocesano de Pastoral y las coyunturas del Año jubilar Guadalupano. 5. Reflexionar y asumir los elementos del organigrama pastoral, a partir de los elementos aportados por la Asamblea pasada, el Consejo de Pastoral y los Decanos. 6. Aportar elementos para definir la identidad, integrantes y funciones de cada comisión pastoral. 7. Determinar un esquema base para la elaboración de los marcos específicos. 8. Afinar la Agenda pastoral. 9. Presentación del temario para Cuaresma 2006. 10. Tratar los asuntos referentes al trabajo de cada uno de los equipos (Curso de párrocos). 11. Evaluar la reunión.

La Hna. Maricruz organizó una dinámica de integración (barcos y aviones) con las siguientes aplicaciones para los trabajos pastorales: “Nos fijamos más

en la cantidad que en la calidad, queremos hacer muchas cosas; el trabajo en equipo es importante, unos hacen una cosa, otros otra, todos con un mismo

fin; cuando se trabaja con otras personas, el tiempo se va rápido; lo niño siempre nos sale, queremos competir, a veces la competitividad sale en lo pastoral, cuando se quieren hacer las cosas bien, es bueno; en la pastoral es importante saber trabajar en equipo; desde las instrucciones ya se sabía lo que se tenía que hacer, sólo hacía falta organizarse, a veces en la pastoral

no se sabe qué se va a hacer; algunos grupos hacen barcos más grandes, otros más chicos, en la pastoral hay disparidad de tamaños y acciones y eso no nos ayuda porque unos van más adelante que otros, es importante llevar un mismo ritmo”.

Después de la dinámica, el Sr. Cura Juan Martín González dirigió la oración inicial (ANEXO 1): Actitudes de vida para un Nuevo Año Pastoral.

Continuó el Sr. Obispo dirigiendo un mensaje (ANEXO 2) al consejo en el que motivó para aprovechar el Año Guadalupano; recordó elementos del mensaje para la jornada mundial de oración por la paz enviado por el Papa Benedicto XVI con aplicación a las contiendas políticas del año electoral; mencionó el tema de la V CELAM (Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida. Yo soy el camino, la verdad y la vida), que ha inspirado los dos últimos años pastorales, poniendo la Eucaristía y la Palabra en el centro de la vida.

A propósito de esto, Mons. Navarro motivó a que se prepararan proclamadores de la Palabra en la



liturgia, con el mismo esfuerzo con que se preparan los ministros de la Eucaristía y a que se potenciara el servicio al pobre con quien se identifica Cristo, para que, sirviendo al pobre “podamos tener vida abundante y dinamizar más la pastoral”.

Concluyó invitando a que en esta etapa final del proceso de planeación hacia el IV plan diocesano, todos trabajaran con mucha generosidad porque “a nadie es lícito permanecer ocioso”. Resaltó que aunque hubiera nuevo organigrama, las funciones permanecen. Informó que los relevos en las funciones de los directivos se irían dando a lo largo del año, pero que se evitara el peligro de no buscar conexión ni intercambio entre el que entra y el que sale “por el bien del pueblo del que somos servidores”. Porque ha sucedido entre sacerdotes, que se deja la parroquia o la coordinación sin darle la debida importancia al momento del relevo, intercambiar información y transmitir al que sigue la experiencia para que se ubique.

Don Javier Navarro dejó en claro que aunque en el organigrama los nombramientos se hubieran dado por tres años, si alguien ya los hubiera cumplido, mientras no se dijera nada, continuaran las encomiendas y que tendrían que presentarse las renunciaciones 3 meses antes, para preparar los relevos.

Pidió además a los actuales responsables, que se asegurara una eficaz interlocución con otras instancias supradiocesanas a nivel regional, provincial, nacional, internacional, que en adelante se habrían de potenciar mucho. Agradeció a todos la participación y puso en manos de Dios la reunión y bajo la intercesión de la Virgen María.

Después de un receso, siguió el momento para la afinación de las políticas y estrategias del objetivo general: “Intensificar en comunión y participación el proceso de evangelización nueva e integral, para transformar con los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura actual”. El P. Muñoz Porras recordó algunos conceptos importantes, presentó las políticas y estrategias de dicho objetivo y organizó grupos para afinarlas (ANEXO 3).

Por la tarde continuó la afinación del curso de acción general. Se hicieron unas aclaraciones pertinentes sobre el trabajo que se realizaría y por grupos se llevó a cabo, después de lo cual se tuvo un receso para concluir el primer día con un momento de oración más intenso, organizado por el Sr. Cura Francisco Escobar.

Por la mañana del viernes, el Sr. Obispo presidió la Eucaristía (ANEXO 4) al final de la cual, hizo la apertura oficial del Año Guadalupano, bendiciendo y entregando simbólicamente a toda la Diócesis, imágenes de la Santísima Virgen de Guadalupe, en las personas del asesor diocesano de la pastoral del clero (EDFIP), al vicario de religiosos, al vicario de laicos y al vicario de pastoral, quien a su vez les fue entregando otra a cada uno de los integrantes del consejo.

Después del desayuno, el vicario de pastoral clarificó algunos aspectos del curso de acción realizado el día anterior. Se llegó al acuerdo de que los decanos se reunirían aparte con los que estuvieran más involucrados en esos aspectos y lo afinarían, para después llevarlo de nuevo al consejo para asumirlo y dar sus aportaciones. Posteriormente, el P. Sergio Gutiérrez presentó el temario de evangelización para cuaresma y se le hicieron algunas sugerencias.

Después de eso, siguió la reflexión sobre el organigrama (ANEXO 5), asumiendo los nuevos nombres y funciones de organización pastoral: Áreas (de comunión, del triple ministerio y de tareas diversificadas); comisiones (en el plan anterior eran los 21 equipos y quedarían 10 comisiones: Decanos, pastoral profética, litúrgica, social, familia, jóvenes, cultura, clero, vida consagrada y promoción laical); y vocalías.

Al volver de un momento de descanso, las secretarías entregaron un presente a todos los integrantes del consejo con motivo del año nuevo.

Luego, un momento de intercambio sobre la pastoral del urbanismo, cómo llamarle y dónde ubicarla en el organigrama. Se quedó en llamarle pastoral urbana comprendiendo también el fenómeno del urbanismo y quedó como una vocalía en la pastoral de la cultura. También se discutió la pastoral universitaria y quedó como vocalía de pastoral juvenil, señalando que en el manual de funciones se seguirían concretizando las diversas propuestas y aclaraciones sobre dicho aspecto.

Acerca del nombre que se daría a algunos responsables, el Sr. Obispo mencionó que por razones canónicas, se daría el título de vicario episcopal solamente al de vida consagrada y al de pastoral del clero no se vio necesario.

El P. Porras enunció el tema que se vería por la tarde acerca del manual de funciones. Y antes de pasar a la comida, el P. Emiliano, rector de Catedral, obsequió fotografías de la Virgen de San Juan ya

restaurada, junto con el mensaje del Obispo a los sanjuanenses y a los peregrinos con motivo de la Candelaria.

Por la tarde se propuso que el manual de funciones se hiciera en cada comisión, tomando en cuenta lo que ya viene en el III Plan diocesano, invitando a quienes el encargado considerara necesario y quedando en el acuerdo de que a más tardar se entregara el 1 de marzo.

Sobre el período de programación del año pastoral, quedó en que siguiera como estaba, de acuerdo con el ciclo escolar. Y por este año, de enero a junio.

También se llegó al acuerdo de que los marcos específicos se tuvieran para la reunión del consejo diocesano en mayo, contando para eso con los documentos del magisterio, materiales propios de cada comisión y todo el material que se ha ido elaborando durante el proceso, mismo que les haría llegar el vicario de pastoral a cada decano y asesor diocesano.

En el momento de asuntos varios, se trató lo siguiente: **Subsidios económicos.** Será necesario presupuestar cada actividad, cosa que no se hacía antes. Los apoyos se entregarán a cada responsable de comisión en base al presupuesto presentado y a los recursos disponibles. **V CELAM.** Reflexionar y llenar las fichas de participación de enero a octubre para entregar las aportaciones en noviembre. **Pastoral de la salud.** En la reunión nacional hecha en Tepatitlán, se editó un directorio nacional que se entregó a los decanos; se buscarán coordinadores en las ciudades; pidió organizar actividades en cada comunidad para la jornada mundial del enfermo del 11 de febrero. **Pastoral educativa.** V Encuentro magisterial, domingo 12 de marzo, Casa Juan Pablo II, 9:30 am, para maestros y padres de familia. Entregó pósters e invitaciones. **Pastoral social.** Asamblea diocesana de Cáritas, domingo 19 de febrero, Casa Juan Pablo II, 10:00 am, misa a las 10:30 con el Sr. Obispo. Pidió la asistencia al menos de los equipos parroquiales y entregar los pedidos de material para la campaña de la caridad. **Misiones.** 22 de enero, presentación del libro “Héroes de la fe”, 8:00 pm, San Francisco de Tepatitlán. 25 y 26 de febrero, IV CODIAM, etapas parroquial y diocesana, de 10 a 6 de la tarde.

EDFIP. Reunión plenaria del presbiterio, 22 de mayo; taller de párrocos, 23 y 24. Pidió sugerencias. **Familia.** Sábado 4 de marzo, preparación para el arranque de 8 temas de catequesis prematrimoniales, Capilla de Guadalupe, se invita a un sacerdote y un representante de prematrimoniales. Donde no haya,

enviar alguien para que se vayan informando. **Jóvenes.** 11 y 12 de febrero, Pre-pascua diocesana, Arandas, Escuela foránea, 10:30 am, costo: \$100. **Oficina de pastoral.** Ir al corriente con los pagos de boletines. Boletines extras, pedirlos hasta el 25 de enero, costo: \$10. **Economía diocesana.** Recoger sobres y pósters para la ofrenda diocesana.

El Sr. Cura Alfredo dirigió el momento de evaluación. **POSITIVO:** +Más asistencia y a tiempo completo. +Lugar adecuado por el frío. +Se tomaron acuerdos muy necesarios e importantes. +Buena participación. +Muchos oradores. +Momentos de oración y reflexión del Obispo muy motivadora. +Hubo muchos regalos y motivación. +Presencia del Obispo. +Película buena. +Convivencia buena. **NEGATIVO:** -Puede ser más abundante la participación de los laicos. -Como 20 personas que no participaban en votaciones. -No avisaron que iban a llegar noche algunos. **MEJORAR:** *Mayor atención cuando se está exponiendo algo, hay murmullos. *Mejorar la puntualidad para llegar. *Dar una mejor bienvenida a los nuevos.

Concluyó la reunión con el agradecimiento del vicario de pastoral por el empeño y esfuerzo realizado y el Sr. Cura Lupe Hernández dio la bendición.

ANEXO 1:

Oración inicial

Actitudes de vida para un Nuevo Año Pastoral

EL TÉ AMARGO

Guía: Escuchemos con atención la siguiente historia.

Lector 1: El maestro llamó al discípulo y le dijo: «Hace unos días que el té que me preparas no me sabe bien. ¿Has cambiado algo en su preparación?». El discípulo respondió: «No, maestro. Son las mismas hojas y el mismo procedimiento y la misma tetera. Espero encuentres que el gusto es el mismo de siempre». Pocos días más tarde el maestro habló así a su discípulo cuando le trajo el té: «El té que me preparas sigue sin gustarme. Ya sé que no han cambiado las hojas ni el agua ni el hogar. Eres tú el que has cambiado. Antes estabas a gusto en mi escuela, estudiabas y trabajabas a gusto, me hacías el té con gusto. Y por eso me sabía bien. Hace una temporada que estás cambiando. Ya no estás a gusto en mi presencia, trabajas a regañadientes y me haces el té a disgusto. Por eso me sabe mal. No quiero tomar lo

que alguien me prepara a disgusto. Tu resentimiento, al hacerlo, dañará mis entrañas al tomarlo. Puedes marcharte si no estás aquí a gusto. Yo mismo me haré el té cuando lo necesite». El mejor condimento es el cariño. El peor veneno es el rencor. Y ambos se deslizan en los manjares de la vida, en el trato y en el trabajo, en la conversación y la convivencia, y les dan su sabor oculto con las especias del sentimiento. El tono de la voz, el calor del gesto, el brillo de la mirada, el sabor del té. El maestro nota enseguida el cambio sutil que delata el cambio de afecto en las intimidades del convivir. Y lo señala con firme claridad. Las hojas de té son las mismas pero ha cambiado el toque de la mano del que lo hace. Y ha cambiado el gusto del té. Sepamos curar su amargura.

Guía: Cuestionate con alguna de estas preguntas:

- * ¿Con cuánta calidad y entusiasmo estoy iniciando este nuevo año pastoral?
- * ¿Le agrada a Dios, a tu comunidad, a tus equipos, te agrada a tí lo que estás haciendo y cómo lo estás haciendo?
- * ¿Cuánta rutina y desgano tienen tus acciones pastorales?
- * ¿Con qué demostraciones que sigues haciendo el té (servicio pastoral diocesano) con la misma ilusión y amor que al principio?

Guía: Proclamamos las nuevas actitudes que Jesucristo nos sugiere en su Evangelio en los primeros domingos del tiempo ordinario.

PRIMERA ACTITUD:

ENCUENTRO CON DIOS

Lector 2: «Vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde» Jn 1, 35-42

Todos: La pastoral no es tan sólo el anuncio de una doctrina o enseñanza, sino la transmisión de un estilo de vida que el discípulo aprende conviviendo con Jesús.

Decanos: Muchas veces, Señor, a las cuatro de la tarde -sobremesa en sosiego- recuerdo que a esa hora, a Juan y a Andrés les saliste al encuentro. Ansiosos caminamos tras de ti...

Sr. Obispo: «¿Qué buscan...?»

Guía: Les miraste. Hubo silencio. El cielo de las cuatro de la tarde halló en las aguas del Jordán su espejo, y el río se hizo más azul de pronto, ¡el río se hizo cielo! «Rabí -hablaron los dos-, ¿en donde moras?»

Sr. Obispo: «Vengan y lo verán».

Guía: «Fueron y vieron...»

Todos: «Señor, ¿en dónde vives? «Ven y verás», Y yo te siento y siento que estás... ¡en todas partes!, ¡y que es tan fácil ser tu compañero...! Al sol de la hora décima, lo mismo que a Juan y a Andrés -es Juan quien da la fe de ello-, Lo mismo, cada vez que yo te busque, Señor, ¡sal a mi encuentro!

SEGUNDA ACTITUD:

CONVERSIÓN

Lector 3: «Conviértanse y crean en el Evangelio» Mc 1, 14-20

Guía: La conversión es una invitación hecha a cada uno. Convertirse es cambiar el enfoque o la orientación fundamental de vida; desandar el camino equivocado y coger el adecuado. Es creer que mi vida puede ser para algo mayor y mejor. Es revisar actitudes personales y comunitarias tales como la apatía, la rutina, la comodidad, la huída, que nos impiden hacer el bien por el esfuerzo que trae consigo. La conversión genera un proceder alegre, porque nos moviliza a actuar sin reserva ni medida, la conversión nos hace «pescadores de hombres»

Mujeres: Cristo Jesús, Señor nuestro: nos pides que te creamos y nos volquemos a tí, que vayamos contigo: «Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres».

Hombres: «Pescar hombres», Señor, es vivir como tú: sacarles del reino del mal; de la falta de trabajo y de la soledad, de la enfermedad y del desamor...; ofrecerles libertad, trabajo, salud, amor...; presentarles al Padre que nos ama sin medida.

Todos: Ayúdame, Señor, a compartir tu tarea de pescador; Quiero ir contigo, Señor.

TERCERA ACTITUD:

ENSEÑAR CON AUTORIDAD

TESTIMONIO

Lector 4: «Les enseñaba con autoridad» Mc 1, 21-28

Guía: No es extraño en nuestros días oír y hablar de «crisis de autoridad». La gente se da cuenta de que Jesús no sólo habla y habla, sino que sus palabras tienen efecto: producen en las personas salvación, las libran de los espíritus inmundos y crean en ellas claridad: esta es la novedad de su enseñanza con

autoridad, presenta la palabra de Dios desde el mismo fondo de su vida y expulsa con ella a los demonios. El estilo de vida de los discípulos de Jesús se basa en el estilo de vida que el mismo Jesús vivió. Quien experimente la salvación de Dios en Jesús debe despertar en otros la experiencia de haber sido salvado. Nuestro tiempo necesita por tanto esta enseñanza con nueva autoridad, que es la enseñanza de los testigos.

Secretarias(os): Señor Jesús: «Enséñame con autoridad» es decir, ayúdame a «crecer» desde mi ignorancia, desde mi pereza, desde mi desconfianza, desde mi soberbia, desde mi egoísmo; líbrame de mi mismo; de mi cobardía y de creer que ya me lo sé todo.

Tareas Fundamentales: Ábreme los oídos, los ojos y el corazón a tu Reino. Comunícame tu espíritu de energía y buen juicio.

Tareas diversificadas: Llévame a los caminos de la vida donde se hace la justicia y la paz, la armonía entre los hermanos, la mesa compartida, el Reino.

CUARTA ACTITUD:

EVANGELIZACIÓN

Lector 5: «¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio!» 1 Cor 9, 16-19, 22-23. «Curó a muchos enfermos de diversos males» Mc 1, 29-39

Párrocos: Señor Jesús: Sé demasiado sobre el mal: los medios de comunicación me informan del hambre, del terrorismo, de los accidentes de tráfico, de las guerras que no cesan, de un sinfín de desgracias; las enfermedades de mis conocidos son constantes y afectan al cuerpo y al espíritu; las desavenencias, la lucha por el poder y el tener, los rencores acumulados, las desconfianzas, y tantas cosas que nos hacen imposible la comunión entre nosotros y contigo, Señor.

Vicarios: Hoy te contemplo a ti, Señor Jesús, envuelto y actuando en medio de los males de tu mundo y de tu época, curando, dando de comer, conversando con los que nadie quiere hablar; despedido del poder y del tener; afanado porque los hombres sientan el cariño del Padre.

Mujeres: Me miro a mí y me contemplo: dando explicaciones baratas de casi todos los males; deseando tener más dinero para sentirme más seguro, buscando amigos para que me quieran más y me tiendan la mano en la desgracia; ansiando cada día nuevas experiencias de placer que me hagan creer

que la tierra es un paraíso; estirando la red de influencias para ser más importante, y digan que he triunfado en la vida; despreocupado de la fe en el Padre; apenas creyendo que eso sirva para mucho, y por eso me da miedo insistir.

Decanos: Señor Jesús: Me da vergüenza mirarte ahora a ti tan consciente del hombre y de su circunstancia. Hoy me siento incapaz ante tanto mal, que he llegado a creer que los hombres no tenemos arreglo, y que Dios nos ha dejado de su mano.

Tareas Fundamentales: Es verdad, Cristo nuestro, que también siento en lo hondo tu aliento, tu compañía, tu fortaleza.

Tareas Diversificadas: Si tú, conocedor de tanto mal, luchaste hasta la muerte... yo también puedo acompañarte.

Todos: Aquí estoy, Señor, cuenta conmigo.

ANEXO 2:

MENSAJE DEL SR. OBISPO

Saludo a todos con entusiasmo. Ahora que nos proponían estas preguntas, siento yo tener, a pesar de lo que sea, suficiente entusiasmo y alegría porque este año va a ser especialmente decisivo en lo que se refiere a este proceso en el que hemos venido caminando estos últimos años. Les saludo por el año nuevo con la ilusión de que el año jubilar guadalupano sea, entre otros, motivo de inspiración y que nos impulse a una acción que tenga efectos transformadores, con fermento de evangelio y con presencia de una Madre siempre fecunda, siempre inspiradora.

El 12 de diciembre orábamos con México entero agradeciendo la presencia maternal de Santa María de Guadalupe y pidiendo que su intercesión nos ayudara a profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Creo yo que este año, año de elecciones, año del 475 aniversario del mensaje guadalupano, modelo de evangelización perfectamente inculturado, sí nos ayudará para una profundización en la fe, que signifique, como nos sugería muy acertadamente la oración respecto a la pastoral, signifique entrarle a un estilo de vida. Un estilo de vida por el que, inspirados en María y en el Señor, queramos transformar el ambiente no sólo con doctrinas, no sólo con temarios, sino con ese estilo cada vez más perfectamente asimilado por el que hagamos caer en la cuenta a otros agentes de pastoral, quizá menos comprometidos, y

al pueblo en general, que la profundización en la fe necesariamente nos tiene que llevar a comprometernos muy seriamente en opciones no sólo así estrictamente pastorales en cuanto coordinadas por la diócesis, decanato o parroquia, sino en acciones políticas y sociales que, si bien no las coordinamos nosotros, necesitan de la presencia decisiva de gente que ha progresado, que ha madurado en su fe. Hemos de buscar en este año jubilar guadalupano el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz.

A propósito de la paz, quiero recordar lo que el Papa Benedicto nos decía con ocasión de la jornada mundial, el día primero de enero. El tema: “En la verdad, la paz”. Y recordaba él en su mensaje la página del Génesis en la que se presenta a Satanás, este ser de lengua bífida, como el engañador por excelencia. Y nos presenta aquella frase fuente del Apocalipsis en la que son expulsados de la Jerusalén celestial todos los que dicen y promueven la mentira. La paz como don de Dios, que no puede darse sin la necesaria colaboración de los pacíficos a quienes se proclama dichosos en las bienaventuranzas, la paz como don de Dios, exige ser fundamentada en la verdad.

Debe ser este año pastoral un año de sincerarnos ante Dios, de ponernos de cara a Dios y, como nos sugería la oración, ver qué hemos hecho, qué entusiasmo sentimos, con qué demostramos si lo que hacemos lo estamos haciendo con la misma ilusión y amor que al principio. Al principio de enrolarnos como agentes comprometidos, al principio de la vocación específica a la que Dios nos ha llamado; es bueno sincerarnos nosotros para lograr esa paz y armonía interior que nos permita ser pacíficos y pacificadores.

“En la verdad, la paz”. Fue el lema de esta jornada propuesta por el Papa. Hemos de -inspirados en este lema- promover y defender la verdad. Hay verdades a medias en torno a nosotros y hay también mentiras, y vamos a escuchar muchas más en las propuestas de distintos candidatos a puestos de elección en los diversos niveles federal, estatal, municipal. ¿Qué hacer desde nuestro campo específico de agentes y los que somos sacerdotes, un campo específico acotado por leyes civiles, pero ¿qué hacer para ayudar a que se diga la verdad, se promueva y defienda la verdad?

En el mensaje del Papa, me ha impresionado esta cita que comparto textual: “La historia ha demostrado con creces que, luchar contra Dios para extirparlo

del corazón de los hombres, lleva a la humanidad temerosa y empobrecida, hacia opciones que no tienen futuro”. No hay paz cuando se trata de extirpar a Dios del corazón de los hombres.

En nuestro medio, me refiero a la diócesis de San Juan de los Lagos, tal vez este combate no es frontal en el sentido de que haya gentes que promuevan antivalores, que se digan ateos o que manifiesten que su propósito es extirpar a Dios del corazón de los hombres; pero, aunque no sea frontal en el sentido de que se manifiesten ateos o contrarios a Cristo, sí, en nuestras ciudades, sobretodo, hay signos de secularismo e indiferentismo religioso que es preocupante y que pareciera que avanza; están socavando valores familiares y otros considerados tradicionalmente valores, y esto es extirpar a Dios y su propuesta presentada por Cristo en el evangelio.

El tema de la V CELAM, que es: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en El tengan vida”, que concluye con la frase del evangelio de San Juan: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”, en alguna forma nos ha inspirado aunque no fuera tema acuñado hasta que el Papa lo aprobó, nos ha inspirado en estos dos últimos años pastorales. Hemos puesto la Eucaristía en el centro de nuestra vida y el año pasado Eucaristía y Palabra como un mismo y único banquete, pero con dos platillos suculentos.

Yo creo que los que hemos vivido con seriedad -yo creo que todos- estos dos años de la Eucaristía, en el que en el segundo se ha resaltado la centralidad de la Palabra de Dios como alimento de vida, como principal fuente inspiradora de nuestra obra de pastoral, hemos de preguntarnos si la Palabra que se comparte a los fieles ha tenido realmente su lugar. Para mí que hace falta avanzar en el respeto a la Palabra de Dios y en ubicarla en el centro de la vida, porque la mayoría de los fieles van a escuchar proclamada esta Palabra y van a oírla explicada sobre todo en la liturgia, o en esos tiempos fuertes de evangelización.

Y yo quiero insistir en que, quien proclama la Palabra en la liturgia o a quien se le pide proclamarla también en reuniones de evangelización, como es esta evangelización de cuaresma-pascua que ya vamos a considerar, no sea de veras gente improvisada. Para mí que cuenta mucho una proclamación de la Palabra que se ha meditado por parte de quien es el lector o el proclamador, cuenta mucho en el efecto que pueda hacer en aquellos que la escuchan.

Yo quiero insistir en la seriedad con que hay que capacitar a los ministros proclamadores de la Palabra. Ha sido muy grato el empeño que hemos puesto en preparar a los ministros extraordinarios de la Eucaristía, pero hay que caer en la cuenta que la Palabra de Dios tiene que merecernos el mismo respeto que el Cuerpo de Cristo; y así como el Cuerpo de Cristo no lo dejamos en manos de cualquiera para que lo distribuya a los demás, la Palabra proclamada en la liturgia o en ocasiones más especiales como, repito, las charlas cuaresmales o de adviento o semana de la familia, sí tenemos que dejarla en manos de quien pueda hacer una verdadera proclamación. Estamos improvisando con frecuencia lectores o proclamadores de la Palabra.

En el motu proprio “ministeria quaedam” del 15 de agosto del '72, habla este documento del Papa Pablo VI de los ministerios del lectorado y el acolitado que se instituye para derogar lo que hasta entonces se había llamado órdenes menores, que eran cuatro. Este documento del Papa Pablo VI dice: “Los ministerios pueden ser confiados a laicos de modo que no se consideran como algo reservado a los candidatos al sacramento del orden”.

Yo no he entendido por qué un documento de hace más de treinta años pareciera no tener aplicación por lo menos en México. El ministerio con toda seriedad del lector, hasta ahora que yo sepa, es confiado a laicos seminaristas que van camino a recibir las órdenes sagradas. Sigue diciendo el documento: “El lector -no sólo es un proclamador de la Palabra o alguien que en ausencia del diácono proponga las intenciones de la oración de los fieles a toda la asamblea; es algo más- el lector preparará a los fieles para recibir dignamente los sacramentos. También podrá encargarse, cuando sea necesario, de la preparación de otros fieles a quienes se encomiende temporalmente la lectura de la Sagrada Escritura en los actos litúrgicos”.

La Iglesia, pues, desde entonces, está pensando que no ponemos la Palabra de Dios en manos del que llegó a la segunda de misa y por lo tanto puede un poquito ubicar la lectura y darle una repasada. No, que la estamos poniendo en manos del lector o también en manos de algún otro fiel a quien el lector, como parte de su ministerio ya se ha preparado para proclamar temporalmente la Palabra en forma oficial.

Finalmente, dice este documento que “la institución de lector y acólito, según la venerable tradición de la Iglesia, se reserva sólo a los varones, pero sí

podríamos ver hasta dónde varones no orientados recibir un día las órdenes sagradas pueden recibir este ministerio y hasta dónde mujeres preparadas por el ministro oficial instituido, pueden prepararse para ser, no la que lea una lectura, sino la que proclame una Palabra de Dios que ha asimilado y meditado siquiera como hacemos los sacerdotes que sí leemos y meditamos el evangelio del que luego vamos a predicar y le damos un rato, un buen espacio a la meditación de la Palabra que luego proclamaremos y en base a la cual haremos una homilía.

Dice el lema y el tema de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano a celebrarse el año próximo: “Para que nuestros pueblos tengan vida en Él”. Sin duda que nos hemos encontrado con Cristo en la Eucaristía y en la Palabra en estos años anteriores. Y también desde siempre, yo creo que en el primer plan de pastoral o en tercero queda consignado y hay un equipo. Desde siempre hemos volteado hacia los pobres como un lugar privilegiado de la presencia de Cristo. Para que nuestros pueblos tengan vida en Él, hará falta seguir profundizando en la Palabra de Dios y celebrando con más sentido la Eucaristía, pero también potenciar y organizar cada vez más eficazmente con verdadera mística el servicio al pobre con quien de manera especial se identifica Cristo. Creo yo que también sirviendo al pobre podemos tener vida abundante, podemos dinamizar más nuestra pastoral.

El documento de participación para la V Conferencia General Episcopal Latinoamericana en el número 85, señala: “Todos los discípulos fueron llamados a permanecer en el amor de Cristo, de manera especial en su amor misericordioso y preferencial por los más pobres y necesitados, destinatarios privilegiados de la evangelización”. Y luego comenta el mismo número 85: “Esto es signo de identidad y credibilidad del discípulo de Cristo”. En este año guadalupano, vamos a contemplar a María de Guadalupe como perfecta discípula, modelo de evangelización inculturada, y a ella la contemplamos adaptándose al pobre, al indígena y hablándole de manera dulce y cortés en su mismo idioma, y llamándole como los mexicanos, con el diminutivo.

Hay que ver si en los pobres seguimos encontrando a Cristo como un lugar privilegiado donde Él se encuentra, y en esto hay que medir la autenticidad de nuestras celebraciones Eucarísticas. El querido Papa Juan Pablo II en la exhortación apostólica *Manne nobiscum* (Permanece con nosotros) en el número 28, nos insiste en que vayamos al servicio de los

últimos, así en todo este número, y dice: “No podemos hacernos ilusiones; por el amor mutuo y en particular por atención a los más necesitados, se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo. En base a ese criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones Eucarísticas”. Para mí, auténtico es el que es sincero, honesto, acepta la verdad hasta sus últimas consecuencias.

Si hemos de ser Constructores de un México que progrese más por caminos de justicia y de paz, y si la paz -como nos ha señalado el Papa- tiene que fundamentarse en la verdad, hay que hacer más verdaderas y más auténticas nuestras celebraciones Eucarísticas, yendo “del encuentro con Cristo -como decimos los obispos en la carta pastoral de 2000- a la solidaridad con todos”.

Finalmente, estamos en esta etapa última del proceso de planeación hacia el IV plan diocesano de pastoral, y esta etapa que, creo puede ser todo este año, será de transición, aunque el plan estuviera en próximos meses (dos, tres) promulgado, en esta etapa, yo pediría a todos trabajar con mucha creatividad porque ni antes, ni hoy, a nadie nos es lícito permanecer ociosos.

Yo creo que es una etapa ésta de la transición del tercero al cuarto plan, y en alguna forma el horario propuesto para este consejo nos lo sugiere. Vamos a hablar de políticas y estrategias derivadas de un objetivo en el que ya hemos coincidido; vamos a atacar el nuevo organigrama en todo el proceso de planeación que sigue, porque no podemos vaciar vino nuevo en odres viejos; y vamos también, tal vez, a avocarnos en la necesidad de los marcos específicos de cada comisión o equipo, o como se le llame en el siguiente organigrama.

Yo creo que si va a cambiar el organigrama, como ya hemos venido iniciando este trabajo, las funciones permanecen. O sea, es reorganizarnos de un modo más acorde al momento y a una realidad que entre todos ya analizamos. Y es que hay funciones que no pueden dejar de existir.

Yo siento que los relevos en las funciones -me refiero a los directivos de equipos o áreas o comisiones- se irán dando a lo largo del año aunque el organigrama haya un momento en que hay que aprobarlo y publicarlo. Yo invito a todos los que somos como más “gerentes” de la pastoral orgánica y que hagamos otro tanto con las bases del decanato, la parroquia y equipos, que no actuemos como en la vida política vayamos a ver tal vez este año: Se da un

relevos de una persona, de un partido a otro en el poder, y pareciera que alguien no busca ninguna conexión ni intercambio entre el que entra y el que sale. Eso se exigiría por el bien del pueblo del cual somos servidores.

Digo esto porque ha sucedido alguna vez también entre sacerdotes, y yo lo reconozco como sacerdote que soy, y que tal vez he cometido el error; puede dejar la parroquia, o la cuasi-parroquia, la coordinación de la comisión o del equipo de pastoral que le tocaba, sin darle la debida importancia a este momento del relevo, en el sentido de intercambiar oportuna información, transmitir al que sigue la experiencia para que le suceda en el oficio ubicándose en dónde vamos para ver enseguida qué nos toca hacer.

Además de buscar el relevo adecuado en esta etapa de transición, yo quiero pedir a los actuales responsables de equipo y tareas, a quienes en seguida vayan a ser responsables de área, o de vocalía, o de equipo, que aseguremos todos una eficaz interlocución con otras instancias supradiocesanas. Que cada quien asegure una interlocución ágil y eficaz, con nuestros homólogos en otras instancias a nivel internacional, a nivel de América Latina, a nivel nacional y luego a nivel provincial. Se va a potenciar mucho este nivel provincial -como ya hemos dicho- como espacio de comunión entre Iglesias que conformamos una sola provincia. Pues que aunque se vaya dando el relevo de un organigrama a otro, quien en ese momento tenga determinada encomienda, tenga también muy claro con quién le toca estar en una interlocución oportuna, frecuente en los niveles provinciales o nacionales o supranacionales.

Con esta intervención, agradezco a todos, de nuevo, la participación y ponemos nuestros dos días de consejo, que serán muy provechosos, en las manos de Dios y bajo la intercesión de Nuestra Señora la Virgen María.

Al concluir su mensaje, se le preguntó al Sr. Obispo que si sería posible ir enlistando en las parroquias a las personas que podrían ser proclamadores de la Palabra de Dios, sin llegar a ser ahora todavía un ministerio, porque es difícil que ordinariamente se acepten, para irles dando una preparación. Contestó:

A mí me parece muy adecuado lo que sugieres y creo yo que, si apelamos a nuestra propia experiencia, sí vemos que en la asamblea es distinta la reacción cuando hay un verdadero proclamador, que sí los tenemos también -quizá no los tengamos en número suficiente-. Cuando hay un verdadero proclamador

de la Palabra, persona que, además de estar más empapada en la lectura que va a proponer a la asamblea litúrgica o a la asamblea que se reúne para los ejercicios; además de eso, técnicamente está más ubicada en cómo ir hasta presentado, vestido para proclamar la Palabra de Dios; y en cómo usar el micrófono; en cómo ver a la asamblea para proponerle una lectura que es Palabra de Vida.

Nos hace falta no sólo más conocimiento de la Sagrada Escritura, sino toda esta serie de información, capacitación en lo técnico para ver que un micrófono hay formas de usarse, que la iluminación tiene que ser determinada, la forma de plantarse uno. A mí me ha dado pena que en alguna parroquia han puesto como proclamador de la Palabra a alguna de las graduadas con un escote hasta la cintura y a uno le están dando la espalda y uno es un ser humano, vivo, que se distrae con esos desfiguros.

Si alguien capta más la atención que Cristo en su Palabra en la celebración, no estamos siendo honestos, ni estamos celebrando a Jesucristo, cuando alguien se creyó ahí el que tenía que llamar mucho la atención, yo pienso que no. O hay también quien, como hemos dicho otras veces, está leyendo algo que se ve que no lo entiende.

Yo, los textos de la confirmación que propone este ritual completo de Buena Prensa, pues ya me los sé, y dicen cada disparate algunos lectores, que dices: Ni siquiera le dijeron cómo se acentuaba “vástago”, dice “vastago”. Detalles de esos. Sí valdría la pena. ¿Por qué no hay todo el efecto de la Palabra en nuestras asambleas litúrgicas? Porque tal vez ha faltado esta capacitación espiritual y técnica de un verdadero proclamador.

En la Catedral Basílica hay un grupo de gente de ahí de la liturgia y a veces me toca muy buena suerte; dos o tres personas que se ve meditaron lo que van a proclamar y aparte tienen una excelente voz, y dices: “Qué bien se está sintiendo”. No sé si casi siempre me toca esa suerte cuando son los del equipo de liturgia. La verdad hay voces que... o cuando va el Obispo, pues le echan ganas.

También se le comentó acerca de los relevos: Que habría que pensar en un momento de la reunión, para presentar la renuncia quienes ya llevaban un período o algunos períodos en el cargo, en ese tiempo de transición del cual habló.

Con el padre Lupe, lo platicamos entre él, el vicario general y yo, de que hay que pensar. Tal vez por ahora conviene dejar en claro que, aunque en el

organigrama que rige nuestra acción pastoral orgánica, los nombramientos diocesanos se dieron por tres años con la posibilidad de prorrogarlos, que sean períodos de tres años, si alguien ya ajustó los tres o va acercándose a los seis porque se prorrogó, yo únicamente pediría que mientras no se diga nada, seguimos. Porque la etapa de transición va a ser romper unos moldes para iniciar nuevos. Mientras no se diga nada, continuamos con esa encomienda y también cuando se diga, yo pienso que tendría que ser unos tres meses antes para ir preparando un relevo adecuado e ir transmitiéndole la experiencia. Pero quizá ya más en concreto cuando veamos entre hoy y mañana más cosas, que el padre Lupe en alguna forma nos sugiera.

ANEXO 3:

POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS DEL OBJETIVO GENERAL

OBJETIVO GENERAL:

Intensificar en comunión y participación el proceso de evangelización nueva e integral, para transformar con los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura actual.

RECORDEMOS CONCEPTOS

El objetivo nos indica hacia dónde queremos caminar. Ahora buscamos establecer los medios que nos ayuden a guiar nuestra acción hacia el objetivo. A estos medios les llamamos políticas y estrategias.

POLÍTICAS:

- a) Son líneas orientadoras que nos permiten lograr el objetivo.
- b) Se inspiran en el marco doctrinal. Por tanto, habrá que tener en cuenta todas nuestras convicciones sobre evangelización, comunión y participación, personas, comunidades, estructuras, cultura actual, los valores del Reino y todos los elementos que encontramos en el objetivo.
- c) Se pueden referir a aspectos teológicos para reafirmar algunos principios de nuestra fe. También se pueden referir a aspectos pastorales para optar por un estilo de trabajo que permita transmitir los valores evangélicos de la manera más adecuada. Se pueden referir a los aspectos sociales que frenan o favorecen nuestra acción evangelizadora.
- d) Tratan de responder a la pregunta ¿Qué hacer?, sin decir para qué queremos hacerlo.

- e) Se expresan con un verbo en infinitivo y con un lenguaje común que pueda aplicarse fácilmente a situaciones específicas.

ESTRATEGIAS:

- a) Es un modo de acción que se asume para apoyar o concretar una determinada política.
- b) Son maneras de actuar que asumimos y promovemos para apoyar los medios y recursos disponibles y así lograr lo que deseamos en las políticas.
- c) Es la forma concreta de llevar a cabo una política determinada.
- d) Tiene su origen en el marco de realidad. Por tanto, habrá que tener en cuenta nuestra realidad con respecto a la evangelización, la comunión y participación, la cultura actual, la vivencia de los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras y todos los elementos que integran el objetivo diocesano.
- e) Si las políticas nos dicen “Qué hacer”, las estrategias nos deben indicar “Cómo hacerlo”.
- f) A cada política corresponde una o más estrategias y se expresan con un verbo en gerundio.

Cada equipo entregó las siguientes:

A) Políticas y estrategias sobre el tema: “Intensificar el proceso de evangelización” (Agentes de pastoral)

Política 1:

Reavivar nuestra misión de evangelizadores.

Estrategias:

- 1.1 Tomando en cuenta las exigencias de la realidad.
- 1.2 Reflexionando la enseñanza pastoral de la Iglesia.
- 1.3 Programando nuestras acciones pastorales.

Política 2:

Asumir la mística de la pastoral de conjunto.

Estrategias:

- 2.1 Haciendo memoria histórica.
- 2.2 Corresponsabilizándonos en las tareas de la pas-

toral orgánica.

- 2.3 Propiciando permanentemente el proceso de pastoral.

B) Políticas y estrategias sobre el tema: “Evangelización nueva e integral” (Pastoral Profética y Pastoral Litúrgica)

Política 1:

Promover una mística de evangelización nueva.

Estrategias:

- 1.1 Buscando mecanismos para acrecentar el ardor en la evangelización.
- 1.2 Buscando nuevos métodos para responder a la situación actual.
- 1.3 Integrando y motivando a todos los agentes y equipos.

Política 2:

Hacer que la evangelización llegue a todos.

Estrategias:

- 2.1 Trabajando en todos los niveles.
- 2.2 Abriendo espacios de oportunidad a alejados y resentidos.

- 2.3 Atendiendo los santuarios como centros privilegiados de evangelización.

Política 3:

Seguir proponiendo a María como modelo de la vivencia de los valores del Reino.

Estrategias:

- 2.1 Intensificando la catequesis mariana en nuestras parroquias.
- 2.2 Promoviendo a

María como modelo de seguimiento a Jesús.

- 2.3 Purificando la religiosidad popular.

C) Políticas y estrategias sobre el tema: “Comunión y participación” (Decanos 1 a 5 y respectivos secretarios y/o secretarías)

Política 1:

Profundizar en la mística de la comunión y participación.

Estrategias:



- 1.1 Fortaleciendo equipos, consejos y asambleas.
- 1.2 Involucrando los proyectos en beneficio de los alejados.
- 1.3 Trabajando con la visión de servicio.

Política 2:

Potenciar la formación integral de los agentes de pastoral (miembros de los consejos parroquiales y decanales).

Estrategias:

- 2.1 Impulsando las cualidades de los agentes.
- 2.2 Creando nuevos espacios.
- 2.3 Realizando un programa.
- 2.4 Mejorando nuestra visión de Iglesia.

D) Políticas y estrategias sobre el tema: “Transformar personas, comunidades y estructuras” (Pastoral social, Jóvenes y Adolescentes, y Pastoral familiar)

Política 1:

Transformar personas, comunidades y estructuras.

Estrategias:

- 1.1 Capacitando agentes y promoviendo líderes en la línea política y social.
- 1.2 Integrando programas gubernamentales y eclesiales.
- 1.3 Evangelizando las estructuras económicas y políticas.

Política 2:

Fortalecer los valores humanos y cristianos en la parroquia.

Estrategias:

- 1.1 Impulsando el sentido de pertenencia a la comunidad parroquial.
- 1.2 Haciendo de la parroquia una comunidad de comunidades.
- 1.3 Promoviendo la espiritualidad encarnada.

E) Políticas y estrategias sobre el tema: “Transformar con los valores del Reino” (Decanos 6 a 10 y respectivos secretarios y/o secretarias)

Política 1:

Proponer y testimoniar los valores del Reino en los diferentes niveles de nuestra comunidad.

Estrategias:

- 1.1 Iniciando y/o fortaleciendo la catequesis de adultos en nuestra diócesis.

- 1.2 Educando en el buen uso de los MCS.
- 1.3 Dando a conocer amplia y valientemente los diferentes valores del Reino.
- 1.4 Analizando objetivamente las expresiones de la cultura de muerte.
- 1.5 Entablando diálogo serio de los valores del Reino con la cultura actual.
- 1.7 Proclamando el Evangelio de la conversión al Reino.
- 1.8 Promoviendo el testimonio vivo de los mártires como defensores de los valores del Reino.

F) Políticas y estrategias sobre el tema: “En diálogo con la cultura actual” (El resto de los equipos)

Política 1:

Entablar un diálogo permanente sobre el proyecto de Cristo.

Estrategias:

- 1.1 Teniendo presencia en los Medios de Comunicación Social.
- 1.2 Influyendo en los campos (social, económico, político y cultural) y los agentes de cambio social.
- 1.3 Inculturando el Evangelio en el nuevo estilo de vida.
- 1.4 Educando para el discernimiento de nuestra cultura actual.
- 1.5 Reforzando costumbres y tradiciones cristianas.
- 1.6 Utilizando la ciencia y la técnica desde un humanismo integral.

ANEXO 4:

HOMILÍA DEL SR. OBISPO

(1Sam 24, 3-21; Sal 56; Mc 3, 13-19)

Y mensaje sobre el Año Guadalupano al final de la misa.

Hermanas y hermanos: El Señor Jesús eligió a los que quiso, y así eligió a David como a Saúl, y así eligió entre los Doce también a Judas, que fue el traidor. Y a los que Él elige, es por su elección que quedan más capacitados para la misión, no tanto por los méritos previos que hayan tenido antes de la elección. Y los elige para estar con Él y luego para hacerles un envío y que realicen SU misión, porque Él es la fuente de toda misión, y es al mismo tiempo, el término a donde toda misión se encamina. Judas, uno de los Doce, torció los fines, y acabó mal. Saúl no

supo manejar aquel triunfo sobre los filisteos y dejó hacer al pueblo, y ésto desagradó a Dios.

Andaban David y Saúl en el mismo proyecto, no era un proyecto personal, sino el proyecto de Dios, que ha prometido estar con su pueblo y apoyarlos en las batallas que tengan que librar contra otros pueblos. Pero David empieza a crecer y al rey Saúl no le parece.

Después de matar al filisteo, hazaña en la que previamente David como buen súbdito pide el consentimiento de Saúl, después de esta hazaña y estando a punto de perder Israel contra los filisteos, Dios manifiesta su brazo poderoso. Pero dice el libro de Samuel que, al volver de la campaña, las mujeres entonaban himnos y aplaudían diciendo: “Mientras Saúl mató mil, David mató diez mil”. Esto no le gustó al rey, se llenó de celos contra David y es que se olvidaba de que el proyecto no era suyo, el proyecto es de Dios y ambos son elegidos de Dios.

A Saúl le fallaron las matemáticas; en lugar de sumar diez más uno, quiso comparar diez con uno; quiso restar diez menos uno, y la diferencia era grande y esto lo hizo sentirse mal

Es que no era su propio proyecto, era un proyecto en el que había que sumar, no comparar, no restar, y no ponerse triste por la diferencia. El Señor que elige para su proyecto, da a cada uno distintos talentos y a cada quien le va a pedir conforme a lo que Él le dio.

David es perseguido y el rey Saúl cambia mucho de humor. Parecía como que se había convencido de dejar de perseguir a David, gracias a la mediación de Jonatán, muy amigo de David, hijo de Saúl. Y aunque en aquella ocasión revoca su decisión de matarlo, de nuevo, dice el libro que hoy hemos escuchado, se lanza con tres mil hombres contra David. Y lo cortés no quita lo valiente. David le habla con toda claridad: “¿Vienes a mí como contra un perro o contra una pulga?”. Le hace ver la desproporción que hay entre lo que ha hecho David por llevar adelante el proyecto de Dios y la actitud del rey empeñado en matarlo, esto no sin antes -como lo hizo antes de encontrar al filisteo, contra Goliat- no sin antes hacer una gran reverencia y mostrarle su entera lealtad al rey. Un excelente súbdito y un rey que de veras empieza a no ser del agrado de Dios porque se olvida que juntos andan en un mismo proyecto y este es el proyecto de Dios.

Yo pienso que si Dios llama a los que Él quiere y sí es su elección y no nuestros méritos lo que nos hace capaces para llevar adelante una misión, hay que estar preguntando en cada momento qué es lo que quiere

Dios de mí -con mis limitaciones y capacidades, con los talentos y a veces la imprudencia para saber manejarnos- qué es lo que hoy quiere Dios de mí, porque no ando en un proyecto personal, sino que me experimento como enviado, como aquel que sabe que la fuente del envío es Dios mismo, y es también la meta a donde se dirige la misión, que al fin la misión que hemos recibido, es misión para la comunión; misión para la comunión entre las gentes y para lograr que las gentes vivan una plena comunión con Dios.

Habrà que tener esa convicción como la tuvo David al luchar contra el gigante: “Si tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, yo voy contra ti en el nombre del Señor de los ejércitos”. Y por eso, porque iba en el nombre del Señor de los ejércitos, hizo este hombre, David, insignificante ante el gigante, hizo avanzar los planes de Dios. Dice el libro que llevaba cinco piedras lisas en su morral, y con una sola echó por tierra al gigante; hasta se ahorró cuatro, porque iba en el nombre del Señor de los ejércitos.

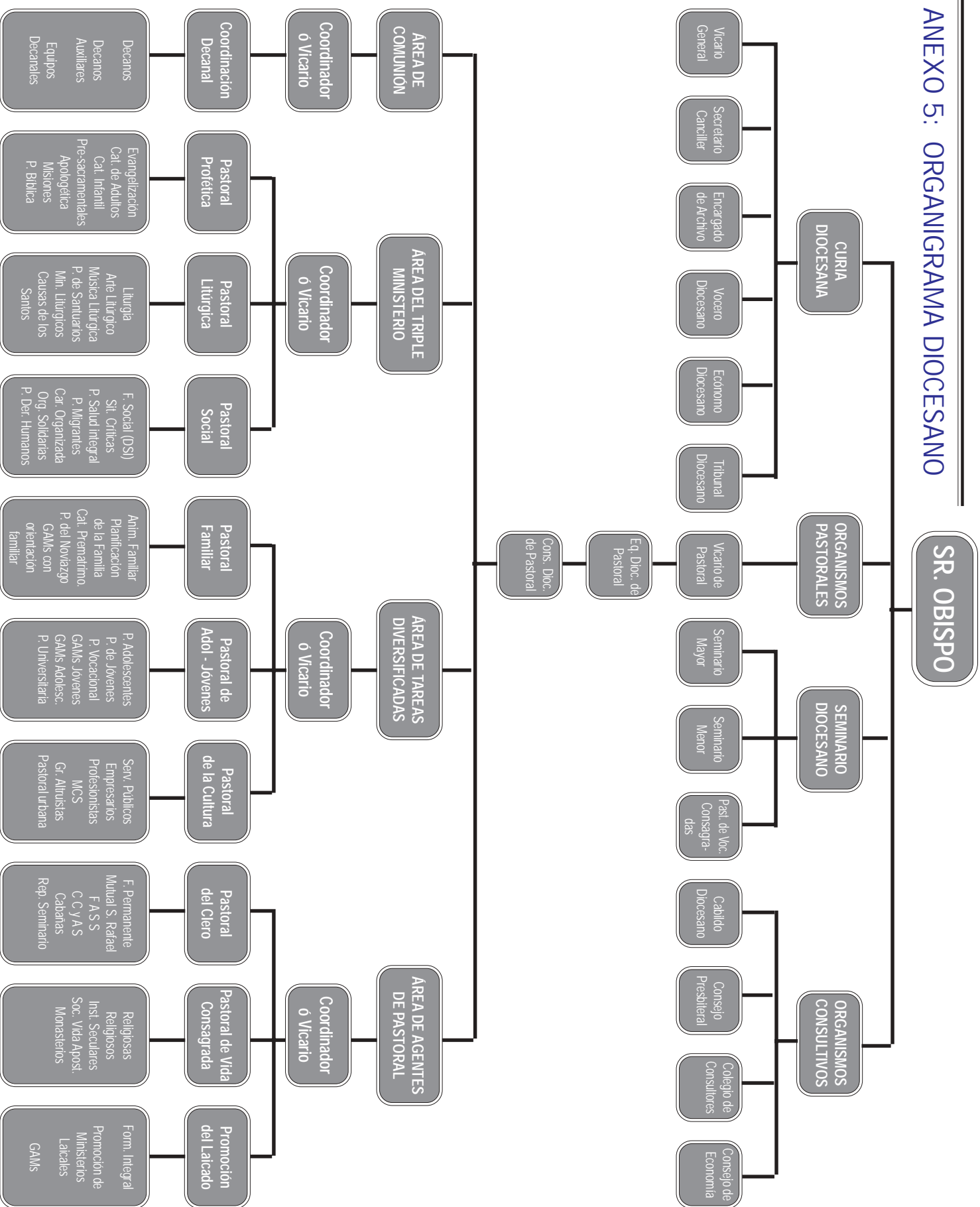
Es bueno, los que experimentamos con mucho gozo y con mucha gratitud a Dios su elección para llevar adelante su misión, realizando un trabajo muy importante, como conformar el consejo de pastoral, como coordinar ciertas acciones en nuestras comunidades; es bueno que, con haber sido invitados, nos sintamos ya pagados; es bueno que experimentemos el gozo de ser llamados a la viña, y en este llamamiento, ya está la gran paga que el Señor nos da, a reserva de lo que luego nos espera.

Hay que experimentar el gozo de la elección de Dios, y nunca perder de vista que estamos en SU proyecto; que no caben rivalidades, ni comparaciones, ni celotipias pastorales, cuando el proyecto es de Dios y se trata de sumar, no de restar, ni de dividir. En suma, la suma provocará multiplicación de frutos al servicio del Reino, y estos frutos nos llevarán a la unidad, esta misma que hoy expresamos en el pan y el vino que presentamos al Señor, que son signo de unidad y de paz.

PALABRAS AL FINAL DE LA MISA:

Al entregar en la persona de los representantes la Imagen de la Virgen de Guadalupe en este Año Guadalupano, será bueno, con nuestro pueblo sencillo, hacer nuestra esa jaculatoria que aprendimos desde niños: “Mi corazón en amarte eternamente se ocupe, y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe”.

ANEXO 5: ORGANIGRAMA DIOCESANO



AGENDA DE MARZO 2006

Mi 1 Miércoles de Ceniza

S. 4 Reunión ordinaria del equipo de Evangelización y Catequesis.
Santa Ana. 10:30 a.m.

D. 5 I Domingo de Cuaresma

L. 6 Reunión de los Consejos Decanales

V. 10-12 Retiro de seguimiento vocacional para muchachas

D. 12 II Domingo de Cuaresma

Ma 21 Reunión del Consejo Presbiteral. *Santa Ana*

D. 19 III Domingo de Cuaresma

.... Seminaristas inician apostolado cuaresmal

D. 26 IV Domingo de Cuaresma

L. 27-31 Jornada vocacional. *Jalpa de Cánovas*

CUMPLEAÑOS

1 Marzo 1937 SR. CURAJ. GUADALUPE RODRIGUEZ RUIZ
9 Marzo 1963 SR. CURA JUAN DE DIOS MONTAÑO DIAZ
1967 SR. PBRO. JUAN CARLOS GONZALEZ OROZCO
10 Marzo 1942 SR. PBRO. JOSE IGNACIO HERNANDEZ JIMENEZ
11 Marzo 1945 SR. PBRO. J. JESUS VASQUEZ RUIZ
12 Marzo 1978 SR. PBRO. JOSE FERNANDO MIRANDA CASTELLANOS
13 Marzo 1966 SR. PBRO. JUAN TAVARES RAMIREZ
14 Marzo 1927 SR. PBRO. MANUEL RIVERA LOPEZ
15 Marzo 1962 SR. PBRO. JOSE GUSTAVO RODRIGUEZ GARCIA
1966 SR. PBRO. MAURO SAMUEL RODRIGUEZ GARCIA
19 Marzo 1967 SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ PARADA
20 Marzo 1935 SR. CURA FILEMON VALDEZ AVILA
21 Marzo 1926 SR. CANGO. GABRIEL HERNANDEZ HERNANDEZ
1937 SR. PBRO. BENITO GONZALEZ GONZALEZ
23 Marzo 1954 SR. PBRO. J. JESUS MURILLO ROJAS
25 Marzo 1955 SR. CURA CRISTOBAL ASCENCIO GARCIA
1977 SR. DIACONO FRANCISCO JAVIER RODRIGUEZ MEZA
26 Marzo 1950 SR. CURA GUILLERMO CAMACHO HERNANDEZ
1950 SR. CURA JUAN MANUEL OROZCO BARBA
1962 SR. PBRO. JOSE LUIS DELGADO CARRION
27 Marzo 1944 SR. PBRO. ROBERTO GARCIA DE LA TORRE
29 Marzo 1969 SR. PBRO. PABLO GOMEZ RAMIREZ
30 Marzo 1974 SR. PBRO. RAMIRO GARCIA ARAGON

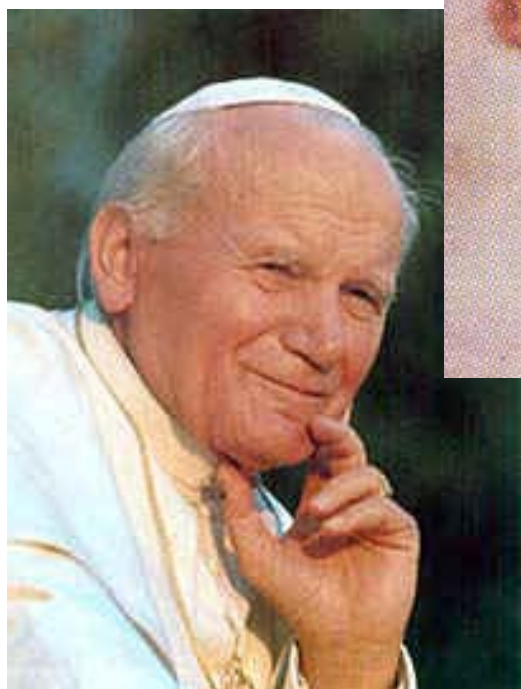
A. DE ORDENACION

1 Marzo 1969 SR. PBRO. FELIPE
DE LA TORRE HERNANDEZ
9 Marzo 1968 SR. CURA FRANCISCO
CASTAÑEDA JIMENEZ
14 Marzo 1959 SR. PBRO. JUAN FRANCISCO
GUTIERREZ RODRIGUEZ
16 Marzo 2002 SR. PBRO. ARTURO ERNESTO
HERNANDEZ GUTIERREZ
2002 SR. PBRO. PAOLO FRANCHIN
17 Marzo 1962 SR. PBRO. RAUL CORTES ANGULO
22 Marzo 1947 SR. PBRO. JOSE INES
RODRIGUEZ SANCHEZ
31 Marzo 1945 SR. CANGO. JOSE MEJIA SOSA

A. DE DEFUNCION

2 Marzo 1984 SR. CANGO. RAYMUNDO PÉREZ VIRAMONTES
3 Marzo 1973 SR. CURA JOSÉ MARÍA MORENO ROMO
1988 SR. PBRO RAYMUNDO DÁVALOS PADILLA
11 Marzo 1999 SR. PBRO FRANCISCO RAMÍREZ LÓPEZ
13 Marzo 1987 SR. PBRO MARIANO VEGA BARRAGÁN
23 Marzo 1998 SR. CURAJ. TRINIDAD ALVAREZ HERNÁNDEZ

***¡Para ti,
Señora
de Guadalupe,
Madre de Jesús
y Madre Nuestra,
todo el cariño,
honor, gloria
y alabanza
continúa
de todos
tus hijos
e hijas
de toda América!***



Juan Pablo II